



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Carrera de Psicología

PROCESO DE DUELO POR PARTE DE PADRES, ANTE LA PÉRDIDA DE SU
HIJO(A), EN UN ACCIDENTE DE TRÁNSITO
UN ESTUDIO EXPLORATORIO

Profesor Guía: Juan José Soca

Metodólogo: Francisco Kamann Campaña

Alumno: Camila Ochoa Escoffier

Tesina para optar al Título de Psicólogo

Santiago, Enero 2012

RESUMEN

La presente investigación refiere un acercamiento a la experiencia de duelo de padres y/o madres que sufrieron la pérdida de un hijo(a) en un accidente de tránsito, con el fin de conocer las particularidades de esta vivencia.

El marco teórico esboza conceptos esenciales para la exploración, conceptualizando nociones respecto a muerte, trauma, duelo, estructura y dinámica familiar, mito familiar y accidentes de tránsito, con énfasis en los conocimientos procedidos de la teoría psicoanalítica.

La metodología utilizada corresponde al enfoque cualitativo de investigación, el cual se caracteriza por estar más orientado a determinar el significado del fenómeno que su cuantificación, permitiendo conocer la percepción que los sujetos tienen de su realidad.

La recopilación de información para la investigación se realizó con el instrumento de entrevistas en profundidad, para posteriormente examinar los datos obtenidos mediante el procedimiento de análisis de categorías.

Los resultados dan a conocer las consecuencias que tienen en la vida de los padres y/o madres la pérdida de un hijo(a) en la especificidad de un accidente de tránsito, reconociendo el gran impacto que produce este tipo de muerte.

En efecto se observó que el trabajo del duelo de los padres, el cual tiene una lógica que deviene de la pérdida, se desarrolla con cierta singularidad frente al fallecimiento del hijo(a) en un accidente de tránsito.

Dedicatoria

Para el padre y las madres que compartieron, en esta investigación, su experiencia de duelo ante la pérdida de uno de sus hijos(as), en accidente de tránsito.

Agradecimientos

Gracias a mis amigos, Daniel Lorca, Pamela González, Sebastián Seguin, Andrés Llantén, Felipe Velásquez, María Paz Jorquera, Ignacio Carrasco, Loreto Querol, Cristián Julio, Jennifer Maureira, Fiorella Corsi, Viviana Sandoval, Paula Azocar, Paloma Murillo, Javiera Alvarado, Mariela Zamorano, Paulina Lamas, Fernanda Guerra, Mané Castillo, Paula Osorio, Ignacio Castillo.

Gracias a mis compañeros de trabajo, Jorge Lorca, Carol Cristián Díaz.

Gracias a aquellos profesores que han sido un apoyo durante la carrera, enseñando, orientando y transmitiendo buenas energías. Gracias a Pablo Lazcano, Juan José Soca, Francisco Kamann, Elías Padilla, Carolina Bienzobas, Pablo Olguín, Francisco Jeanneret.

Gracias a mis familiares, pilares fundamentales en mi vida, gracias a María Teresa Escoffier, Igor Ochoa, Daniela Ochoa, Rebeca Benitez, Liliana Medina, Armando Escoffier. Y, aunque ya no estén entre nosotros, Luis Eugenio Escoffier, Graciela Del Solar, Luis Escoffier.

Gracias a todos quienes han contribuido de una u otra forma en esta experiencia, por alentarme, por brindarme apoyo y comprensión para llevar a término este proceso de aprendizaje.

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| RESUMEN..... | 1 |
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 6 |
| 1.1 Antecedentes y Planteamiento del Problema..... | 6 |
| 1.2 Formulación del Problema y Pregunta de Investigación..... | 8 |
| 1.3 Aporte y Relevancia de la Investigación..... | 10 |
| 2. OBJETIVOS..... | 12 |
| 2.1 Objetivo General..... | 12 |
| 2.2 Objetivos Específicos..... | 12 |
| 3. MARCO TEÓRICO..... | 13 |
| 3.1 Muerte..... | 13 |
| 3.2 Trauma..... | 16 |
| 3.3 Duelo..... | 18 |
| 3.4 Estructura y Dinámica Familiar..... | 25 |
| 3.5 Mito Familiar..... | 29 |
| 3.6 Accidente de Tránsito..... | 32 |
| 4 MARCO METODOLÓGICO..... | 38 |
| 4.1 Enfoque Metodológico..... | 38 |
| 4.2 Tipo y Diseño de Investigación..... | 39 |
| 4.3 Delimitación del Campo a Estudiar..... | 40 |
| 4.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información..... | 42 |
| 4.5 Plan de Análisis de la Información..... | 44 |
| 5. RESULTADOS..... | 47 |
| 5.1 Categorías y Tópicos..... | 47 |
| 6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS..... | 48 |
| 6.1 Análisis Descriptivo por Categoría..... | 48 |
| 6.2 Análisis Interpretativo por categoría..... | 57 |
| 6.3 Significantes Presentes en el Discurso de los Padres..... | 62 |

| | |
|--|----|
| 7. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN | 65 |
| Bibliografía..... | 68 |
| ANEXOS..... | 72 |
| Anexo1: Tabla: Causas de muerte en población de 15 a 29 años, Chile, 2007..... | 73 |
| Anexo2: Pauta de Entrevista..... | 75 |
| Anexo3: Matriz de Preguntas..... | 77 |
| Anexo4: Transcripción de Entrevistas..... | 79 |

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes y Planteamiento del Problema

Desde el primer instante de la vida, lo único que se puede saber con certeza es su finitud, vale decir, que toda vida que nace, desde el momento en que lo hace, está predestinada a la muerte. En nuestra cultura occidental la muerte es un tema difícil de abordar, en general es negada y temida, pese a su absoluta naturalidad, ha sido un tema tabú, que se rodea de una sobrecarga simbólica extrema, en el afán de intentar significar, de asir, algo que golpea tan fuerte desde lo real, generando mitos y ritos que se conjugan para tratar de aplacar tan desafortunado encuentro. “La muerte es considerada sólo un accidente inesperado que es necesario ocultar. Pero, sin embargo, es la que condiciona toda la vida, la creatividad, el arte, todo lo que hace soportable la circunstancia ineludible de la finitud”. (Moffatt, 2007, p. 10). En este sentido es posible aseverar que la muerte es parte de la vida y que nacemos para morir algún día.

La muerte de un ser querido nunca es algo fácil de asimilar, pero el impacto que conlleva dicha pérdida es considerablemente distinto si ésta ocurre de manera abrupta y violenta. Más aun tratándose de una persona joven, pues interrumpe abruptamente su desarrollo, truncando toda posibilidad de verla constituida como tal. Es así como la pérdida de un hijo(a) se presenta, entonces, como un hecho sumamente traumático, generando incluso un vacío lingüístico en nuestro idioma: “Es posible observar que palabras como “viudo” o “viuda” designan a aquel que sobrevive a un cónyuge; o “huérfano”, a quien ha perdido tempranamente un padre. Sin embargo, no existe nominación alguna para quien ha sobrevivido a un hijo.”(Fainstein, Armus y Szwarc, 2002). Dicha omisión en el lenguaje no es casual; denota la incapacidad de nombrar, es decir, de poder asimilar simbólicamente esta pérdida, lo que nos muestra la anomia que en nuestra cultura esto implica.

La muerte de un hijo(a) es un hecho inaceptable en todas las culturas, ya que, no se concibe como algo natural, lo que acentúa su impacto social y la problemática que trae consigo tal deceso.

“La muerte de un hijo(a) es considerada en todas las culturas un hecho antinatural, una inversión del ciclo biológico normal, y por eso racional y emocionalmente inadmisibles” (Bucay, 2001, p. 42)

La muerte de un hijo(a) invade de dolor y de aflicción a sus padres y otros miembros de la familia, viviéndose lo que se conoce como duelo que la “reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente” (Freud, 1997. P. 2091). Quienes se quedan deben enfrentar la dura tarea de vivirlo. “Recordar todas las circunstancias vividas con aquél que ya no está y reconstruir la historia del ausente”. (Moffatt, 2007, p. 10). Es decir, situarse en aquel vacío que la pérdida ha suscitado, en un intento por reconocer y significar la ausencia, atendiendo a una serie de procesos psíquicos que acogen una nueva realidad tanto interna como externa de los sujetos.

Convencionalmente podríamos decir que un duelo se ha completado cuando somos capaces de recordar lo perdido sintiendo poco o ningún dolor. Cuando hemos aprendido a vivir sin él, sin ella, sin eso que no está. Cuando hemos dejado de vivir en el pasado y podemos invertir de nuevo toda nuestra energía en nuestra vida presente y en los vivos a nuestro alrededor. (Bucay, 2001, p. 18).

Se perfila entonces, como un problema en nuestra cultura y sociedad, todo aquello que implica el trabajo del duelo, pues ante las condiciones previamente mencionadas nos enfrentamos con que, el duelo, frente a la pérdida de un hijo(a) constituye un suceso cualitativamente distinto de cualquier otro tipo de duelo. Sumado a esto, debemos tener en consideración que las causas de muerte son fundamentales para comprender el proceso de duelo, las muertes abruptas y violentas suelen ser más traumáticas y producir gran impacto emocional en los familiares u otros cercanos.

Por otra parte las muertes ocasionadas por accidentes de tránsito¹ suelen ser repentinas y violentas, provocando gran impacto social. Los familiares de las víctimas deben afrontar una serie de situaciones que en muchos casos los afectan profundamente.

Los procedimientos legales y la carga burocrática que los sostiene, por lo general los confunden y desorientan. Desde recibir la noticia, reconocer el cuerpo del occiso hasta, como ocurre en muchos casos, enfrentarse a un tercero que estuvo involucrado en el siniestro y es considerado culpable, en términos legales, del accidente², suelen implicar un impacto que puede repercutir y complejizar proceso de duelo de los familiares, ante la pérdida de un ser querido en estas circunstancias.

1.2 Formulación del Problema y Pregunta de Investigación

En el contexto en que Freud realiza sus análisis respecto del duelo (sociedad victoriana de fines del S XIX – principios del XX), los parámetros culturales en que se gesta su teoría distan abismalmente de los actuales, no sólo por una cuestión de época, sino además teniendo en cuenta las características que pudiera tener la sociedad chilena en relación a la realidad que actualmente pueda darse en otros lugares. Además, no podemos perder de vista que dicha teoría habla de una generalidad, pretendiendo abordar el problema del duelo como fenómeno que trasciende a la particularidad de cada pérdida.

Las particularidades en los tipos de pérdidas que el mundo contemporáneo le impone al hombre empiezan a hacer nuevas preguntas de las que la teoría del duelo tiene que ocuparse.

¹ En Chile los accidentes de tránsito son la segunda causa de muerte en jóvenes entre 15 y 29 años, y la primera causa de muerte tanto en los rangos entre 20 y 44 años, como en los infantes entre 0 y 6 años (fuente CONASET).

² El año 2009, según las cifras de Carabineros de Chile y CONASET, 1508 personas perdieron la vida, quedando un total de 52.175 lesionados, de los cuales 6748 quedaron en calidad de “lesionados graves”. Lamentablemente un importante porcentaje de esas personas fallecieron en los meses siguientes (cerca de un tercio de esos lesionados según la tendencia internacional). Esto engrosaría la lista de fallecidos cada año, acercándonos a los 2000 decesos anuales.

Encontramos así, por ejemplo, que la muerte violenta trae efectos para los dolientes distintos a los de la muerte natural; que la pérdida del otro por enfermedad implica circunstancias diferentes que la muerte accidental, y que el duelo por una muerte anunciada tiene singularidades con relación al proceso posterior a una muerte súbita. (Díaz, 2008, p. 3).

Las muertes en accidentes de tránsito suelen ser violentas e inmediatas, dando lugar a hechos confusos y difíciles de afrontar para los familiares o cercanos al fallecido. En este sentido la pérdida de un hijo(a) en un suceso de este tipo, posiciona a los padres en un escenario complicado, ya que, por lo general deben acudir al lugar del siniestro, al mismo tiempo que deben ver el cuerpo de su hijo o hija en lamentables condiciones, posteriormente se enfrentan a un lento proceso burocrático, además que en muchos casos existe un tercero involucrado “culpable” lo que puede empeorar la situación.

En relación a lo anterior, es que se presume que el trabajo del duelo de los padres ante una pérdida de este tipo se constituye de otra manera.

Como ya se ha esbozado, si bien la pérdida de un hijo(a) puede enmarcarse de la misma manera que cualquier otra pérdida de un ser amado, aparece como un fenómeno, en coherencia con las razones antes expuestas, relevante.

El impacto que tiene es de tal magnitud que el trabajo del duelo resulta cualitativamente distinto, y por tanto, aunque responda en su estructura a la problemática general, su particularidad merece ser tomada en consideración. Si consideramos además, a modo de agravante, que esto sucede de forma completamente inesperada y violenta. Ha de esperarse entonces que el trabajo del duelo no sea en absoluto algo fácil de llevar; muy por el contrario, pareciera ser una tarea casi imposible de acabar por completo.

Se plantea, entonces, el dilucidar como se realiza el trabajo de duelo, teniendo en consideración la muerte de un hijo(a) víctima de un accidente de tránsito; para lo cual se tomará como referente los aportes de la psicología con énfasis en el psicoanálisis. Estudiando en particular casos de padres y madres que han sufrido una pérdida de este tipo.

Estableciendo la interrogante:

¿Cómo es el proceso de duelo en padres que han sufrido la pérdida de un hijo(a), en un accidente de tránsito?

1.3 Aporte y Relevancia de la Investigación

La característica fundamental e intrínseca respecto a la pérdida, en este caso derivada de la muerte, y cómo los padres se relacionan con ella por medio del duelo; a saber, la imposibilidad de asir completamente y, por ende, de vivir a cabalidad, este tipo de acontecimiento traumático, el que viene a producir una nueva fragmentación, una nueva hiancia (quizá simbólica), en la realidad consciente e inconsciente de los sujetos.

El psicoanálisis, así como tal vez, sólo un par de teorías más, se ha preocupado por el duelo, tanto en sus diferentes manifestaciones, como en las variables que inciden en su formación, desarrollo y desenlace (si es que existe éste realmente) de una forma rigurosa y seria. Los trabajos de Freud constituyen el principal referente para la investigación, sin duda importante, a la hora de acercarse a este fenómeno.

Sin embargo, el papel de la psicología en general y el psicoanálisis particularmente, no se han preocupado por una cuestión, evidente: el impacto real que existe en el proceso de duelo de padres que han sufrido la pérdida inesperada y violenta de un hijo(a). Así, la investigación busca entrar en el mundo de los padres que han vivido este proceso, en la especificidad de los accidentes de tránsito.

El aporte y relevancia de este trabajo de investigación radica en tres puntos: una primera relevancia responde al orden de lo teórico, ya que, en primer lugar, no existe mucha información teórica previa que hagan referencia al proceso de duelo, particularmente en padres, que han perdido a un hijo(a) de forma abrupta o accidental.

En este sentido acontece un segundo punto de aporte y relevancia, relativo al ámbito práctico, ya que, permitiría crear ciertas metodologías de intervención. El duelo por la muerte de un hijo(a) víctima en un accidente de tránsito, por las circunstancias que se pueden presentar, influye en el proceso de duelo de manera particular y distinta a otro tipo de muertes. La relación con la muerte, en este sentido, así como es asumida de manera disímil, podría ser intervenida profesionalmente de un modo especial también, procurando no delimitar ni restringir respuestas o reacciones que nacen “naturalmente” tras este suceso, sino por el contrario, asumiendo que esta experimentación de la pérdida siempre es única e irrepetible para cada sujeto.

Finalmente deviene una relevancia social, que responde a la necesidad de entregar conocimientos que aporten a la disciplina, en cuanto a una posible singularidad en este tipo de duelo y experiencia.

En los últimos años los accidentes de tránsito han sido un tema a nivel nacional, el incremento de las muertes causadas por estos siniestros, hace de una sociedad con un problema latente que es necesario abordar y actualizar respecto a sus secuelas. Reconociendo un sistema que se preocupa principalmente de la prevención y que carece de organismos o programas que se encarguen de reparar y ayudar a las víctimas luego de un accidente de tránsito, se vuelve esencial posicionar esta problemática y asumir un trabajo respecto a las consecuencias psicológicas que implica.

2. OBJETIVOS.

2.1 Objetivo General.

Conocer cómo es el proceso de duelo en padres que han sufrido la pérdida de un hijo(a), en un accidente de tránsito.

2.2 Objetivos Específicos.

1. –Analizar cómo la pérdida de un hijo(a) afecta la cotidianidad de los padres
2. –Analizar cómo el proceso de duelo de los padres repercute en sus relaciones afectivas con otros integrantes de la familia
3. –Analizar cómo los padres sobrellevaron los procedimientos legales, luego de la muerte de su hijo(a) en un accidente de tránsito
4. –Identificar los significantes presentes en el relato de padres que han sufrido la pérdida de un hijo(a) víctima de un accidente de tránsito

3 MARCO TEÓRICO

En función de conocer el proceso de duelo en padres que han sufrido la pérdida de un hijo(a), específicamente en un accidente de tránsito, es ineludible distinguir y articular ciertos conceptos que parecen esenciales para explicitar esta problemática. En este sentido, surgen como premisas a desarrollar, la muerte, el trauma, el duelo, y el mito familiar a saber, nociones que se complementan por sus singulares características, por otra parte, se expondrán elementos referidos a los accidentes de tránsito.

3.1 Muerte

En relación al concepto de *muerte*³, cabe mencionar que términos etimológicos, como bien lo señala la Real Academia Española, procede del latín *mors, mortis*, y refiere a la “Cesación o término de la vida y/o en el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el alma.” A partir de esto queda en evidencia la finitud de la vida, en coherencia con un cuerpo ya inerte y sin vitalidad. La muerte es posible en un momento, siempre desconocido para cada persona, inevitable, se concretará en un instante. Es aquella certeza que se teme y a la que no se puede renunciar.

La muerte es el *acontecimiento* universal e irrecusable por excelencia: en efecto, lo único de lo que estamos verdaderamente seguros, aunque ignoremos el día y la hora en que ocurrirá, su por qué y el cómo, es que debemos morir. En este sentido la muerte parece más radical que la vida: potencialmente el número de vivos sólo representa un ínfimo porcentaje de los que habrán podido vivir; en cambio cada hombre sin excepción conoce de antemano su desenlace fatal. (Thomas, 1993, p. 7).

³ Diccionario de la Lengua Española-Real Academia Española: Muerte Proveniente del Latín *mors, mortis*

A pesar que la muerte es la certidumbre de todo ser humano, se ha traducido siempre en un gran dilema, generalmente es relegada a segundo plano, a un espacio donde impera el rechazo y la negación a esta contingencia.

Esta actitud frente a la muerte sentencia, en gran medida, a la cultura occidental, la que no se resiste en reclamar una existencia preocupada por esta condición irreparable, asumiendo una oposición que reviste la experiencia de pérdida del ser amado y/o la propia muerte.

Rechazar la muerte significa varias cosas. A veces sólo una actitud provisoria, por ejemplo, no creer que el otro ha desaparecido; la pérdida del ser amado engendra un primer momento de estupefacción, seguida de negación, “no se puede creer”, “no se admite”. Pero por cierto que se termina rindiéndose a la evidencia. Con más frecuencia se rechaza nuestra *propia muerte*, porque “se ama la vida”, porque “se tiene miedo a sufrir”, o “no se quiere abandonar todo lo que se tiene”, o porque “se imagina con horror nuestra propia corrupción corporal”, o porque “quisiéramos antes terminar lo que tenemos entre manos” o incluso porque no se está preparado para morir. (Thomas, 1993, p. 392)

Este rechazo a la muerte, a diferencia de lo que sucede en algunas culturas de Oriente, donde la muerte tiene su lugar en la aceptación y se rinde culto a los difuntos sin extrañeza, en occidente parece normal. “Hemos manifestado la inequívoca tendencia a hacer a un lado la muerte, a eliminarla de la vida. Hemos intentado matarla con el silencio” (Freud, 1995, p. 290). De acuerdo a esto la muerte, al no concebirse, incita a que la vida misma no sea arriesgada, el sujeto pretenderá impedir y desviar a sus seres queridos de todo peligro, causando renunciaciones y exclusiones para él.

Se impugna la muerte y los difuntos son rechazados, descuidados y paradójicamente enaltecidos, esto último, seguramente porque simbolizan nuestra propia muerte, la que tanto tratamos de ignorar.

Ante esta escena de terror a la muerte suele exhibirse un trato especial a los fallecidos, son honrados, admirados y favorecidos, a veces respetados más que los vivos.

“Frente al muerto mismo mantenemos una conducta particular, casi de admiración, como si hubiera llevado a cabo algo difícil” (Freud, 1995, p. 291), renunciando a todo reproche que pudiese revelar la verdad de lo que fue en vida.

Por otra parte la ausencia del sujeto en la realidad física, en tanto cuerpo vivo, dispone de una trama que remite a mucha incertidumbre y especulaciones.

No obstante la muerte por su aspecto orgánico, siempre hace de un cadáver presente y real que la ratifica, procedido de algún evento fatal, enfermedad, accidente, homicidio, desgaste propio del cuerpo, etc.

La muerte así representada, se consagra desde su carácter biológico, pero de este hecho se desprende un acontecer social y cultural, en tanto los restos mortuorios conciernen una variedad de ritos y ceremonias de despedida que establecen como verdadera la muerte, “hay muerte verdadera recién cuando socialmente se le reconoce”. (Thomas, 1993, p. 61)

Ahora bien, en el caso de personas desaparecidas, ya sea, en desastres naturales, conflictos políticos, accidentes, secuestros, etc. La muerte parece no poder verificarse, sólo sospecharse, por lo tanto, acontece una importante conflictiva social e individual que ensombrece a familias y/o pueblos. Aun así es común que las comunidades se organicen y lleven a cabo prácticas, en memoria de aquellos que teniendo existencia material se encuentren ausentes, no se sabe dónde están y lo qué sucedió con ellos.

Esto responde a que los ritos y/o prácticas simbólicas que las comunidades efectúan, frente a muerte o presunta muerte, son de vital importancia para soportar y superar el dolor que deviene de una pérdida. Lo que se asocia a ceremonias que no sólo tiene que ver con homenajear y despedir al fallecido, si no, también con creencias sobre la naturaleza de la muerte y permanencia del espíritu del difunto entre los vivos.

En este sentido la muerte conquista un espacio simbólico, en donde lo imaginario⁴ le atribuye características singulares a todos los planos de este incidente, empezando por plantear que “la muerte ya es símbolo” (Thomas, 1993, p. 548), se da lugar a una imagen referida a la naturaleza transitoria del ser humano.

⁴ Castoriadis: la noción de imaginario social no trabaja en el plano de la materia real, de las cosas, sino en el plano de lo simbólico como producción de un orden de significaciones que constituyen realidad. Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

El símbolo asocia una imagen concreta con una imagen abstracta. Traduce algo inmaterial en un dato sensible y, más que simplificar, complejiza. El símbolo supone una valorización de aquello a lo que hace referencia e implica una carga afectiva o emocional innegable. (Pizarro y Wittebroodt, 2001, p. 96).

Así, que ante la muerte, se consignent nociones y creencias, que si bien pueden ser relativas a cada cultura, son posicionadas desde lo imaginario. A través del lenguaje y el símbolo, se intenta calmar, con ciertas prácticas, la aflicción que deja la pérdida, tornándose lógico que “la asombrosa riqueza de los medios concebidos por lo imaginario para organizar la tristezas, luchar contra el dolor de la separación y la angustia de la muerte” (Thomas, 1993, p. 622), trascienda en conductas y actitudes en torno a la víctima, que revelan la necesidad de poner la muerte en algún lugar.

El situar la muerte, entenderla y asumirla, se auxilia siempre en la colectividad que, por medio de la práctica simbólica, procura reconocer la finitud de la vida, registrándose la existencia de otro semejante. Es decir, la muerte es siempre la muerte de otro parecido a uno, que viene a corroborar la existencia propia. Visto de este modo la muerte se transforma en un acontecimiento real e innegable, pero que toma forma desde lo simbólico.

3.2 Trauma

La noción de trauma, en primera instancia, proviene de la medicina, advertida como consecuencias sobre el organismo de una lesión producto de violencia externa.

En psiquiatría el trauma refiere a un cuadro clínico de tipo ansioso, denominado estrés post-traumático⁵. El que presenta una sintomatología característica producida por un acontecimiento traumático o pérdida significativa. Un evento traumático es un hecho grave, de carácter amenazante, que exige un esfuerzo importante para su afrontamiento.

⁵ DSMIV

Causa terror , miedo intenso, amenaza de vida, sensaciones de desamparo e impotencia, vulnerabilidad , pérdida del control e inseguridad, pudiendo generar, a largo plazo, cambios con relación a los afectos, conductas, o en general de la vida.

Si bien los eventos no necesariamente son igualmente traumáticos para todos, suelen ser re-experimentados por el sujeto cuando se expone a estímulos desencadenantes que recuerdan o simbolizan un aspecto del acontecimiento traumático. Estos estímulos acaban siendo persistentemente evitados. El sujeto suele hacer esfuerzos deliberados para evitar caer en pensamientos, sentimientos o mantener conversaciones sobre el suceso.

Esta concepción merece de críticas por la insuficiencia que presenta al no considerar la diferencia entre trauma de carácter social y el de tipo de desastre o pérdida. Además de no tener un carácter procesal del trauma, en tanto histórico- político y la recurrencia de este según los contextos. Así que se despreocupe de la interacción entre sujeto y la sociedad, abandonando los efectos posibles en el entorno social y la transmisión transgeneracional.

Por su parte el psicoanálisis traspone la concepción proveniente de la medicina y psiquiatría, al referirse a la realidad psíquica. Dimensión asociada al psiquismo del sujeto. Básicamente de cuenta da un espacio que tiene una coherencia y se diferencia de la realidad material; se trata fundamentalmente del deseo inconsciente y de las fantasías con él relacionadas.

En *Estudios sobre la Histeria*⁶, Freud comienza a esbozar el término de trauma, definiendo la etiología de la neurosis la que tendría relación con las experiencias traumáticas ocurridas en la infancia del sujeto, las que luego serían evocadas, siendo el recuerdo el que concede el carácter traumático de la situación vivida.

Reconociendo el origen traumático de la neurosis se entiende el trauma⁷ como un acontecimiento de la vida del sujeto caracterizado por su intensidad, la incapacidad del sujeto de responder a él adecuadamente y los efectos patógenos duraderos que provoca en la organización psíquica. Junto con esto, en términos económicos⁸, el traumatismo se

⁶ Estudios sobre la histeria. Freud, S. (1893-1895)

⁷ Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

⁸ Económico: Se dice de un punto de vista que toma en cuenta la energía psíquica, energía perfectamente cuantificable, pudiendo así evaluarse por ejemplo su aumento o su disminución. *El Ortiba*

caracteriza por un aflujo de excitación intensa, que sobrepasa la tolerancia del sujeto y su capacidad de controlar y elaborar psíquicamente dichas excitaciones. Se concibe así una experiencia vivida que aporta, en poco tiempo, un aumento tan grande de excitación a la realidad psíquica, que fracasa su liquidación o su elaboración por los medios normales y habituales, lo que inevitablemente da lugar a trastornos duraderos en el funcionamiento energético.

De este modo es que el trauma a diferencia de la concepción médica, soporta una causa interna y no sólo externa, que deviene de la historia del sujeto, realzando que lo traumático es consecuencia de una específica interacción entre lo fáctico y la forma en que esto es vivenciado por el psiquismo. Así que no todo evento pueda decirse traumático, si no aquel que el aparato psíquico no logra tolerar en función de la fuerte carga libidinal⁹ que tiene para el sujeto.

Es importante entonces tener en cuenta esta noción, si bien la muerte de un hijo(a) tiene un carácter tangible, se constituiría en un evento traumático para los padres, ya que deviene una producción psíquica colmada de reminiscencias.

3.3 Duelo

El *duelo* esencialmente se trata del modo cómo se enfrenta la muerte y se elabora la pérdida, dimensión, que como veremos más adelante, también cabe en el espacio de lo simbólico.

Como menciona la Real Academia Española, la noción de *duelo*¹⁰, refiere dos acepciones disímiles, a partir de su segunda acepción, la cual proviene del latín *dólus*, se entiende por duelo: dolor, lástima, aflicción o sentimiento; demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por la muerte de alguien y/o reunión de parientes, amigos o

⁹ Energía psíquica de las pulsiones sexuales que encuentra su régimen en términos de deseo, de aspiraciones amorosas, y que, para S. Freud, da cuenta de la presencia y de la manifestación de lo sexual en la vida psíquica. Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

¹⁰ Diccionario de la Lengua Española-Real Academia Española: Duelo: primera acepción proviene del latín *duellum* (guerra, combate). Duelo: Segunda acepción proviene del latín *dólus* (dolor)

invitados que asisten a la casa mortuoria, a la conducción del cadáver al cementerio, o a los funerales.

Esta acepción devela la congoja que acontece ante la muerte y la costumbre, ya mencionado anteriormente, de realizar ciertos ritos de despedida cuando fallece un ser querido, ceremonias que se conciben como parte de tradiciones culturales y creencias respecto a la vida y la muerte. Pero esta visión es sólo es pequeño bosquejo de lo que se entiende por duelo, ya que, no sólo está asociado al dolor por la muerte y pérdida del ser amado, si no también, a pérdidas significativas, rupturas familiares, abandonos, injusticias, exilio, etc.

Habitualmente el duelo se refiere al estado de aflicción relacionado con la muerte de un ser querido y que puede presentarse con síntomas característicos de un episodio depresivo mayor. Sin embargo, el término duelo y procesos de duelo puede también aplicarse a aquellos procesos psicológicos y psicosociales que se ponen en marcha ante cualquier tipo de pérdida. (Floréz, 2002, p. 78)

Al respecto, Freud señala: “El duelo es, por lo general, la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc.” (Freud, 1997, p. 2091). Vale decir que el duelo contiene dos sentidos, el de dolor por la pérdida de un ser amado y también el de suceso para reparar un agravio.

Esta característica integra una comprensión psicoanalítica del duelo, ya que se entiende el duelo en función de la reparación e identificación. Se restauraría un estado primero del sujeto, sustituyendo al objeto perdido y colmando el vacío que dejó la pérdida.

El sujeto, entonces, se ve comprometido en una experiencia, que si bien tiene ribetes sociales, es de suma relevancia en lo subjetivo, constituyéndose una lógica psíquica en relación a la pérdida.

Para el psicoanálisis, principal enfoque a revisar, se designa *sujeto* al actor del duelo y *objeto* al ser amado perdido por el sujeto.

En términos básicos se habla de *objeto*¹¹, Según Saúl Paciuk, atendiendo a que esto nombra a aquello con lo cual se relaciona el sujeto, lo que bien puede consistir en una construcción subjetiva posible de estar encarna en diferentes personas, todas las cuales funcionan como intercambiables –como un mismo objeto- para el sujeto. Es elemental precisar que el objeto del que se trata en este proceso, es psíquico y no un objeto que haga parte de la realidad material.

El duelo, por otra parte se concibe como un curso, “no es una reacción inmediata, si no una respuesta que se despliega a lo largo de la vida del sujeto, no es solamente dolor, también es fuerza cambio que exigen adecuaciones en la vida del sujeto” (Pizarro y Wittebroodt, 2001, p. 89), este curso, a su vez se nombrara *trabajo del duelo*¹².

El concepto de trabajo del duelo debe relacionarse con el concepto, más general, de elaboración psíquica, concebida como una necesidad del aparato psíquico de ligar las impresiones traumatizantes. La existencia de un trabajo intrapsíquico de duelo viene atestiguada, según Freud, por la falta de interés por el mundo exterior que aparece con la pérdida del objeto: toda la energía del sujeto parece acaparada por su dolor y sus recuerdos. En efecto el trabajo de duelo tiene directa relación con la experiencia de pérdida desplegándose un proceso psíquico, a veces lento y complejo, que es particular a cada sujeto, pero que sin embargo puede tener características comunes, ya que, como menciona Pizarro y Wittebroodt, normalmente se presenta una serie de estados subjetivos, ante una realidad que ya no incluye al objeto amado.

¹¹ La noción de objeto se considera en psicoanálisis:

A) Como correlato de la pulsión: es aquello en lo cual y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial, de un objeto real o de un objeto fantaseado.

B) Como correlato del amor (o del odio): se trata entonces de la relación de la persona total, o de la Instancia del yo, con un objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etc.), (el adjetivo correspondiente sería «objetal»). Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

¹² Trabajo del Duelo: Proceso intrapsíquico, consecutivo a la pérdida de un objeto de fijación, y por medio del cual el sujeto logra desprenderse progresivamente de dicho objeto. Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

Para profundizar en el trabajo de duelo se tomará como referente “Duelo y Melancolía” (Freud, 1915) texto que recoge la visión mundana y se centra en la experiencia de la pérdida y la aceptación a través de la situación de la sustitución del objeto perdido.

En *Duelo y melancolía*, se aclara que el duelo no es un estado patológico en absoluto, y que debe dejarse vivir sin interrupciones o intervenciones, ya que al cabo de algún tiempo, el cual no puede determinarse de antemano, éste declinara sin mayores implicancias en la vida del sujeto que vive una pérdida. El duelo es, pues, un estado normal que deviene como consecuencia a la pérdida de un ser amado o de alguna abstracción semejante:

Es también muy notable que jamás se nos ocurra considerar el duelo como un estado patológico y someter al sujeto a un tratamiento médico, aunque se trata de un estado que le impone considerables desviaciones de su conducta normal.

Confiamos, efectivamente, que al cabo de algún tiempo desaparecerá por sí solo y juzgaremos inadecuado e incluso perjudicial perturbarlo. (Freud, 1997, p. 2091)

Para Freud, al no existir el objeto amado, se exige internamente que se abandone toda ligazón, que existe por medio de la *libido* (energía psíquica de los sujetos), con la persona que ha muerto. Sin embargo, este corte del contacto vía libido con el difunto, está en constante resistencia, de ahí y en más, la duración dilatada y lenta del trabajo del duelo.

El examen de la realidad ha mostrado que el objeto amado ya no existe más, y de él emana toda la exhortación de quitar toda libido de sus enlaces con ese objeto. A ello se opone una comprensible renuencia; universalmente se observa que el hombre no abandona de buen grado una posición libidinal, ni aun cuando su sustituto ya asoma. (Freud, 1995. P. 242)

Este proceso caracterizado por la abstracción constante de la realidad, por el excesivo dolor y por una angustia que se torna en innumerables ocasiones insoportable, provoca sentimientos de culpa, frustración, abandono, rabia, alteración o detención del curso biográfico y otros afectos de esta índole. Pero corriente es que predomine el sentido de realidad y que el sujeto retire la libido puesta en el objeto, de no ser así, señala Freud, que se podría derivar en una psicosis alucinatoria del deseo.

Lo normal es que prevalezca el acatamiento de la realidad. Pero la orden que esta imparte no puede cumplirse en seguida. Se ejecuta pieza por pieza con un gran gasto de tiempo y de energía de investidura, y entretanto la existencia del objeto perdido continúa en lo psíquico. (Freud, 1995, p. 242-243)

En coherencia a lo anterior es lo más probable que la realidad triunfe, pero durante el proceso el objeto persiste en lo psíquico, consecuencia de la carga libidinal que el sujeto dispuso en él. Aquella carga le entrega estatuto de existencia al objeto no su presencia en la realidad material.

La muerte o desaparición del objeto amado no es una garantía de que éste ha dejado de existir para el sujeto, pues ni siquiera ante la presencia de un cadáver el sujeto responde positivamente a la exigencia que impone la realidad de apartarse del objeto amado. (Díaz, 2008, p. 8)

Implicando que en primera instancia el objeto, más que muerto, se ha establecido psíquicamente como un desaparecido capaz de reaparecer. Lo que no se condice con una prueba material de la pérdida del otro.

De aquí que el ingreso al duelo y su trabajo dependan de lo que realice el aparato psíquico para reconocer la renuncia que ha de hacer del objeto amado, es decir, el cambio de estatuto de objeto desaparecido a objeto realmente perdido.

De entrada la pérdida, la ausencia del hijo(a) es incomprensible, porque retirado en la realidad perceptiva sigue estando muy presente psíquicamente. Ante esto los padres se encuentran atrapados por la ausencia, de una cierta forma por la presencia de este objeto, una presencia que acosa, que persigue, que desborda, a la que nadie parece poder detener y que no encuentra ningún tope.

En este sentido resulta necesario dejar actuar al trabajo del duelo, proceso normal que deviene de la pérdida del objeto amado, aquel con el que nos ligamos a través de un lazo libidinal, para que el yo se organice y se determine a romper su lazo con el objeto desaparecido. En esta tarea psíquica circula un conjunto de satisfacciones narcisistas que tolera el permanecer con vida. Es una labor en donde, como menciona Freud, “Cada uno de los recuerdos y cada una de las expectativas en que la libido se anudaba al objeto son clausurados, sobreinvertidos y en ellos se consume el desasimiento de la libido”. (Freud, 1995, p. 243), Es un cambio en donde el estatuto del objeto psíquico se modifica mientras el sujeto mismo también se va transformando, en este sentido es que se diga que el trabajo del duelo consiste en “matar al muerto”.

Así el trabajo del duelo culminaría cuando se abandona toda la ligazón al objeto, el yo se vuelve otra vez libre y desinhibido. Parece evidente, aún a simple vista, que estamos frente a un proceso que no es de pequeña envergadura, sino, todo lo contrario, el duelo intrínsecamente es por definición un trabajo duro, triste, agobiante y agotador, por lo tanto, su vivencia merece una alta cuota de comprensión y entereza, para así lograr su normal desenlace al cabo de un tiempo.

El duelo se construye así, analógicamente, ante la pérdida; ante la falta en lo Real, aquello que ésta antes del lenguaje, de lo cual habla Lacan en su enseñanza. Una pérdida que deja ver con claridad, aquel vacío del cual todos somos portadores, un vacío que viene a encontrarse con lo Imaginario¹³ y Simbólico¹⁴, con la cultura, el lenguaje, provocando un

¹³ Lo imaginario, o aspecto no-lingüístico de la psique, formula el conocimiento primitivo del *yo*.

¹⁴ Lo simbólico, término que utilizaba para la colaboración lingüística (lenguaje verbal coherente), genera una reflexión a nivel comunitario del conocimiento primitivo del *yo* y crea el primer conjunto de reglas que gobiernan el comportamiento e integran a cada sujeto en la cultura. Constituye el registro más evolucionado y es el que tipifica al ser humano adulto. Lacan considera que el lenguaje construye al sujeto y el humano padece este lenguaje porque le es necesario y le aporta a cada sujeto una calidad heurística (con el lenguaje simbólico se piensa, con este lenguaje se razona, con tal lenguaje existe comunicación -simbólica- entre los humanos). Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

malestar constante que atrapa al sujeto desde lo Imaginario, desde la falsedad de nuestro propio engaño inconsciente.

Lo real es aquello que no se puede expresar como lenguaje, lo que no se puede decir, no se puede representar, porque al re-presentarlo se pierde la esencia de éste, es decir, el objeto mismo. Por ello, lo Real está siempre presente pero continuamente mediado mediante lo imaginario y lo simbólico.

Es cierto, disponemos de un lenguaje, pero de un lenguaje que también manifiesta una carencia: como se expuso en un comienzo, el duelo ante la pérdida de un hijo(a), no tiene un concepto, un significante. “Para que algo, en psicoanálisis sea considerado significante tiene que repetirse (...) circula, atraviesa generaciones, traspasa lo individual, lo grupal y lo social” (Rodulfo, 2008, p. 23-24)

El significante es la esencia misma de lo simbólico, se convierte en el elemento significativo del discurso (consciente o inconsciente) que determina los actos, las palabras y el destino de un sujeto sin que él lo sepa, ya la manera de una nominación simbólica.

El significante conduce siempre hacia alguna parte. Puede ser hacia un abismo o una cumbre, pero cuando algo se gana ese nombre en la historia del sujeto, es que lo inclina hacia determinados caminos preferenciales (...) el significante tiene dirección. (Rodulfo, 2008, p. 30)

La red de éstos, que es el inconsciente para Lacan¹⁵, queda en un espacio muda, en silencio, en falta una vez más; la topología del inconsciente tambalea, y los significantes, que en principio deben significarse entre sí, remiten todos a dicho vacío provocado por la pérdida: el ser amado desaparece, pero su significante permanece allí, careciendo de sentido.

El movimiento desde un estado de cotidianeidad, hacia uno de trabajo del duelo, trae consigo, una serie de elementos disonantes que en su mayoría son flexibles y dinámicos, proyectándose de una u otra forma, en el tiempo.

¹⁵ Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. (1996)

El duelo en ese sentido, posee, posiblemente, un carácter bidimensional: una primera, enraizada en la subjetividad misma, y una segunda, que acaece desde fuera, desde lo social, desde el gran *Otro*¹⁶.

Consecuentemente, el proceso de duelo, ante el vacío, ante la hiancia, sufre un constante desplazamiento imperfecto, un proceso metonímico fallido, en el sentido de estar buscando repetidamente otro, ese otro que quizá se encuentra pero que no se deja vaciar de libido, provocando una no-descarga, una retención, lo que deviene en malestar y angustia una vez más, ante ese movimiento dialéctico de la díada, presencia/ausencia.

Finalmente, al ser el orden de lo Simbólico la puerta de entrada al inconsciente, todo aquello que pueda lenguajearse, de algún modo, forma parte del material subjetivo que puede ayudar a descifrar de mejor manera el trabajo del duelo, en padres que han perdido a un hijo(a), en la singularidad de un accidente de tránsito.

3.4 Estructuras y Dinámica familiar

Para la teoría psicoanalítica, las vivencias tempranas del ser humano, fundamentalmente las ocurridas en los primeros cinco años de vida, establecen la base de la conformación psíquica y son, en buena medida, concluyentes en la disposición de los rasgos básicos y centrales del sujeto. Si estas experiencias tempranas son adecuadas aportarán al desarrollo de los sujetos y se evitaría posiblemente una inestabilidad psíquica. De lo contrario podrían ocurrir sintomatologías a modo de desajustes emocionales o incluso, estructuraciones psicopatológicas que intervendrán categóricamente en el normal desenvolvimiento del sujeto.

Las estructuras y dinámicas familiares bosquejadas e influenciadas por el entorno socio-cultural, pero con sus particularidades, condicionarán y fijarán el tipo de experiencia temprana del sujeto.

¹⁶ Término utilizado por Jacques Lacan para designar un lugar simbólico -el significante, la ley, el lenguaje, el inconsciente o incluso Dios- que determina al sujeto, a veces de manera exterior a él, y otras de manera intrasubjetiva, en su relación con el deseo. Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

De allí que la calidad de las relaciones de estas estructuras y dinámicas familiares, conjuntamente con las pautas de crianza y los tipos de paternidad y maternidad, serán factores relevantes en el desarrollo psíquico del niño y del adolescente que se proyectarán en la adultez. (Arvelo, 2003, p. 21)

3.4.1 *Función Materna*

Madre¹⁷ en su raíz etimológica está asociada a lo biológico, como mujer que “ha parido”, “que tiene o ha tenido hijos”. La función materna desde lo intersubjetivo surge de la posibilidad de construir un útero-nido, claustro afectivo necesario para el desarrollo y crecimiento del niño. El bebé nace en un vínculo, madre implica hijo, e hijo implica madre. El hijo, más allá de las representaciones que lo configuran en cada sociedad, constituye la instancia crucial en la que se produce el choque entre la cultura y lo pulsional, a lo que la primera intentará domeñar; es a partir de este encuentro violento, del niño con un orden simbólico que le precede y le asigna un lugar, pero que a la vez se le presenta como completamente extraño, como otredad radical, que podrá devenir en ese lugar un sujeto. Ese Otro, lugar que ocupa por excelencia la madre, es el Otro del discurso, en este sentido la madre y el hijo desarrollan un lenguaje especial.

En el marco de las primeras relaciones, el Otro es fundamental y estructurante, es estructurante porque es sede de lo simbólico, preexistencia lógica y topológica que aporta los significantes a los cuales el bebé se agarra (...) El sujeto aparece primero en el Otro, debido a que el primer significante surge en el campo del Otro para representarlo de este modo el significante, produciéndose en el lugar del Otro, hace surgir al sujeto. (Quevedo, 2000, p. 19).

¹⁷Función materna. Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

De manera que este Otro, la madre, a través de gestos, caricias, contacto piel a piel, miradas y discurso transfiera al hijo su propia historia infantil, derivada a su vez de la inscripción de lo familiar inconsciente. Proyecta sus vivencias infantiles, identificaciones y afinidades con determinados valores, vinculados a su historia familiar, de pareja y realidad actual. Desde el diseño del vínculo originario-dual, la madre en su efecto anticipatorio, como vocero, concede al bebé ir entretejiendo a modo de matriz, fantasías, deseos, sueños, así como novelas familiares.

En consecuencia van quedando inscriptos significantes y significados socioculturales inconscientes que atraviesan las subjetividades y los vínculos.

De este particular vínculo, diferente y nuevo, se irán construyendo nuevas significaciones, que serán significaciones singulares del mismo.

La madre, significa el cuerpo del bebé, que no es cuerpo biológico sino corporeidad. Al narcisizar el cuerpo del hijo, de acuerdo a su propia representación fantasmática, deja en él huellas y marcas. Cuerpo que, a modo de soporte de significantes, llevará inscripta la historia libidinal y su historia identificatoria.

El discurso materno constituye por tanto el soporte socio-simbólico primordial respecto del cual el sujeto será interpelado a constituirse como tal, asegurando, bien o mal, su acceso a la cultura, el cual procederá adecuadamente a partir de otro factor, *la función paterna*. Esta, al producir el corte, separación, discriminación, impide la dependencia de la madre con su hijo y viceversa, más allá de lo contextualmente apropiado.

En el vínculo madre-hijo, el padre podrá estar presente en la pareja interna de la madre, y desde su función, apoyar y apuntalar a ésta en la ocupación de su lugar.

El hijo iniciará el proceso de diferenciación, como resultado de que su madre dará cabida a su pareja, al operar desde adentro de ella la función de indicación. Hijo que en lugar de tercero, es parte de una cadena de significantes abierta a nuevas significaciones. De modo que el hijo, circula simbólicamente en el proyecto-vital de la pareja, en el espacio-tiempo de ésta, recorrido por significantes y significados socioculturales inconscientes de la misma.

3.4.2 *Función Paterna*

La función paterna¹⁸ se constituye como presentificación y representación de la ley en la familia. Sostiene Dor, (2008) “con este fin, la prescripción simbólica de dicha ley supone la condición previa de una negociación imaginaria que se despliega entre los diversos protagonistas familiares: padre-madre-hijo, comúnmente reunidos bajo la égida de la triangulación *edípica*” (p. 14)

Lacan¹⁹ sostiene que el Edipo, en tanto proceso constituyente del sujeto dividido, debe ser leído en términos estructurales; así, la función del padre en el complejo de Edipo, en su triple efecto en tanto agente privador, interdictor y frustrador, instala la prohibición del incesto, prohíbe el acceso al objeto exclusivo de goce (la madre), lo cual es condición para el establecimiento de la cultura y por tanto, en función de la relación entre sujeto y cultura, pero dicha función (paterna) no es más que una operación simbólica.

Definirla como función implica enfatizar el requerimiento de encarnadura. Para que la ley haga marca eficaz no basta con su mero enunciado, sino también de un acto de separación. A ello aún hay que agregar que se trata de un saber partir en relación al trabajo implicado en el registro de la operatoria y la modelización de la marca pertinente a cada contexto vincular. Esta relación con la relativización del saber permite asociar la función paterna con el registro de diferencias entre tener, saber, el conocer y el pertenecer.

La función se sitúa entre un ideal y una encarnadura posible, siempre fallida. Precisamente, por lo fallido del vínculo es por donde el hijo encuentra un nuevo lugar para hacer un camino, el suyo. Pensamos siempre la función paterna como operatoria de marca, separación, relativización contextual, subjetivación. Precizando, la función paterna instituye subjetividad anudándola a la cultura.

En el ejercicio de la función materna y paterna incidirán creencias, mitos, los paradigmas de cada cultura en relación a la maternidad y paternidad.

¹⁸ Función paterna. Diccionario de Psicoanálisis, *El Ortiba*

¹⁹ Seminario 5. *Las formaciones del inconsciente*

3.5 Mito Familiar

Es habitual, que a partir de la muerte de algún integrante de la familia, acontezca gran desconsuelo, confusión y negación. Señala Freud (1995), “cuando la muerte alcanza a nuestro padre, a nuestro consorte, a un hermano, a un hijo, sepultamos con él nuestras esperanzas, nuestras demandas, nuestros goces; no nos dejamos consolar y nos negamos a sustituir al que perdimos”. (p. 291). Así, que se entienda, que la pérdida de un hijo(a) suele ser una experiencia dolorosa, especialmente para los padres, que a veces se sienten responsables por la muerte, culpables y fracasados por no haber protegido a su hijo(a) y evitado su fallecimiento. En gran medida las consecuencias que tiene para los padres y familia, la muerte de un hijo(a) se sustentan en la realidad material, ya que está concreta la ausencia, pero preexiste un espacio, como ya se ha revisado, simbólico que permite entender con mayor profundidad el entramado que se origina ante esta la pérdida. En coherencia es necesario considerar ciertas peculiaridades para vislumbrar el lugar que ocupa el hijo(a) en la familia y como su pérdida es significada.

Respecto a la familia, a partir de la *Novela Familiar de los Neuróticos*²⁰, Freud, precisa la importancia de ésta en la construcción de la subjetividad. Construcción que presume intercambios entre los miembros que componen la familia, como núcleo de socialización primaria y su correspondencia como institución social que se inscribe en un contexto histórico, cultural que conforman la singularidad entre mujeres y hombres en espacios de significados y sentidos latentes en el lenguaje. Este entramado está cargado de historia de los orígenes, ideales inconscientes y vicisitudes para el sujeto.

Los padres como primer mando representan para el niño toda creencia, llegar a parecerse a ellos, al progenitor de igual sexo, será un deseo intenso. “Para el niño pequeño los padres son, al principio, la única autoridad y la fuente de toda creencia” (Freud, 2006, p. 217).

A medida que pasa el tiempo el suceden comparaciones que hacen dudar al niño de aquello atribuido a los padres.

²⁰ Freud, S. (1909)

La fantasía del niño, entonces, “se ocupa en la tarea de librarse de los menospreciados padres y sustituirlos por otros” (p. 218). A lo que luego se suma la noticia sobre las condiciones sexuales diversas de padre y madre.

De este modo, expuesto brevemente, la Novela Familiar devela el desarrollo de la enajenación respecto de los padres. Es decir, cómo cada sujeto ha interpretado esa fórmula entre el padre y la madre y cómo –y a partir de qué traumatismo- escribe su propia historia en esa trama, qué posición subjetiva resulta de la significación de ese parentesco²¹.

Para el sujeto, la importancia de la ocupación de los lugares de padre y madre reside en el mecanismo propio de la enculturación que deviene de la formación de la familia, familia que tiene lugar en la ocupación de estos lugares que conforman la familia, se generan y fortalecen las nociones de lenguaje y cultura, formulando el lugar del Otro en torno a las relaciones que el sujeto establece en su familia.

Presentada así, la novela familiar llegaría a determinar al sujeto y lo que intentará encontrar durante su vida, en tanto haga su propia familia. Lo que podría darnos a entender como los padres, ya con su novela, vienen a simbolizar su linaje e hijos.

Con esto asentimos a una dimensión que precede al hijo(a), si el sujeto junto con su novela, se hace padre o madre, estaríamos frente a la confluencia de historias, creencias e ideales inconscientes que vendrían a suponer lo qué es un hijo(a) y resolver el lugar de éste en la familia y para los padres.

En este sentido surge un trazo mítico preparado para recibir al hijo(a) e instituirlo, replica de orígenes y creencias, emitidas, narradas y establecidas, el *mito familiar*.

El mito familiar que comprende básicamente, una serie de creencias que se establecen por una intervención simbólica, al parecer presente desde antes que el sujeto se constituya como tal. Menciona Quevedo (2000) “antes de su nacimiento el niño está inserto en una historia que lo precede, una historia y discurso que lo ligan a un mito familiar y cultura el cual lo designa, lo nombra” (p. 9).

²¹ Revista Psique y Sociedad , 2011

El niño posee en el mundo un lugar determinado en la estructura socio-simbólica que lo precede: se enfrenta de bruces con el lenguaje, con un manojito de significantes cuyo significado desconoce, y a partir de los cuales tendrá que articularse. El mito familiar circula “lo concebimos como un archivo, un tesoro de significantes” (Rodulfo, 1999, p. 63). En suma, el niño cae presa, incluso antes de nacer, de la cultura, respecto de la cual tendrá que someterse o, en el peor de los casos, rechazar.

Se trata de un espacio simbólico particular que concierne al sujeto una confección lenguajera, que atañe cierta mitología a la que pertenece un determinado grupo familiar y a un mito mayor que ha transitado por generaciones.

Podemos pensar el mito familiar, como una producción lenguajera que traspasa las generaciones, que conserva una estructura básica, pero que varía de una cierta manera de un relato a otro. Esta hecho entonces, de relatos, códigos, dichos, es decir, de un folclore familiar, que designa por ejemplo; que es una madre, que es un hombre, de una cierta manera de organizar o distribuir los sexos, y los géneros. (Quevedo, 2000, p. 10)

El mito familiar, así, pertenece a la lengua, que desde la dimensión simbólica regula normas y concepciones respecto al lugar del otro dentro del grupo familiar, Así, el lenguaje no constituye sólo una mediación entre sujetos, si que también sea creador de realidad. El mito familiar se conserva en la función simbólica, lo que se traduce, según Lacan²² en el sistema de representación basado en el lenguaje, es decir, en signos y las significaciones que determinan al sujeto sin que él lo sepa: el sujeto puede referirse a ese sistema consciente o inconscientemente, cuando ejerce su facultad de simbolización.

En este sentido es que el hijo(a) se contenga en un espacio mítico propiciado desde antes de su nacimiento, los padres lo han pensado, nombrado y deseado.

²² Citado en Roudinesco, E. y Plon, M. (2003). *Diccionario de Psicoanálisis*.

El niño vive en el mito familiar, es ubicado en el despliegue discursivo de la pareja parental y en los comienzos de su vida es, radicalmente hablado por el mito. Si lo pensamos de esta forma podemos decir que un niño es el producto del cruce de dos linajes que portan cada uno sus respectivos mitos familiares. (Quevedo, 2000, p. 10)

A partir del discurso y el cruce de los respectivos mitos familiares se puede leer al niño, comprenderlo como tal, atrapar su discurso y descifrarlo, lo que hace también posible conocer cómo el hijo(a) es significado por sus padres y cómo estos lo han determinado.

El hijo(a), su lugar, está nombrado por otros, digamos, a través de la economía deseante de los padres, dando lugar a lo que el niño representa para ellos, “los padres hablan, le hablan a un hijo, que hay, un hijo ahí”. (Quevedo, 2000, p. 11). Así, que la palabra sea el centro movilizador del mito, acentuado por el deseo de los padres que se desplaza entre significantes, que dispuestos de cierta manera constituyen al sujeto.

En efecto adviene una estructura familiar inconsciente que de cierto modo, por medio de la discursiva de los padres, sitúa al hijo(a), imprimiendo un vínculo inconsciente que propicia, como se mencionó, la enculturación que deviene de la formación de la familia.

Desde esta perspectiva, que ante la muerte de un hijo(a) irrumpa un lenguaje único, plagado de significantes, un discurso que transita y exteriorizar la experiencia de pérdida de los padres.

3.6 Accidente de Tránsito en Chile

A nivel mundial la accidentalidad de tránsito es considerada en los últimos años una epidemia social. Los datos demuestran que esta problemática ha ido aumentando en su protagonismo dentro de la morbilidad y mortalidad de la población. La proyección de su influencia en la salud de la población mundial es bastante incidente, sólo para visualizar el panorama mundial, podemos decir que las consecuencias de los accidentes de tránsito son “un problema mundial de salud y desarrollo.

Todos los años, más de 1,2 millones de personas fallecen como consecuencia de accidentes en las vías de tránsito y nada menos que otros 50 millones sufren traumatismos.”²³

En Chile un elevado número de personas se enfrentan a la muerte o a la discapacidad propia o de familiares, producto de accidentes de tránsito, esta circunstancia genera, no sólo un elevado costo social en términos económicos y sanitarios, sino lo que es todavía más importante, un gran dolor y sufrimiento a sus familiares.

Según la Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito²⁴ de Chile, accidente de tránsito comprende un hecho involuntario que ocurre en la vía pública o en lugar entregado al uso público, en el cual participa al menos un vehículo y cuya producción genera daños en las personas y las cosas, no existiendo el ánimo ni la intención de generarlo

En la legislación chilena se define como todo hecho dañino, que se produzca con motivo del desplazamiento, de un lugar a otro de personas o por la acción de un vehículo o al efecto. (Maldonado, 2011)

Dentro de los accidentes de tránsito se encuentran las siguientes tipificaciones de hechos:

- *Atropello:* Corresponde al encuentro entre un vehículo con un peatón, en el cual el primero embiste con cualquier parte de su estructura.
- *Caída:* Corresponde al descenso brusco o desprendimiento de un pasajero del vehículo que lo transporta, perdiendo el equilibrio de la vertical.
- *Choque:* Corresponde al embestimiento de un vehículo en movimiento contra un *obstáculo fijo*, que puede ser parte de la infraestructura vial (poste, muro, letrero, árbol, roca, carga desprendida de otro móvil, etc.), como también contra un *vehículo detenido* sobre la misma vía. También en este caso se debe consignar si es frontal, lateral o posterior, considerando como elemento activo al vehículo en movimiento.
- *Colisión:* Corresponde al encuentro más o menos violento entre dos o más vehículos en movimiento, pudiendo ser frontal, lateral, por alcance o perpendicular.

²³ Organización Mundial de la Salud

²⁴ CONASET

- *Descarrilamiento:* Corresponde a aquel evento que involucra a trenes o similares que se desplazan por la vía férrea y que se salen de ésta.
- *Impacto con animal:* Corresponde al suceso producido entre un vehículo y un animal suelto en la vía pública.
- *Incendio:* Corresponde a aquel evento en el cual, sin mediar una acción externa, se produce espontáneamente fuego al interior del vehículo, generalmente a raíz de cortocircuitos en el sistema eléctrico o filtración de combustible dentro del compartimiento del motor.
- *Volcadura:* Corresponde al giro de un vehículo en movimiento sobre su eje longitudinal respecto de su destino de marcha, apoyando cualquier parte de su carrocería sobre el suelo. (Fuente CONASET)

Por otro parte en Chile tanto se produce un accidente de tránsito, se hacen partícipes ciertas instituciones, que avisan y están en contacto con los familiares de las víctimas. En tanto se produce un accidente de tránsito concurren al lugar del siniestro, bomberos, Carabineros de Chile y el Sistema de Atención Médica de Urgencia (SAMU).

Posteriormente, en la mayoría de los casos, los lesionados son trasladados al Hospital de Urgencias Asistencia Pública (Posta Central) y en caso de fallecimiento las víctimas son llevadas al Servicio Médico Legal de Chile.

Cada institución cumple una labor particular, expuestas brevemente a continuación.

- *Bomberos de Chile:* define su acción en el Rescate Vehicular como de apoyo a salud: se trata de liberar a la persona atrapada en el accidente, facilitar y colaborar con la atención que puedan darle los servicios de salud en el mismo lugar del accidente y prepararla para su rápido y seguro traslado a un centro hospitalario
- *Carabineros de Chile:* investigar e informar a los Tribunales de Justicia y al Ministerio Público, respecto de las causas que originaron un accidente en el tránsito, y el grado de participación de cada uno de los involucrados, es la misión del Departamento de Investigación de Accidentes en el Tránsito (SIAT.). Su trabajo constituye un efectivo apoyo en la administración de justicia, en cuanto a determinar responsabilidades en estos lamentables hechos.

- *Sistema de Atención Médica de Urgencia (SAMU)*: Brindar la atención pre-hospitalaria y traslado de enfermo y/o accidentado al servicio público más idóneo y cercano, dentro de la región Metropolitana
- *Hospital de Urgencias Asistencia Pública (Posta Central)*: Hospital Público Asistencial y Docente especializado en urgencia de adultos.
- *Servicio Médico Legal de Chile*: dirigido a toda persona que requiera en el proceso investigativo de un delito o de alguna acción civil, una opinión técnica y objetiva en el área de la medicina forense y dar con ello cumplimiento a las instrucciones del Fiscal que investiga o tribunal que gestiona una causa.

En términos cuantitativos los accidentes de tránsito en Chile, revelan un problema que trasciende a todo el entramado social, así que las cifras analizadas con una correcta interpretación, son muy elocuentes y entregan bastante información respecto a una situación que puede calificarse como “un problema País”.

El año 2009, según las cifras de Carabineros de Chile y CONASET²⁵, 1508 personas perdieron la vida, quedando un total de 52.175 lesionados, de los cuales 6748 quedaron en calidad de “lesionados graves”.

Lamentablemente un importante porcentaje de esas personas fallecieron en los meses siguientes (cerca de un tercio de esos lesionados según la tendencia internacional). Esto engrosaría la lista de fallecidos cada año, acercándonos a los 2000 decesos anuales.

Continuando con la información de Carabineros de Chile, en cuanto a cantidad de fallecidos la tendencia se mantiene relativamente estable, considerando desde 1972 hasta el año 2009, tenemos un promedio de 1518 decesos anuales, muy semejante a la cifra del último año recién transcurrido.

Junto a lo anterior, las estadísticas epidemiológicas expresan fuertes cambios en las causas de mortalidad en la población Chilena. Ocupando los accidentes o siniestros de tránsito un papel protagónico, siendo la segunda causa de mortalidad en personas entre los 15 a 29 años, después de los suicidios. (Anexo n°1)

²⁵ Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito. Chile

Frente a esta realidad los organismos gubernamentales a cargo, se han interesado por disponer recursos en función de la prevención de accidentes de tránsito. Esto se ha traducido en educar a los ciudadanos y cambiar sus comportamientos viales. Considerando el aumento de población y del parque automotriz, tanto en conductores, peatones y/o pasajeros, se pretende fomentar el uso de medidas de seguridad para lograr conductas preventivas que generen actitudes y comportamientos adaptativos para un correcto desenvolvimiento en los espacios públicos viales. (Lorca, 2010, p. 6-7)

A partir de lo anterior se deduce que en nuestro país los organismos encargados por regular la problemática de la accidentalidad de tránsito, trabajan principalmente con el objetivo de disminuir ostensiblemente los siniestros o accidentes de tránsito. Si bien esta labor cumple con su cometido existe una carencia, en cuanto, los estudios y las intervenciones se desprecupan por comprender todo el contexto que acontece.

Producto de un accidente de tránsito devienen consecuencias emocionales y/o psicológicas, que afectan a las víctimas directas o indirectas del suceso.

Las consecuencias de los accidentes de tránsito en las personas son visibles en diferentes ámbitos o parámetros. Cuando estos hechos ocurren, los efectos causados por el siniestro causan gran conmoción a nivel social y en particular en los cercanos de la víctima del incidente, al mismo tiempo estas consecuencias son de importancia, ya que afectan la vida de las personas involucradas de distintas maneras.

Ante un accidente de este tipo las personas que la situación se impactan, aún más quienes están completamente involucrados en el hecho, aquellos que fueran o no causantes del accidente o quienes sufren lesiones a causa de este hecho, también los integrantes de la familia de los accidentados se ven perjudicados en distintos aspectos relevantes en la vida cotidiana.

Cabe señalar que además del impacto en las personas por el accidente mismo, se deben someter a procedimientos legales, como seguir procesos judiciales, ya sea como imputado o acusante, estar en contacto con la SIAT de Carabineros que informan sobre la investigación pericial y/o cobrar seguros.

Es relevante entonces, considerar la burocracia que implicada un accidente de tránsito, en caso de fallecer un familiar de forma inmediata en el siniestro, los parientes deben recurrir, a veces al servicio de urgencia donde fue trasladada la víctima o directamente acudir al Servicio Médico legal a reconocer los restos del fallecido.

De esta manera la muerte de un hijo(a) en un accidente de tránsito, conlleva para los padres, por una parte mucho dolor y por otra el tener que asumir ciertas obligaciones burocráticas, que si bien varían a cada caso, son lentas, engorrosas y poco claras. Lo que podría tener efectos, en algún sentido, en la experiencia de pérdida.

4 MARCO METODOLOGICO

La presente investigación pretende capturar el relato de padres, concerniendo padre o madre, que han sufrido la pérdida de un hijo(a) en un accidente de tránsito, con el fin de conocer cómo es el proceso de duelo que impera ante este tipo de suceso. A saber, lo que implica el encuentro con la subjetividad y realidad social de cada sujeto, en este sentido se evidencia el siguiente marco metodológico.

4.1 Enfoque Metodológico

En relación a la interrogante y las características del objeto de estudio que fundan la investigación el enfoque se inscribe dentro de la metodología cualitativa, ya que, a diferencia del enfoque cuantitativo que se rige por el paradigma positivista pretendiendo lo estadístico y se posiciona “buscando los hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos” (Taylor y Bogdan, 2002, p.15). El enfoque cualitativo “trabaja con sentidos subjetivos, permitiendo así rescatar las dimensiones humanas de los fenómenos sociales, que se explican desde el punto de vista de los actores”. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p. 18). A su vez que produce datos descriptivos desprendidos de la conducta observable de las personas, así como de lo hablado o escrito por éstas.

Este tipo de enfoque es un herramienta útil para comprender al grupo de sujetos a investigar y la realidad social en que se encuentran, proporcionando, a través de registros narrativos, la identificación de realidades, significados y símbolos que se van revelando a partir del discurso que elaboran los individuos.

“Los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos”. (Jiménez, 1999-2000, p.1). Significados que se instalan en la realidad por medio de la interacción social, así en una investigación cualitativa, “el punto de partida empírico son los significados subjetivos que los individuos atribuyen a sus actividades y ambientes” (Flick, 2004, p.31), por lo tanto se busca descubrir

e investigar la realidad que construyen los sujetos, con el propósito de entender el contexto o el punto de vista del acto social.

Resulta relevante para este estudio el enfoque cualitativo, ya que, “el investigador ve los escenarios y a la personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo” (Taylor y Bogdan, 2002, p.20), de modo que se puede captar el discurso de los padres para comprender cómo es el trabajo de duelo, en la especificidad de la pérdida de un hijo(a) en un accidente de tránsito.

4.2 Tipo y Diseño de Investigación

El tipo y diseño de investigación sirven para establecer las estrategias del estudio, los pasos a seguir y las condiciones que se deben tener en cuenta para que este proceso sea coherente, sólido y aporte resultados satisfactorios, por lo tanto, de acuerdo con los objetivos propuestos, el presente estudio es de tipo exploratorio/ descriptivo.

Exploratorio en tanto el tema a investigar carece de estudios previos, es decir, se ambiciona explorar respecto a un tema antes poco evidenciado, con el fin de develar sus características y aportar algunas bases para futuros estudios que lo requieran.

Los estudios de tipo exploratorio tienen como objetivo documentar ciertas experiencias, examinar temas o problemas poco estudiados o que no han sido abordadas antes. Por lo general, este tipo de investigación investiga tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el “tono” de investigaciones posteriores más rigurosas. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p. 59-60)

Si bien algunos autores exponen que los estudios descriptivos son poco flexibles, en cuanto metodología, en este caso nos permiten acceder a los diversos modos en que cada sujeto entrevistado se refiere a su experiencia, permitiendo relacionar los relatos y analizar su contenido, tomando en cuenta que se trata de un pequeño grupo de sujetos.

Los estudios descriptivos buscan precisar las características de los hechos que sostienen la investigación, evaluando los aspectos de éstos de manera independiente, así se logra describirlos y presentarlos con la finalidad que tenga el estudio.

Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables a los que se refiere. Aunque, desde luego, pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p.61)

El diseño se plantea como no experimental/ transeccional. No experimental, ya que no se manipularan intencionalmente las variables, se analizan los fenómenos observados como se dan en su contexto, sin intervenir en ellos, es decir, no se provocara ninguna situación con intención, no se construirán escenarios especiales para observar y aplicar los instrumentos elegidos y tampoco se manipularán variables.

El diseño no experimental está clasificado en transeccional y/o longitudinal, en este caso se ha seleccionado el diseño no experimental transeccional, porque se recolectan datos en un solo momento, para luego describir las variables y analizar su incidencia, “El procedimiento consiste en medir en un grupo de personas u objetos una o, generalmente más variables y proporcionar su descripción. Son por lo tanto, estudios puramente descriptivos y cuando establecen hipótesis, éstas también descriptivas” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p.187)

4.3 Delimitación del Campo a Estudiar.

4.3.1 Universo

En universo corresponde a padres que sufrieron la pérdida de un hijo(a) en un accidente de tránsito, que viven en Santiago, Chile.

4.3.2 Muestra

De acuerdo a los objetivos anteriormente planteados, es necesario determinar el campo de estudio en función de su viabilidad, en términos fácticos y coherencia con lo tratado en el marco teórico y el enfoque metodológico escogido, que en esta investigación es de orden cualitativo. Específicamente se trata de exponer ciertas decisiones de muestreo, que conciernen detalles de la selección de contextos, casos y fechas.

El muestreo cualitativo refiere a ciertos criterios para seleccionar adecuadamente la muestra a emplear, lo que se traduce en preferir un contexto determinado y en correspondencia con el problema que se investiga. También en consideraciones pragmáticas, de accesibilidad y recursos disponibles, así es como toma relevancia la heterogeneidad y accesibilidad en torno al grupo de personas que se quiere explorar. Por otra parte debe considerarse la diversidad y la redundancia al decidir que universo y muestra se presentaran en la investigación. (Valles, 2000, p. 91-94)

En consecuencia “la muestra es, en esencia, un grupo de la población. Digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p.207), es decir un grupo de la población debidamente elegida, que se somete a observación científica en representación del conjunto, con el propósito de obtener resultados válidos, también para el universo total investigado.

En referencia al enfoque cualitativo, se trabajará con el tipo de muestra no probabilística, lo que quiere decir que, “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o del que hace la muestra” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p.207), o sea los elementos escogidos, en éste caso sujetos a entrevistar, dependen del proceso de decisiones y objetivos que se pretende lograr, dejando a un lado las probabilidades, pues el presente campo de estudio se relaciona directamente con lo que expresen los padres que viven la pérdida de un hijo(a) en la particularidad de un accidente de tránsito y el respectivo duelo, centrándose entonces, en la experiencia subjetiva.

4.3.3 Criterios de la Muestra

Teniendo en cuenta los criterios antes mencionados, para escoger al grupo de sujetos representante, a saber que darán una perspectiva del fenómeno investigado, la selección se realiza en base a las siguientes características

Aspectos demográficos: Padres (madre o padre), edad entre 30 y 60 años

Aspectos sociológicos: Padres (madre o padre), que han sufrido la pérdida de un hijo/a y que residen en la región Metropolitana, Santiago

Aspectos psicológicos: Padres (madre o padre), que viven el duelo por la pérdida de un hijo(a) en un accidente de tránsito.

En efecto la muestra de la presente investigación se constituye por 3 casos, 2 madres y 1 padre, que sufrieron la pérdida de un hijo(a), en un accidente de tránsito.

4.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Las técnicas e instrumentos con los que se realiza la recolección de información permiten vincular conceptos abstractos con indicadores empíricos y registrar datos observables que representan verdaderamente los aspectos que el estudio tiene como objetivo develar, para así, identificar categorías coherentes con la investigación.

A partir de esto, se escogió como instrumento la entrevista en profundidad, del tipo *focalizada*. Lo que se traduce en entrevistas donde “el investigador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establece una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista quedando está a la libre discreción del entrevistador” (Rodríguez, Gil, García, 1999, p. 168). En este sentido el investigador puede explorar y establecer elementos sin ajustarse una estructura.

A sí mismo, las entrevistas en profundidad “siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no un intercambio formal de preguntas y respuestas” (Taylor y Bogdan, 1987, p.101).

Por lo que hace que los entrevistados, en este caso, padres o madres, se expresen de modo natural, relatando su experiencia, tratando de rescatar lo más íntimo de ellos a la hora de realizar la investigación en terreno.

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. (Taylor y Bogdan, 1987, p.101)

A su vez menciona Delgado que esta técnica “encuentra su mayor productividad no tanto para explorar un simple lugar factico de la realidad social, sino para entrar en ese lugar comunicativo de la realidad donde la palabra es vector vehiculante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible” (1999, p. 228)

La ventaja de utilizar entrevistas en profundidad es que conservan un estilo abierto que hace posible alcanzar una gran riqueza informativa, siendo una herramienta flexible que permite una interacción más directa, espontánea y personalizada. (Valles, 2003)

Es además, una técnica que básicamente se utiliza para interiorizarnos de las motivaciones personales de un caso particular frente a una problemática social y personal. Esta se caracteriza por ser un diálogo directo y espontáneo, de una cierta concentración e intensidad entre el ‘*sujeto investigado y un sujeto investigador*’ que orienta el discurso lógico y afectivo de la entrevista de forma más o menos dirigida.

Por entrevista cualitativa en profundidad entendemos entonces, encuentros entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes, respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.

De manera que el escenario para el entrevistado sea confiable, en vista, que el tema a tratar es conflictivo y difícil de relatar. Al hablar de pérdida se toca un tema delicado, por lo que este instrumento ayuda a crear una instancia especial evitando producir un contexto amenazador o invasivo para los entrevistados.

Como en el presente estudio se quiere rescatar la experiencia de los padres (padres o madres) que han sufrido la pérdida de un hijo(a) en un accidente de tránsito, a través de relatos y reconociendo discursos, se presenta una lista de temas a tratar en la entrevista (anexo2), que contiene las contingencias a indagar, de manera que se consideran conceptos abiertos, los cuales hacen que los temas se vayan agudizando junto con el proceso.

4.5 Plan de Análisis de la Información

A través del de análisis de la información, es posible alcanzar ciertos resultados en relación a definiciones y conceptos, con el propósito de fundamentar la investigación, dando sentido desde la experiencia a aquellos aspectos teóricos anteriormente planteados, para así dar mayor solidez a la investigación. Al trabajar en relación al proceso de duelo por parte de padres que han sufrido la pérdida de un hijo, en la particular circunstancia de un accidente de tránsito, es necesario confeccionar un procedimiento de análisis adecuado para el tratamiento de la información obtenida.

Debido al carácter de la presente exploración y su objeto de estudio, el plan de análisis de información se inscribe dentro del enfoque cualitativo, ya que, permite elaboraciones de naturaleza descriptiva, a partir de los datos derivados del trabajo de campo, “cuando hablamos de análisis de datos cualitativos, en cualquier caso, nos referimos a tratamientos de los datos que se llevan a cabo generalmente preservando su naturaleza textual” (Rodríguez, Gil, García, 1999, p. 201).

El análisis de datos se configura al ocuparse de toda la información alcanzada, organizándola conceptualmente para plantear conclusiones eficientes, implicando la categorización y codificación de la información sin apelar a pericias estadísticas.

De acuerdo a la problemática, es que se someterá la información a un proceso que consiste en adquirir un conocimiento más profundo de la realidad investigada, en este sentido la información obtenida o dato, se conforma en tanto el investigador realiza un cierto ordenamiento, en función de constituir de modo coherente la investigación.

Se define el análisis de datos “como un conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones, reflexiones, comprobaciones que realizamos sobre los datos con el fin de extraer significado relevante en relación a un problema de investigación” (Rodríguez, Gil, García, 1999, p. 200).

En efecto se debe concebir un proceso de análisis que facilite trabajar con los datos, en este sentido en la presente investigación se utilizará el modelo de análisis de categorías, herramienta que permitirá explorar, elaborar y procesar datos relevantes que se desprenden del trabajo de campo, específicamente las entrevistas en profundidad, realizadas a padres que sufren la pérdida de un hijo(a) en la particular circunstancia de un accidente de tránsito.

Este tipo de análisis consiste reducir las entrevistas a categorías en coherencia con la interrogante de investigación, se categorizan y codifican los datos. Como señala Rodríguez la categorización posibilita clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico, atendiendo a que una categoría mantiene un significado o tipo de significado y la codificación refiere a la operación específica por la que se determina a cada unidad un indicativo (código) propio de la categoría en la que la se supone circunscrita. “Es el proceso físico, manipulativo mediante el cual dejamos constancia de la categorización realizada”. (Rodríguez, Gil, García, 1999, p. 208).

Este procedimiento y siguiendo a Echeverría se presentaría de la siguiente manera. La información se va seleccionando e integrando según las prioridades que se tengan en cuenta: en este caso se toman las partes de lo verbalizado, afirmaciones producidas por la

narración misma del fenómeno, que implican una primera lectura de la realidad y que tienen una aproximación mayor con lo concreto.

De esta manera, podemos acercarnos en dirección de nuestro objeto, para lo cual es necesario indagar en la pérdida de un hijo(a), los aspectos que se revelan respecto al accidente de tránsito y el duelo, a partir de los relatos recogidos, estableciendo categorías para poder sistematizar toda la información obtenida en función de los objetivos antes planteados.

Se pretende dividir el discurso en citas diferenciadas, efectuando posteriormente una integración que permita rescatar lo latente de los relatos. Una cita es “un fragmento de lo dicho por un sujeto, que puede equivaler a una o dos frases enteras; así también como a partes de frases. La idea es seleccionar sólo aquello que muestre la idea a destacar” (Echeverría, 2005, p. 18)

En un primer momento se agrupan las citas en categorías, agrupaciones conceptuales que, relacionadas denotan la problemática indagada, en consecuencia, las categorías están compuestas de tópicos, los que a su vez están compuestos de unidades del texto (frases o citas)” (Echeverría, 2005, p. 10). A continuación las citas se subagrupan en tópicos, que son “agrupaciones de citas, en tanto unidades o fragmentos de los textos, que tienen un sentido o idea en común, pero con un nivel de globalidad y abstracción menor que las categorías”. (Echeverría, 2005, p. 10)

5 RESULTADOS

5.1 Categorías y Tópicos

A continuación se representan a modo de resumen las categorías y los tópicos encontrados en las entrevistas realizadas a padres que sufrieron la pérdida de un hijo(a) producto de un accidente de tránsito.

| ESQUEMA DE CATEGORÍAS Y TÓPICOS | |
|--|---|
| CATEGORÍAS | TÓPICOS |
| Experiencia de la muerte en un accidente de tránsito | <ul style="list-style-type: none">•La noticia te impacta•Se pierde la noción de lo que pasa•Los trámites legales son difíciles•Es distinto cuando se disculpan |
| Experiencia de pérdida a nivel personal | <ul style="list-style-type: none">•La vida cambia completamente•Al principio es difícil•El dolor nunca se pasa•ves la vida de otra manera |
| Experiencia de pérdida a nivel familiar | <ul style="list-style-type: none">•Hablamos mucho de lo que pasó•Nos juntamos a recordar•La relación con su papá/mamá cambió |
| Lo paterno/materno | <ul style="list-style-type: none">•Mi hijo(a) era bueno(a)•Con mi hijo(a) éramos muy apegados•Uno no piensa que un hijo(a) puede morir•Se afecta la relación con los otros hijos(as) |

6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

6.1 Análisis Descriptivo por Categoría

6.1.1 Categoría 1: Experiencia de la Muerte en un Accidente de Tránsito

Tópico: la noticia te impacta

Los padres entrevistados relatan que recibir la noticia de la muerte de su hijo(a) en un accidente de tránsito, se impactaron, por lo que vivieron un momento doloroso y fuerte.

Citas textuales.

- *“La noticia fue extremadamente brutal” (madre1)*
- *“fue algo muy, muy terrible” (madre1)*
- *“fue un impacto muy, muy, muy fuerte y muy drástico” (madre2)*
- *“nadie me preparó para nada, entonces eso fue como muy impactante” (madre2)*
- *“no sé, no, es como un dolor, es como un ahogo por dentro, interior, el no saber qué hacer” (padre)*

Tópico: se pierde la noción de lo que pasa

Los padres entrevistados señalan que no se entendían lo que sucedía, sin asimilar en el instante la realidad y viviendo desesperación al enfrentar la situación de la muerte y el accidente mismo.

Citas textuales.

- *“fue tan traumático, fue tan traumático, que no logre asimilar en ese minuto” (madre1)*
- *“yo creo que perdí la razón en ese momento, yo no supe, no. No me acuerdo de muchas cosas” (madre2)*
- *“fuerte, en ese momento ya estaba medio loco, estaba trastornado” (padre)*
- *“no sabía, no sabía cómo atinar, fue desesperante” (padre)*

Tópico: los trámites legales son difíciles

Los padres entrevistados comentan, respecto a los trámites legales que se deben asumir luego del accidente de tránsito, que no comprender de dónde sacaron fuerzas para pasar por algo así o que no quieren saber nada del tema y que también se ve afectado el trabajo.

Citas textuales.

- *“seguir la fase de reconocerlo en el Instituto Médico Legal, verlo, verlo en esa ventana que... que uno no se explica cómo... cómo, cómo puede una mamá ir a reconocer, con qué fuerza, no lo sé” (madre1)*
- *“autopsia correspondiente y... entonces fue algo que corrimos de un lado a otro y uno con el tiempo recién, recién se va dando cuenta que no está, que no lo vas a poder tocar” (madre1)*
- *“No, ahí, yo no hice nada, no, ahí, yo no, no, no quise nada, nada, nada y lo vio un abogado y yo no, no, nunca supe ni he querido saber nada de eso” (madre2)*
- *“al principio fueron dos o tres semanas, teníamos a las SIAT ahí pero, recordando toda la cuestión con fotos cuestiones y esa cuestión me volvió loco a mí, perdí la pega” (padre)*

Tópico: es distinto cuando se disculpan

Los padres entrevistados manifiestan diferencias en sus relatos, pero se comprende que si el imputado por el accidente de tránsito se acerca y se disculpa es distinto para ellos. También se presenta la diferencia entre un culpable ante la ley y sentirse culpable.

Citas textuales.

- *“lo menos que podría haber hecho él, es haberse acercado y haber dicho, lo siento” (madre1)*
- *“por esa razón, sólo por esa razón lo voy a seguir hasta el día que yo me muera...” (madre1)*
- *“O sea ya no está y ya no me interesa ni una cosa, si tenía culpa o no tenía culpa ya... no ya, si las personas no están no voy a seguir en un juicio ahí tontamente para qué, para nada” (madre2)*
- *“no es que haya querido sacar culpable” (padre)*
- *“escribió una carta como a la semana después” (padre)*
- *“culpabilidad y que sea culpable ante la ley, culpable de mente es distinto, sentirse culpable realmente por dentro, haber hecho tira a un cabro chico, debe ser atroz, debe ser atroz o sea sentirse culpable de un atropello, matar a un cabro, yo creo que, yo creo que a esta niña le pasó eso” (padre)*

6.1.2 Categoría 2: Experiencia de Pérdida a Nivel Personal

Tópico: la vida cambia completamente

Los padres entrevistados declaran que sus vidas ya no son las mismas que antes de la pérdida de su hijo(a), es un suceso tan fuerte que se estremece todo completamente.

Citas textuales.

- *“para mí no es lo mismo, o sea la vida me cambió y ya va a ser un año” (madre1)*
- *“el sufrimiento y el dolor es tan fuerte, que uno merma su vida tu mermas la vida, tu calidad de vida, tus relaciones de pareja, todo, todo, todo cambia, entonces es fuerte” (madre2)*
- *“lo que sentí más potente es que me dio vuelta el matrimonio esta cuestión, es decir, como que perdí, perdí a la familia rápidamente” (padre)*

Tópico: al principio es difícil

Los padres entrevistados cuentan que luego de la muerte de su hijo(a), el dolor es constante, agobiante y se desorganizan emocionalmente.

Citas textuales.

- *“no sé si a mi cuerpo le falta la cabeza o a mí cabeza le falta el cuerpo, me siento así como descoordinada entre la cabeza y el cuerpo” (madre1)*
- *“no tengo ningún entusiasmo, o sea no me entusiasma nada” (madre1)*
- *“Como que se me fueron esas ganas de vivir” (madre1)*
- *“como a los 6 meses empecé con una depresión, depresión” (madre2)*
- *“me vinieron estos, crisis de pánico y, y como que de repente perdí un poco la razón” (madre2)*
- *“yo ahora puedo hablar, antes yo no podía hablar, lloraba al tiro, me ahogaba en llanto” (madre2)*
- *“fregado, 6 meses si, que voy a decir, fueron un infierno, 8 meses podría decir, fueron un infierno ah, infierno” (padre)*
- *“me volví medio loco también, como que me libere de otras cosas, es decir, me bajo como la locura de ser libre, de libertad, es decir, de hacer lo que yo quería” (padre)*

Tópico: el dolor nunca se pasa

Los padres entrevistados sienten que el dolor no se va nunca y que aunque a veces se aminora, siempre está ahí.

Citas textuales.

- *“yo creo que no me voy a recuperar nunca, yo creo que voy a vivir toda la vida con ese dolor inmenso” (madre1)*
- *“es como una mochila que uno lleva día a día, una fuerte mochila que uno lleva, que para mí siempre fue ayer” (madre2)*
- *“pero el duelo es tremendo, el dolor es inmenso, no hay palabras para describirlo” (madre2)*
- *“pero...como una cicatriz diría yo, es como cuando te haces una herida, te duele y te dolió la cuestión” (padre)*
- *“pero en realidad no es como una mochila tan pesada, no es tan, pero eso siempre me ha seguido” (padre)*

Tópico: ves la vida de otra manera

Los padres entrevistados luego de lo sucedido manifiestan un cambio en la forma de ver la vida y percibirla.

Citas textuales.

- *“yo creo que... me sentiría culpable de decir realmente soy una mujer feliz porque... no tengo a mi hijo” (madre1)*
- *“una parte te digo que me sensibilizo y como que entiendo más a los demás” (madre1)*

- *“uno se pone más dura, más impávida a la vida, o sea todo te cambia, o sea ya nada te llega” (madre2)*
- *“como que las cosas, como te vuelvas más frío, más frío en el sentido de que, como que notai que las cosas que suceden son parte de la naturaleza” (padre)*

6.1.3 Categoría 3: Experiencia de Pérdida a Nivel Familia

Tópico: *hablamos mucho de lo que pasó*

Los padres entrevistados manifiestan que no es tabú el tema de la muerte de su hijo(a) en la familia y que hablan seguido de lo que pasó

Citas textuales.

- *“Mucho, mucho, nosotros hablamos, mis hijas, mis yernos, hablamos mucho de él” (madre1)*
- *“nosotros hablamos mucho de él, a mí me calma mucho eso, es como mantenerlo vivo” (madre1)*
- *“se habla del tema, no, no se esconde” (madre2)*
- *“al principio sí, al principio se hablaba mucho” (padre)*

Tópico: *nos juntamos a recordar*

Los padres entrevistados relatan que junto a sus familiares van al cementerio lo más seguido posible y se reúnen a recordar.

Citas textuales.

- *“Estando en el cementerio, todos los sábados, todos los sábados” (madre1)*
- *“y vamos al Parque del Recuerdo” (madre2)*
- *“al cementerio vamos a verlo de vez en cuando, no muy seguido, últimamente” (padre)*

Tópico: la relación con su papá/mamá cambió

Los padres entrevistados cuentan que hubo un cambio en la relación con el padre o madre de su hijo(a) fallecido(a), unos se unieron, otros se distanciaron.

Citas textuales.

- *“nos hemos unido mucho más, él tiene un carácter bien fuerte ah...” (madre1)*
- *“resulta que con la muerte de la Carola volvimos a conversar” (madre2)*
- *“no sirvió para unirnos ni mucho menos, pero si para mantener una relación normal” (madre2)*
- *“falló el matrimonio como quien dice...el matrimonio” (padre)*
- *“en poco tiempo, en dos o tres meses nos distancio ya a tal punto que yo al tiempo conocí a otra niña, nos abrimos cada uno por su lado” (padre)*

6.1.4 Categoría 4: Lo Paterno/Materno

Tópico: mi hijo(a) era bueno(a)

Los padres entrevistados destacan lo bueno que era su hijo(a) fallecido(a) y que era muy solidario(a).

Citas textuales.

- *“no lo digo yo porque era su mamá, lo dice la misma gente que fue al funeral” (madre1)*
- *“yo sé que tenía un buen hijo, yo sé que era muy solidario, muy solidario” (madre1)*
- *“siempre solidaria con sus compañeros, todo y no es porque ella no esté, es*

porque la gente la dice” (madre2)

- *“era el único hombre, no, era bien, bien loquito, hiperquinético, un niño bien...”*
(Padre)

Tópico: con mi hijo(a) éramos muy apegados(as)

Los padres entrevistados describen una relación de mucho apego con su hijo(a) fallecido(a) y sana.

Citas textuales.

- *“yo tenía una relación muy cercana, yo hablaba todos los días con él” (madre1)*
- *“él era muy, muy apegado y eso fue de niño, de niño, de siempre” (madre1)*
- *“era muy apegada a nosotros, muy apegada no, ella era muy de la casa” (madre2)*
- *“era bien apegado a mí ah, era bien apegado a mí, porque yo le daba todo”*
(padre)

Tópico: uno no piensa que un hijo(a) puede morir

Las madres entrevistadas no entienden que su hijo(a) muera antes que ellas u otros familiares.

Citas textuales.

- *“mi hijo muerto, no...no, no, porque tu cortas un ciclo” (madre1)*
- *“es que, yo sepulté a mi hijo, o sea es que eso rompe todo” (madre1)*
- *“es lo inesperado, porque uno siempre espera que se muera uno primero y después los hijos” (madre2)*

- *“todos se van antes que uno, pero jamás uno piensa que un hijo se va antes que uno, entonces eso es muy, el impacto es fuerte” (madre2)*

Tópico: se afecta la relación con los otros hijos(as)

Los padres entrevistados cuentan que la relación con sus otros hijos(as) se ve afectada, se distanciaron mucho o se apegaron a ellos.

Citas textuales.

- *“me molestaban, o sea la presencia de ellos, como que yo quería estar sola y no sé fue algo como que... como que dejaron de ser importantes en un minuto para mí” (madre1)*
- *“bueno ahí Cristián dijo, bueno le digo a mi mamá, a mi papá, que yo existo, claro porque nos abocamos tanto a la muerte de Carolina, que nos olvidamos que el resto existía” (madre2)*
- *“se afirmó un poco más, se afirmó un poco más, porque como que yo me apegué más a ella, por tratar...ella estaba justo en un época bien fregada”*
- *“se fue a vivir conmigo por un par de meses” (padre)*

6.2 Análisis Interpretativo por Categoría

6.2.1 Categoría 1: Experiencia de la Muerte en un Accidente de Tránsito

En lo que refiere a la experiencia de pérdida de un hijo(a) en un accidente de tránsito se pueden constatar ciertos hechos que predominan en la vivencia de los padres.

En primer lugar experimentan un gran impacto al enterarse de la noticia, ya que fueron avisados por Carabinero o un familiar, quién sólo les informó que su hijo(a) había fallecido en un accidente. Enfrentando un momento difícil y confuso, ya que no sabían qué hacer o dónde dirigirse, además de no asimilar lo que sucedía, no entendían que su hijo(a) estaba muerto, siendo un hecho drástico en sus vidas, recordando muy poco de lo que pasó y advirtiendo sentimientos de gran congoja y desesperación

De esta manera los padres vivieron una experiencia traumática que deriva en una conflictiva psíquica a partir del impacto causado por la noticia. Al ser un momento que experimentaron con gran intensidad, predomina ante la realidad un plano psicológico que buscará constantemente negar este hecho debido a la fuerte carga libidinal que tuvo la situación. En efecto este primer momento se movilizará en el psiquismo de los padres, a través de recuerdos que no se resistirán en reaparecer durante el trabajo del duelo.

A esto también se agrega que posteriormente los padres tuvieron que realizar una serie trámites legales, como concurrir a la Posta Central, ir al Servicio Médico Legal y estar en contacto con la SIAT de Carabineros, lo que hizo aún más intensa la experiencia, revelando sentimientos en rechazo a los procedimientos, perturbando sus trabajos y el transcurso de los días venideros. Si bien los trámites se deben llevar a cabo, frente a estas circunstancias los padres también se ven afligidos, no saben de dónde sacar fuerzas, por una parte tienen que ver a su hijo(a) fallecido(a) y asumir que ya no lo podrán tocar más y por otra conciliar todo lo que conllevan las diligencias burocráticas. Al parecer el trato y la atención recibida por los padres durante la realización de los trámites no fue adecuada, la información era poco clara e insuficiente cuando querían enterarse de todo lo sucedido.

Se entiende así que en función del trauma circule un primer impacto por la noticia, la experiencia de ver al hijo(a) muerto y la falta de cuidado por parte de las instituciones mencionadas.

A esto último se agrega que a veces hay terceros involucrados, culpables ante la ley del accidente, lo que marca profundamente a los padres, principalmente manifestando que si el imputado les hubiese pedido disculpas las cosas sería distintas para ellos. Se muestran sentimientos de rabia e injusticia.

Cuando el imputado se acerca los padres, se sienten más tranquilos y ya no se preocupan de quién tuvo la culpa. También muestran malestar por el tema, además de cierta frustración por defectos que los informes de Carabineros presentan, haciendo que involucrarse en un juicio sea demasiado complejo.

De aquello es posible deducir que existe una búsqueda de justicia y castigo a los culpados, los padres ansían comprender que fue lo que ocurrió y necesitan aclarar los hechos para de alguna manera aminorar el dolor producto de la tragedia vivenciada, lo que puede caracterizar el desarrollo del trabajo de duelo.

En definitiva los padres, al enfrentar la muerte de su hijo(a) en un accidente de tránsito, experimentan un proceder, que si bien varía por cada caso, es complicado y de gran conmoción emocional.

6.2.2 Categoría 2: Experiencia de Pérdida a Nivel Personal

Dentro de lo que es la experiencia de pérdida a nivel personal se devela un cambio abrupto en la vida de los padres, se experimenta una transformación en todos los ámbitos, se van las ganas de vivir y persiste un profundo dolor. La pérdida de su hijo(a) los afecta emocionalmente, se hace referencia a rupturas matrimoniales y consecuencias en lo cotidiano, mostrando desinterés por algunas actividades.

Se distingue que al comienzo es muy difícil el proceso, se presenta cierta desorganización emocional durante los primeros meses, depresiones, crisis de pánico y sensaciones que extrañan a los padres, se vive una angustia que es necesaria desahogar.

Esto da cuenta de la primera instancia del trabajo del duelo donde no se asimila la pérdida del objeto, se produce un estado subjetivo en el cual el aparato psíquico debe readaptarse a condiciones nuevas que provienen de la falta del hijo(a) en la realidad material.

Se observa que el dolor parece no desaparecer jamás, es indescriptible, para todos es una gran carga, que con los años se va aliviando, pero que siempre está recordando la muerte del hijo(a). Lo que se condice con que la ausencia en la realidad material no garantiza que ha dejado de existir el objeto para el sujeto. El hijo(a) fallecido reaparecerá permanentemente en la realidad psíquica de los padres, por lo tanto es importante cómo se lleva a cabo la renuncia a este objeto y el abandono a toda ligazón libidinal con él, aunque, a saber, podría nunca completarse por la suprema resistencia del psiquismo a desprenderse del objeto. En consecuencia el trabajo del duelo variara según proceda esta lógica, cada padre lo vivirá de manera desigual, en tiempo de duración y contexto.

Es importante destacar que a los padres les cambia la forma de ver la vida y percibirla, en un caso la madre, se sensibilizó más ante las cosas que pasan y las personas, pero manifiesta sentimientos de infelicidad, sin embargo los otros dos casos muestran una postura fría e imperturbable frente a los hechos de la vida luego de la muerte de su hijo(a).

Esta diferencia tendría que ver con cómo a partir de la pérdida los padres vuelve a significar la vida conteniendo una nueva postura de la existencia propia y ajena. Dando lugar a la rearticulación de la red de significantes que los constituye como sujetos para así enfrentar nuevamente sus vidas. Coherente a esto es viable asumir que los padres deben concretar sus vidas con un hijo(a) muerto, es decir con la ausencia de significados y sentido que los instauraba, por lo que necesitan nuevas significaciones para reconstruirse. Lo que también se concierta con los sentimientos manifestados por los padres señalando que a veces les parece inverosímil seguir con el curso que normal que tenían sus vidas, como consecuencia existe un giro radical a nivel personal y social.

6.2.3 Categoría 3: Experiencia de Pérdida a Nivel Familiar

A nivel familiar la pérdida del hijo(a) afecta, no sólo a los padres, si no que a todos los integrantes del grupo, hermanos, abuelos, tíos, entre otros, dejando un vacío que perdura para siempre.

En los casos revisados la ausencia del hijo(a) ocasiona que la familias se reúnen mucho más, pero sin festejar o celebrar, como un modo de mantener respeto frente a lo sucedido, conservar el recuerdo y hacer memoria.

Conversan del accidente, sin esconder nada, lo que alivia muchos a los padres, es un modo de mantenerlo presente dentro de la familia, se reúnen seguido en el cementerio y comparten en honor al hijo(a) fallecido(a).

Así se describe una reconfiguración de la organización familiar exigida a partir de la muerte de un integrante, a su vez que se atiende a una cultura de grupo parental que debe adaptarse a una nueva realidad. Al hablar de lo sucedido y realizar encuentros en el cementerio las familia se cohesionan y simbolizan para dar lugar al desaparecido.

Visto así, en el trabajo del duelo de los padres transitan significados que provienen de la particular cultura familiar a la que pertenecen, por lo tanto es esencial atribuirle al psiquismo la participación constante de significados emanados de las creencias y mitos familiares que concibieron a los padres como sujetos

Por otra parte dentro de familia los vínculos afectivos cambian, principalmente con el padre o madre del hijo(a) fallecido, el dolor y la pena hicieron que las madres fortalecieran su relación con el padre de su hijo(a), por el contrario en el caso del padre, sobreviene el quiebre de su matrimonio, a los pocos meses se distancia de su esposa producto de la muerte del hijo, pero encuentra total apoyo en sus otros familiares.

En efecto el trabajo del duelo de cada padre y/o madre afecta para bien o para mal la relación con el progenitor del hijo(a) fallecido(a), lo que podría asociarse a que esta pérdida representa una problemática en cuanto al deseo. Como se entiende en los referentes teóricos el hijo(a) es pensado y concebido desde antes de nacer por el deseo de sus progenitores, así que ante su pérdida la pareja deba proyectar de una u otra forma la frustración de aquellos deseos conscientes u inconscientes que posicionaron en el hijo(a), a través del vínculo como padres.

Por último cabe afirmar que la muerte del hijo(a) en estas familias provocó una transformación en los vínculos y cultura grupal. Se unieron frente al dolor, ayudándose mutuamente para superarlo, se reúnen y tratan de asumir la muerte de uno de sus integrantes, que es irremplazable, pero que se hace presente entre ellos, se restituyó en el inconsciente familiar, a través del recuerdo y la unión.

6.2.4 Categoría 4: Lo Paterno/Materno

Referido a lo paterno o materno, se da espacio a una dimensión que traza el rol de los padres en correspondencia con la relación establecida con el hijo(a).

En este sentido los padres se sostienen un lugar establecido que se ha traspasado de generación en generación, a través de la red de significantes que los posiciona en sus funciones correspondientes, padre o madre.

Desde aquel lugar los padres advierten a un hijo(a) que ya no está, mencionan que tienen los mejores recuerdos de este(a) dando cuenta de una persona buena y solidaria, en dos casos se aprecia que las madres expresan que su hijo(a) era bueno(a), pero que no lo dicen solamente porque sean sus mamás, si no, porque la gente lo decía.

Este aspecto donde la gente reconoce bondades del fallecido(a) da cuenta, por una parte del trato especial que tienen los muertos, ya que se los favorece y respeta socialmente, y por otra da lugar a buenos padres que hicieron un trabajo correcto en la crianza. Lo que sería una forma de simbolizar, para ellos mismos, que como padres formaron un hijo(a) apropiado(a). Es decir el lugar que ocuparon para el otro fue de importancia, por lo que son como sujetos, hicieron de un semejante responsable y generoso.

En consecuencia la relación de los padres con su hijo(a) fallecido(a), se hace de un vínculo afectivo de gran cariño, de mucho apego y compañerismo, lo que hace que ante la pérdida se muestren un gran dolor, que a su vez es irremediable, no es posible conciliar el sufrimiento. Las madres no conciben nunca que un hijo(a) pueda morir, manifestando desconsuelo ante el hecho, no comprenden cómo algo así puede pasar, se corta un ciclo vital, parece no tener sentido para ellas que el hijo(a) pierda la vida antes que otros integrantes de la familia, abuelos, tíos, o padres. Es imposible plantearse la vida sin sus hijos(as) y tener que sepultarlos.

Respecto a la relación con sus otros hijos(as), las madres demuestran ciertas problemáticas, sobre en los primeros años, ya que las madres se abocan completamente al hijo(a) fallecido(a), dejando de lado a sus otros hijos(as), lo que provoca un distanciamientos y a veces molestia hacía los hermanos del hijo(a) fallecido.

En el caso del padre, éste busco apoyo en su otra hija(a), apegándose muchos a ella, tratando de consolarse y proteger aquella relación padre-hija, luego de la pérdida de su otro hijo.

Como vemos la pérdida de un hijo(a) afecta las relaciones afectivas de los padres con sus otros hijos(as), se frustra en gran medida el rol paterno o materno produciéndose distanciamiento o apego, las madres al principio se distanciaron de sus otros hijos y se apegaron fuertemente al hijo(a) fallecido(a), al recuerdo y a todo lo que tenía que ver con la pérdida, por el contrario a lo sucedido el con padre entrevistado.

6.3 Significantes Presentes en el Discurso de los Padres

A saber, el inconsciente está estructurado como un lenguaje²⁶, así que concierna una correspondencia entre lo inconsciente y el significante, que juntos determinan al sujeto, es decir, “el sujeto es lo que representa un significante para otro significante” (Rodulfo, 2008, p. 40). Con esta premisa se entiende que los significantes circulan en el inconsciente e interpelan a cada sujeto, en efecto un significante no remite a algo directamente, “si no que remite a otro significante” (Rodulfo, 2008, p. 40), podríamos decir, se discursa una cosa para significar otra.

Ahora bien, acceder al relato de los padres permite hacer una escucha de sus experiencias, que revela estados afectivos y psíquicos, promovidos a partir de la pérdida. Se posiciona entonces, un discurso por el cual logran recordar la vivencia traumática de la muerte de un hijo(a).

²⁶ Lacan. (1996)

Ante esto cabe la necesidad de descifrar, ligeramente, las significaciones que deviene del trabajo del duelo, ya que, enfrentar la muerte de un hijo(a) tendría una forma particular, pues se produce un encuentro con el registro de lo real, es decir con aquello que no se puede simbolizar, así, al no poder nombrarlo, lo real, sólo precisa de ser asediado por medio del lenguaje.

De aquí que los significantes, fundadores del espacio simbólico, aparezcan en el discurso de los padres, repeticiones en el lenguaje que reclaman a cada sujeto. Como señala Rodolfo “para que algo, en psicoanálisis, sea considerado significante *tiene que repetirse*” (2008, p. 23)

Significar la pérdida constituirá un relato que refiere al trabajo del duelo de cada padre y/o madre, pero que de algún modo tiene algo en común dar sentido al vacío de lo real.

Será utilizando los significantes presentes en el lugar del otro paterno o materno, que los padres desarrollen su discurso ante la pérdida de su hijo(a).

En consecuencia los principales significantes reconocibles y que atraviesan los relatos son: *dolor, ahogo, mochila y la vida*

El significante *dolor* desplegaría una redefinición de la pérdida atribuyéndole un sentido profundo y descomunal a lo que están viviendo.

“yo *creo que no me voy a recuperar nunca, yo creo que voy a vivir toda la vida con ese dolor inmenso*” (madre1)

“pero el duelo es tremendo, el **dolor** es inmenso, no hay palabras para describirlo” (madre2)

“pero...como una cicatriz diría yo, es como cuando te haces una herida, te **duele** y te **dolió** la cuestión” (padre)

Se abre una dimensión que declara la imposibilidad de abarcar completamente lo que sucede, visto así, el *dolor* remite al significante *ahogo* que define la imposibilidad de describir la experiencia y que otorgaría a la pérdida un sin sentido, imposible de relatar.

“me **ahogaba** en llanto” (madre2)

“es como un **ahogo** por dentro, interior” (padre)

Por otra parte el significante *mochila* remite al significante *carga* de aquel *dolor*, que de tanta inmensidad, se ha instaurado en la experiencia de pérdida como una gran peso, que a veces puede aliviarse, pero se conserva en su lugar, para volver en cualquier momento.

*“es como una **mochila** que uno lleva día a día, una fuerte **mochila** que uno lleva, que para mí siempre fue ayer” (madre2)*

*“pero en realidad no es como una **mochila** tan pesada, no es tan, pero eso siempre me ha seguido” (padre)*

Esta carga parece ser finalmente asumida como parte de la existencia, el significante *la vida* atestigua por una un lado la relación entre vida y muerte, es decir, la muerte es parte de la vida y por otro una continuidad que remite, posiblemente, a significantes en torno a la *resignación*, frente a la pérdida, que al menos en la realidad material, nunca podrá encarnar al hijo(a) fallecido(a)

*“pero **la vida** es así” (madre1)*

*“pero después dije ya, la vida es **la vida**” (madre2)*

*“no, no, **la vida** es como más potente, más fuerte, o por último inventai en que preocuparte” (padre)*

La presente relación entre significantes frecuentes que transitaron en el discurso de los padres, darían cuenta de un posible patrón en el trabajo del duelo, configurado desde el lugar del otro, padre o madre, que da espacio para enfrentar la muerte del hijo(a).

En los discursos aparece como significante principal el *dolor* por medio del cual se van desprendiendo todos aquellos que refieren al proceso. Si bien esta identificación es breve, da cuenta de algunas direcciones que toma el discurso al redefinir la pérdida desde aquel vacío de lo real.

Se logra de algún modo simbolizar la experiencia de pérdida, rodeando lo real con significantes, que a su vez remiten a otros para ordenar, jerarquizar y dar sentido a la realidad psíquica que ahora demanda una nueva organización a partir de la muerte del hijo(a).

7. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El presente trabajo de investigación permitió explorar la experiencia de duelo algunos padres que sufrieron la muerte de uno de sus hijos(as), producto de un accidente de tránsito, recorrido que concede la posibilidad de adentrarse el proceso de duelo o trabajo del duelo.

Así, a través de los relatos de los padres se hallaron elementos que hacen viable una aproximación al fenómeno investigado.

La muerte es, sin duda, un suceso irremediable para todo aquel que permanezca con vida, se declara en la cultura Occidental como una inquietud, se niega y rechaza, no es aceptada primeramente, ni ya consumada. En efecto la muerte de un ser querido siempre traerá sentimientos dolorosos para quienes se quedan, familiares, amigos, compañeros, etc.

Culturalmente se consiente la idea de que los padres tiene la misión de criar, cuidar y proteger a sus hijos(as), cuando un hijo(a) muere este cometido se frustra, conduciendo a una experiencia que parece inverosímil y en contra de la propia naturaleza, ya que deberían morir primero a los más viejos. Por lo tanto la muerte de un hijo(a), aceptando ciertas excepciones, es uno de los duelos más difíciles de afrontar y que requiere de gran apoyo emocional para superarlo.

La muerte de un hijo(a) causada por un evento violento, como lo son los accidentes de tránsito produce mucha conmoción e impacto, por ser abrupta y en diversos casos, inmediata.

De este modo la pérdida²⁷ de un hijo(a), en accidente de tránsito suscita en los padres un proceso difícil, seguido de tristeza y dolor, un duelo que los marcará profundamente.

El proceso o trabajo del duelo se inicia cuando los padres reciben la noticia repentina de que su hijo(a) ha fallecido(a) en un accidente de tránsito, así que se configure en una experiencia intensa, a su vez traumática que removerá sus vidas por completo.

²⁷ Terminó que refiere a dos sentidos: pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc". Freud, (1997)

El trabajo del duelo comienza su despliegue en cada uno de los padres, atendiendo a una lógica inconsciente, que a través del trauma, hará trabajar al aparato psíquico para reorganizarse ante la pérdida.

Existiría una incongruencia entre la realidad psíquica y la realidad material, porque esta última ya no contiene al hijo(a). En este sentido se generará confusión, incomprensión, negación y rechazo a la contingencia que los apela, se frustraría de algún modo la proyección futura, donde se admitían junto a su hijo(a) vivo. Así que surja un estado subjetivo que se resiste a la ausencia del hijo(a), digamos a abandonar toda ligazón libidinal con aquel objeto, el cual ha sido significado, nombrado y dispuesto en el psiquismo.

De esta manera es que los padres vean mermadas sus vidas, dejan ciertas actividades, se afecta la relación con el padre o madre del hijo(a) fallecido(a) y con los otros hijos(as), asumiendo una vida cotidiana nueva, pero dolorosa, que es insuficiente con la falta del hijo(a). En efecto los padres se sumergen en el dolor percibiendo esta experiencia como la más fuerte que han vivido, asumen que el dolor se llevará por siempre y que el tiempo se encarga de reafirmarlo.

Así también, en el trabajo del duelo de cada madre y del padre surgió una lógica derivada de su propia historia mítica familiar, que dio espacio a significantes para simbolizar la pérdida de su hijo(a). Una dimensión inconsciente que los aproximó a un espacio de significantes para conseguir, de una u otra forma, dar sentido a la ausencia y a su experiencia.

Por otro lado en la particularidad de la muerte del hijo(a) en un accidente de tránsito, ya con el impacto que implican, cabe destacar que el proceder legal reviste complicaciones en el trabajo del duelo de los padres, ya que, se vieron obligados a formar parte de una investigación judicial, además de tener que ver a su hijo(a) muerto. Esto último, si bien da certeza a los padres de la verdadera muerte del hijo(a), conlleva observar un cuerpo en deplorables condiciones. Lo que afecta en cierta medida el transcurso del duelo, a su vez que en los casos hubo terceros involucrados, situación que despertó la búsqueda de justicia, la que de no lograrse podría prolongar el duelo o al menos potenciarlo. Ante esto también es posible afirmar que cuando los culpables del accidente piden perdón a los padres se conformaron o al menos aceptaron la muerte con más entereza

Finalmente se comprende que la pérdida de un hijo(a) tiene cierta singularidad ante los hechos que causaron la muerte, en este sentido un accidente de tránsito hará surgir una situación que caracteriza la experiencia de duelo los padres. De esta manera es importante atender el duelo, además desde su lógica psíquica, a partir de las vicisitudes que rodean la muerte. Toda pérdida es dolorosa, toman un carácter único cuando ocurren de forma abrupta en un accidente de tránsito.

Bibliografía

1. Arvelo, L. (2003). Función Paterna, pautas de crianza y desarrollo psicológico en adolescentes: Implicaciones Psicoeducativas. *Acción Pedagógica 12*, 20-30. Extraído el 3 de Agosto de 2011, desde http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17097/2/articulo_3.pdf
2. Bucay, J. (2001). *El Camino de las Lágrimas*. Extraído el 2 de Mayo de 2011 desde: <http://www.dasumo.com/libros/jorge-bucay-pdf.html>
3. Cubillos, M., Jorquera, C. (2009). Representaciones acerca del morir, en adultos diagnosticados con VIH SIDA: Una mirada psicoanalítica. *Castalia, 16*, 87-96.
4. Delgado, J, M. & Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis S.A.
5. Díaz, V. (2008). Del dolor al duelo: Límites al anhelo frente a la desaparición forzada. *Affectio Societatis, 9*. Extraído el 3 de Junio de 2011, desde <http://antares.udea.edu.co/~psicoan/ARTICULOS9/dolor%20al%20duelo.pdf>
6. Dolto, F. (1996). *La causa de los niños*. Barcelona, España: Paidós.
7. El Ortiba. *Diccionario de Psicoanálisis*. Argentina: El Ortiba
8. Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata
9. Flórez, S. (2002). Duelo. *ANALES. 25, Suplemento 3*. Extraído el 1 de Mayo de 2011 desde <http://www.cfnavarra.es/salud/anales/textos/vol25/sup3/pdf/05.%20Duelo.pdf>

10. Florenzano, R. (1992). El duelo y sus efectos: Consecuencias psicoterapéuticas. *Revista de psiquiatría*. 9, 1216-26.
11. Freud, S. (1995). *Estudios sobre la histeria*. Obras completas, II. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
12. Freud, S. (2006). *La novela familiar de los neuróticos*. Obras completas, IX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
13. Freud, S. (1995). *Duelo y melancolía*, Obras Completas, XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
14. Freud, S. (1997). *Obras completas de Sigmund Freud*: Tomo XV. Buenos Aires: Losada.
15. Freud, S. (1993). *Tótem y Tabú y otras obras*. Obras Completas, XIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
16. García, M. Ibáñez, J. & Alvira, F. (1986). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* Madrid: Alianza.
17. Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, L. (1991). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
18. Jiménez, B. (1999-2000). Investigación cualitativa en salud. *Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza*, 17. Extraído el 7 de Junio de 2011, desde <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/entrada.html>
19. Lacan, J. (1985). *Escritos I*. Argentina: Siglo XXI

20. Lacan, J. (1996). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Argentina: Paidós.
21. Lorca, J. (2010). *Educación vial en Chile: Análisis y lineamientos para la gestión en el sistema educacional*. Tesis para la obtención de Grado de Magíster en Gestión y Liderazgo Educacional Universidad Central de Chile, Santiago, Chile.
22. Moffatt, A. (2007). La Muerte y los Duelos. *Topía Psicoanálisis Sociedad Cultura*, 50. 10-11. Extraído el 1 de Mayo de 2011 desde <http://www.topia.com.ar/revista/la-banalizaci%C3%B3n-del-dolor>
23. Paciuk, S. El duelo, los duelos. LII. *Serie Freudiana*. Extraído el 5 de Agosto de 2011 desde <http://fp.chasque.net/~relacion/0009/freudiana.htm>
24. Paciuk, S. Duelo: lo vivo y lo muerto. LIII. *Serie Freudiana*. Extraído el 8 de Agosto de 2011 desde <http://fp.chasque.net/~relacion/0101/freudiana.htm#top>
25. Pichot, P. (1995). *DSM-IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson.
26. Pizarro, A. & Wittbroodt, I. (2001). *Salud Mental y Derechos Humanos la impunidad: efectos en la elaboración del duelo en madres de detenidos desaparecidos*. Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.
27. Quevedo, M. (2000). *El niño en el discurso psicoanalítico: una contribución para la comprensión de la clínica psicoanalítica con niños en el marco de la neurosis, psicosis y autismo infantil*. Tesis de maestría en psicología clínica, mención psicoanalítica. Universidad Diego Portales, Santiago, Chile.

28. Revista Psique y Sociedad. (2011). *La novela familiar y su incidencia en la construcción de la subjetividad en tres espacios sociales*. Extraído el 20 de Noviembre de 2011 desde <http://www.psiquesociedad.org/novela.html>
29. Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.
30. Rodulfo, R. (2008). *“El niño y el significante. Un estudio sobre las funciones del jugar en la constitución temprana”*. Buenos Aires: Paidós.
31. Roitman de Fainstein, A., Armus, M. & Szwarc, N. (2002) El duelo por la muerte de un hijo. *Aperturas psicoanalíticas*, 12. Extraído el día 30 de Abril de 2011, desde <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000216&a=El-duelo-por-la-muerte-de-un-hijo>
32. Roudinesco , E. & Plon, M. (2003). *Diccionario de psicoanálisis*. Argentina: Paidós
33. Taylor, J. & Bogdan, R. (2002). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
34. Thomas, L. V. (1993). *Antropología de la Muerte*. México: Fondo de Cultura Económica

ANEXOS

Anexo 1

Tabla Causas de muerte en población de 15 a 29 años

Chile. (2007)

Causas de muerte en población de 15 a 29 años

| Causa | Ambos sexos | Sexo | | % |
|--|--------------|--------------|--------------|-------------|
| | | Hombres | Mujeres | |
| Lesiones auto infligidas intencionalmente (suicidios) | 620 | 489 | 131 | 22,2 |
| Accidentes de tránsito | 471 | 388 | 83 | 16,9 |
| Agresiones (homicidios) | 107 | 96 | 11 | 3,8 |
| Parálisis cerebral y otros síndromes paralíticos | 89 | 56 | 33 | 3,2 |
| Ahogamiento y sumersión accidentales | 84 | 77 | 7 | 3 |
| Leucemia | 58 | 29 | 29 | 2,1 |
| Infección por VIH y SIDA | 53 | 48 | 5 | 1,9 |
| Enfermedades cerebro vasculares | 48 | 23 | 25 | 1,7 |
| Epilepsia y estado de mal epiléptico | 35 | 27 | 8 | 1,3 |
| Otras formas de enfermedades del corazón | 34 | 25 | 9 | 1,2 |
| Tumor maligno del testículo | 28 | 28 | 0 | 1 |
| Cirrosis y otras enfermedades del hígado | 22 | 11 | 11 | 0,8 |
| Tumor maligno de los huesos y cartílagos articulares | 18 | 13 | 5 | 0,6 |
| Tumor benigno, in situ y de comportamiento incierto | 17 | 8 | 9 | 0,6 |
| Enfermedades isquémicas del corazón | 11 | 10 | 1 | 0,4 |
| Tumor maligno del encéfalo | 8 | 4 | 4 | 0,3 |
| Edema pulmonar y otras enfermedades respiratorias que afectan el intersticio | 8 | 5 | 3 | 0,3 |
| Otras muertes obstétricas | 8 | 0 | 8 | 0,3 |
| Septicemia | 4 | 3 | 1 | 0,1 |
| Demás causas | 1.067 | 763 | 304 | 38,2 |
| Todas las causas (total frecuencias) | 2.790 | 2.103 | 687 | 100% |
| Total Porcentaje | | 75,4% | 24,6% | 100% |

Fuente: OMS –DEIS 2007

Anexo 2

Pauta de Entrevista

PAUTA DE ENTREVISTA

Experiencia de muerte en accidente de tránsito

- Relato respecto al accidente de tránsito en el cual fallece el hijo(a)
- Consecuencias en la vida del padre o madre, cómo es la vida luego de este tipo de pérdida
- Efectos al interior de la familia luego de la muerte del hijo(a)
- Cómo se sobrellevaron los procedimientos legales

Consecuencias de la pérdida

- Cambio en las actividades diarias, asumir nuevas actividades
- Cómo cambia la relación del padre o madre, con los demás, luego de la pérdida
- Efectos en la relación con el padre o madre del hijo(a) fallecido(a)
- Cambios en la relación con pareja actual

Lo paterno/materno

- Cómo describiría la relación que tenía con su hijo(a) fallecido(a)
- Relación con otros hijos
- Recuerdos tiene el padre o madre de su hijo(a) fallecido(a)

Anexo 2

Matriz de Preguntas

MATRIZ DE PREGUNTAS

- 1) Podría usted contarme lo que sucedió con su hijo(a)
- 2) Luego de la muerte de su hijo(a) ¿Cómo es la vida ahora para usted?
- 3) ¿Cómo le impacto la pérdida de su hijo en su vida?
- 4) ¿Cómo describiría la relación que tenía con su hijo(a) fallecido(a)?
- 5) ¿Cómo cree usted que el fallecimiento de su hijo(a) afectó a los otros miembros de la familia?
- 6) Luego del accidente ¿En qué afecto la relación con el padre de su hijo(a) fallecido(a)?
- 7) ¿Al interior de la familia ustedes han tenido la oportunidad de hablar sobre lo sucedido?
- 8) ¿Siente que la su forma de relacionarse con los demás ha cambiado?
- 9) ¿Cómo han cambiado sus actividades diarias, en el sentido de haber dejado cosas y asumido nuevas cosas, después del accidente?
- 10) ¿Qué actividades o situaciones, considera usted, le ayudan a superar el dolor?
- 11) ¿Qué recuerdos tiene usted de su hijo(a)?
- 12) ¿Cómo llevo a cabo los procedimientos legales, luego de lo sucedido?
- 13) ¿Quisiera agregar algo más que crea importante?

Anexo 3

Entrevistas

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

Entrevista nº 1

C: Entrevistador

M: Madre 1, relato uno

C: Cuénteme Sra. M. ¿Qué le sucedió a su hijo?

M: eeh... tuvo un accidente de tránsito, el día 16 de enero, a las 8:30 de la mañana, un bus del Transantiago pasó con luz roja a exceso de velocidad y arrollo su auto.

C: ¿Él iba al trabajo?

M: Él iba... estaba trabajando... él es... era supervisor de Seguritas Chiles y por lo tanto él tenía que recorrer, los... los Tottus que estaban... que él los tenía y iba justamente al Tottus de Nataniel y en... en Nataniel con Copiapó parece si no... si no me falla la memoria, eeh lo chocaron

Pero más allá... más del accidente,... del horror que pasamos... y que la noticia fue extremadamente brutal porque me avisaron “el Huguito está muerto”... o sea no me dijeron está enfermo o le tuvo... nada, entonces fue horrible, a mí lo que más me...

C: ¿Usted estaba en la casa?

M: Estaba en la casa si era un día Domingo y la llamada la recibí como las 9:30 de la mañana. Me llamo la pareja de él y ella me dice “Nina el Huguito está muerto”... O sea bueno no sé qué paso ahí, pero después la gente llegó a mi casa, porque yo salí disparada. Le fui avisar a mi hijo que... afortunadamente estaba en Chile, él vive fuera del país. Y le avisé y me fui a la Posta.

C: ¿Tiene dos hijos, usted?

M: Yo tuve 5 hijos, en el cual uno de ellos, el tercero, falleció cuando tenía un mes... iba a cumplir un mes, porque nació con una cardiopatía.

Pero mis cuatro hijos eran sanos... sanos, profesionales, ninguno enfermo, buenas personas y no lo digo yo porque era su mamá, lo dice la misma gente que fue al funeral

C: Cuénteme Sra. M y ¿Cómo es la vida ahora para usted?

M: Uuuh... me cambió a 360 grados, eeh... a ver... de... de ser una persona, una mamá feliz y considerarme muy afortunada por tener mis hijos sanos, mis nietos sanos... Eeh felices, tener un buen matrimonio un... o sea yo siempre me he considerado una mujer feliz, pero ahora... yo creo que... me sentiría culpable de decir realmente soy una mujer feliz porque... no tengo a mi hijo... si bien es cierto el chiquitito que se fue lo recuerdo... lo he recordado siempre, pero él no podría haberse criado, ni siquiera con sus hermanos por la...por la falla que tenía cardíaca, tenía una enfermedad congénita, entonces uno... uno se va aferrando a eso y... y yo digo tengo mi ángel, ahora tengo 2 ángeles. Pero criar a mi hijo, formarlo... aprovecharlo, no sé si logre aprovecharlo lo que debía, o sea el hecho de perderlo a los 44 años, es que él era muy apegado a mí, pero muy apegado a mí.

C: ¿Él era el menor?

M: El mayor, era muy apegado a mí, o sea de hecho le decían “el mamon” ... eeh... para mí no es lo mismo, o sea la vida me cambió y ya va a ser un año... y... todavía no me logro... yo creo que no me voy a recuperar nunca, yo creo que voy a vivir toda la vida con ese dolor inmenso porque...

C: Igual el dolor se va aplacando con el tiempo un poco

M: Yo creo que no, o sea a mí en lo... en lo... personal ha sido peor... fue tan traumático, fue tan traumático, que no logre asimilar en ese minuto, o sea fue una... fue algo muy, muy terrible, o sea el hecho, mi hijo no está... lo mataron, está muerto, seguir la fase de reconocerlo en el Instituto Médico Legal, verlo, verlo en esa ventana que... que uno no se explica cómo... cómo, cómo puede una mamá ir a reconocer, con qué fuerza, no lo sé. Eso me tocó a mí y a mi hija, a mi hija menor.

C: Pero lo podría hacer hecho otra persona

M: No la mamá, tenía que ser... como él era soltero eran los hijos, pero los hijos estaban viviendo en Punta Arenas

Entonces claro, a ver fueron, fueron varias cosas que pasaron ese día, de hecho él andaba con todos sus documentos, la licencia, su cedula de identidad, pero no sé por qué motivo lo ingresaron a la Posta como NN, entonces no pasaban nunca el parte, por lo tanto no lo podían trasladar al Instituto Médico Legal, fue, fue, fue otro, otro traumatismo que lo llevamos, pero cómo ponen NN, todos nos preguntábamos, pero cómo NN si tenía todos sus documentos, entonces nadie nos supo contestar. Tuvimos que hacer gestiones, mi hijo se fue a la Posta a hablar con el Carabinero qué, qué pasaba...

Ingreso al Instituto Médico Legal como NN, eso significa que hay un doble trámite que hacer, porque tienen que identificarlo del Registro Civil y todos tuvimos que esperar, esto fue el día domingo, lo entregaron el día lunes, le hicieron la autopsia correspondiente y... entonces fue algo que corrimos de un lado a otro y uno con el tiempo recién, recién se va dando cuenta que no está, que no lo vas a poder tocar

C: ¿Y su vida se volvió más difícil desde que sucedió esto?

M: Mira yo no sé, yo te podría decir más difícil, yo creo que... yo siempre he dicho que el dolor a uno le va dando fuerza, la hace crecer y eso he tratado de ir... y lo he notado en mí, o sea me ha sensibilizado más frente, frente a lo cotidiano que va pasando en este país,

porque uno ve las noticias y son horrores, horrores que claro que uno se las llora todas, porque uno siempre se va poniendo en el lugar del otro y que los seres humanos de repente olvidamos de ponernos en el lugar del otro y eso me ha sensibilizado mucho, mucho...eeeh... porque a mí me paso, entonces como a mí me paso, yo veo en las otras mamás que terrible, o sea que desastre eso, porque esto es un desastre no en la vida, en el corazón, en el alma, ese desastre que no tiene arreglo

C: ¿Cómo describiría la relación que tenía con su hijo?

M: oh, nosotros no necesitábamos hablarnos, siempre me decía, “nosotros no necesitamos hablarnos mamá, nos miramos y sabemos que opinamos uno del otro”, entonces yo tenía una relación muy cercana, yo hablaba todos los días con él, y me decía “si necesitas algo en la oficina” y en 5 minutos y estaba acá, o sea que diera vuelta todo Santiago, o sea él era muy, muy apegado y eso fue de niño, de niño, de siempre, el no cambio al tener hijos, de hecho él me decía que él “no sabía cuál era el amor más grande de su vida”, si sus hijos o yo, porque estaba muy parejo, siempre decía lo mismo y él nunca me logro decir mamá, o sea mamá me decía, hola mamá, pero mi mamá, mi mamá en las tarjetas. Mira podría haber traído cosas que me escribía

C: ¿Y cómo cree usted que lo sucedido afecto a los otros miembros de la familia? Por lo que usted ha podido ver

M: Bueno mi marido, mi marido, no es el papá de él, mi marido lo crió de chiquitito, nosotros le avisamos al padre biológico, por, por su derecho de haberlo engendrado, porque no es más que eso y no vino, yo sabía que no iba a venir. Pero mi marido está muy mal, mi marido se acostumbraba los días viernes, ya como el final de semana, nos juntábamos y él llamaba, ya juntémonos en la casa, hacemos un asado o a jugar, jugábamos mucho, y él iba con su pareja, con el niño de su pareja, que ellos tenían su casa, vivían, tenía su familia conformada, sólo que no estaba casado, entonces para mí era una familia y se iban los tres, porque los 2 hijos mayores están viviendo en Punta Arenas, y jugábamos y era todas las semana, el día sábado infaltables que se juntaban todos los hermanos, las nietas almorzar,

con mi hija menor, más bien porque la otra está viviendo más lejos y el otro hermano como te comentaba yo, vive fuera del país, entonces esa rutina, ya quedamos a una

C: ¿Y cómo afecto a la pareja de él, al niño?

M: A mí me da mucha pena ella... me da mucha, mucha pena porque, si bien cierto tengo un dolor muy grande, fuerte y... o sea es muy fuerte, a mí me encanta hablar de mi hijo, pero ella me da mucha pena, porque ella dormía con él, era su compañero y debe ser muy terrible eso también, ahora qué puede decir uno, bueno ella podrá conocer otra pareja, pero ¿y si no la conoce?, o sea es fuerte, de hecho tenemos una relación bien afiatada, ella, como mi hijo ya no puede ir los viernes a la casa, va ella, va ella con el hijo que también él es muy callado, pero creo que dentro de su carácter que tiene que es así, yo creo que ha echado mucho de menos a su papá, porque también lo crió de chico

C: ¿Dentro del núcleo familiar hablan de lo que sucedió?

M: Mucho, mucho, nosotros hablamos, mis hijas, mis yernos, hablamos mucho de él, de hecho lo tenemos en lugar que siempre tuvimos, pusimos una foto grande de él, que se la sacamos en ese mismo lugar y esa misma foto tenemos, así que... le decimos, de hecho nos servimos un trago y le decimos ¿y tú?, está su vaso, o sea nosotros hablamos mucho de él, a mí me calma mucho eso, es como mantenerlo vivo... eeh, o sea de repente como que no me convenzo, no me puedo convencer, o sea mi hijo muerto, no...no, no, porque tu cortas un ciclo, o sea yo creo que los hijos, estamos, ni siquiera para eso, preparados para despedir a nuestros papás, a nuestros abuelos, te digo a mí me toco despedir a mis abuelos, que murieron hace 35 años, 36 años y yo te digo los tengo aquí (foto), y yo cada vez que me acuerdo de ellos, eeh... es una congoja, porque yo me crié con ellos, entonces ¡mis abuelos!, pero es la ley de la vida, o sea tú no les puedes pedir que no se vayan nunca, ojalá por uno no se vayan nunca, pero la vida es así, el ciclo de vida es así, pero no, que, yo sepulté a mi hijo, o sea es que eso rompe todo.

C: ¿Es suceso cómo afecto la relación con su marido? ¿Hubo cambios?

M: Si, si, o sea no la afecto digamos...

C: ¿se alejaron?

M: No, no todo lo contrario, nos hemos unido mucho más, él tiene un carácter bien fuerte ah..., o sea es un hombre muy bueno, muy buen proveedor, fue muy... fue estricto con mis hijos, pero él les dio educación, los formo unos profesionales, pero también les enseñó disciplina, y quizás él era más afectuoso con los niños que conmigo, sin dejar de ser afectuoso ¿me entiendes cierto?, o sea pero él... pero él por ejemplo, por decirte algo, cuando eran chicos él discutía conmigo, él apañaba a todos los niños y se los llevaba a un lugar, al dormitorio podría ser, al living y les conversaba y veían películas, y... pero él rodeado como gallina con pollos y a mí me dejaba sola, o sea yo, yo no sé, he tenido, tuve paciencia y sigo teniendo paciencia, pero a él le afecto hartito y nos unió más. De hecho yo... de repente me veo tomando decisiones... “mañana voy a ir al cementerio”, entonces nunca le digo ¿vamos a ir al cementerio?... yo después me doy cuenta y me dice... el sábado es del Huguito tenemos que ir a verlo, entonces el día del cumpleaños, le llevamos una música, le llevamos una torta y le hicimos una corona, igual como se la hacía en la casa, de globos.

Y en el cementerio le tengo una persona que le cuida, y que me mantiene las y que... y que está siempre lindo, porque le pusimos mármol a su sepultura y está siempre con flores eeh... está con remolinos, es mi niño.

C: ¿tiene fotos también?

M: No, no le tengo fotos porque el sol me las va a dañar y por eso no le he puesto fotos y está en el Parque del Recuerdo y... pero yo le tengo fotos, de hecho te las voy a mostrar, esta foto es la que se puso en la urna, porque yo tape la urna, porque le quedo la cara mal y entonces por decisión de todos, la decidimos tapar y esa foto se puso en la urna. Si era igual a mí y esa foto la tomamos uno de esos viernes...

C: ¿Siente que su forma de relacionarse con los demás ha cambiado después de lo que paso?

M: Bueno una parte te digo que me sensibilizo y como que entiendo más a los demás, a mí me gusta mucho el trabajo con la gente, de hecho aquí el contacto que tengo, el primer contacto que tengo yo con la gente, que yo digo paciente, soy yo y me gusta mucho, me gusta mucho ayudar, en qué he cambiado... en la vida social si, si, o sea nosotros no somos mucho de una vida social agitada, porque, porque somos muy claneros, o sea somos muy de estar la familia juntos, como te cuento nos juntamos todas las semanas, incluso con mis hermanos y... a ver me cambió en que siento mucho sentimiento de culpa, yo todavía desde el día que falleció mi hijo no soy capaz de prender la radio, no me nace prender la radio, no sé pero del día que falleció no he prendido la radio, esa radio no se toca desde que mi hijo falleció.

Veo televisión porque mi marido ve televisión y no le puedo decir oye sabes que no, estamos de duelo, porque sería como, no sé creo que no, no, no lo haría. Pero yo si me privo, por ejemplo yo no voy a fiestas y creo que la pascua va a ser un día, si voy a estar con mis nietos, les voy a entregar sus obsequios... eeh vamos a estar con mis hijos, pero con la presencia de él, pero va a ser muy triste, de hecho yo no tengo ningún entusiasmo, o sea no me entusiasma nada, entonces en ese aspecto me cambió, a pesar que yo soy una persona, así como, así con fuerza, con... yo era súper alegre y me gustaba ir a pescar, me encantaba ir a bailar, me encantaba, o sea de hecho con ellos bailaba, con mis hijos yo bailo con mi marido no bailo, entonces yo bailo con mis hijos, con mis nietos, pero ahora no, o sea esa parte me cambió mucho, me... a ver como que se me fueron esas ganas de vivir, de vivir en ese sentido

C: ¿Cómo han cambiado sus actividades diarias? ¿Qué cosas hace ahora que antes no hacía? ¿O qué dejó de hacer?

M: A ver... deje de salir, deje de cantar, porque yo era muy buena para cantar, deje un poco de escribir, también me gusta escribir, sólo escribo de repente cosas que me unen, que

me unen con mi hijo. Lo que he comenzado a hacer, es que como que me he unido más al espacio, en ese espacio que en un momento creo que lo voy a ver, o sea yo de repente miro al cielo y creo que voy a ver su cara

C: ¿O sea cómo que se ha conectado más con lo espiritual?

M: Si eso lo he notado mucho, eeh...comencé a leer más, antes leía mucho menos, ahora leo más, pero primordialmente eso, conectarme... a ver, es como, como de tenerlo, de tener ese partner más cerca que... lo que lo tuve, incluso de repente pienso que nunca lo había tenido tan cerca como ahora, porque si antes hablábamos mucho, comíamos juntos, eeh... almorzábamos juntos, él se iba y él tenía su espacio y yo soy muy... siempre he sido muy respetuosa con mis hijos en ese espacio de familia, nunca yo trate de inmiscuirme en ese espacio de familia, porque era propio de ellos, o sea ahí no existía la mamá, no existía nadie, ellos... o sea yo siempre he respetado eso, y por respetar ese espacio yo me limitaba a los momentos en que ellos podían estar conmigo o me llamaban o que los llamaba, eso... Y creo que ahora lo tengo todo de él, eso de repente pienso, pero también digo no lo puedo tocar, pero bueno está con Dios, de hecho yo ese día le dije, “Señor tú me lo entregaste hace 44 años, pero hoy yo vengo a entregártelo en tus brazos porque contigo si va a ser feliz”, porque le toco una mamá con muchos defectos y pocas virtudes, entonces no estuve ahí cuando me necesito, eso es lo que me duele. Que murió solito, o sea creo que...nadie le enseña a uno a criar hijos, porque no hay escuela para eso, entonces es solamente el instinto. Cuando tú tienes 17 años, uno comete, muchos errores

C: ¿Usted lo tuvo a los 17 años?

M: A los 17 años, yo siempre les pedí...les pedí perdón a ellos, de hecho ese día estaban todos los hermanos y ahí les pedí perdón por todos los errores que yo pude cometer, pero que no tuvieran ni una duda que los ame con el corazón, o sea que yo daría mi vida entera por ellos, por cada uno de ellos... pero que ellos hicieran... que tomaran lo bueno, porque todos los seres humanos de alguna forma podemos tener muchos errores, pero algo tenemos

bueno, algo podemos dejar en el camino y eso, eso... tomen lo bueno, no repitan lo que yo... lo que ustedes creen que no está bien

C: ¿Y cómo se relaciona ahora con sus otros hijos?

M: Mira fue bien, bien... para mí bien raro o fuerte te puedo decir al principio, porque cuando él recién se fue, me paso algo muy extraño, yo adoro a mis hijos, adoro a mis nietos, tengo 8 nietos y van a ser 9 en enero, son ellos mi vida y de hecho tú ves ahí que todos me escriben (papeles escritos) porque ellos vienen acá a la oficina y me escriben, y este me lo escribió el hijo de él mayor... entonces a mí me paso algo, que me distancié, que en un minuto, nunca se los dije, pero me molestaban, o sea la presencia de ellos, como que yo quería estar sola y no sé fue algo como que... como que dejaron de ser importantes en un minuto para mí, eso me paso muy raro, y... y de hecho yo los llamaba todos los días, a mis nietos los mayores como están el a universidad, cómo les ha ido, yo pendiente de todo, de sus cumpleaños y después que se fue el Huguito eeh...me distancié, pero había algo en mí que se sentía un rechazo, un rechazo, yo en un momento los rechacé, no sé si ellos se dieron cuenta porque nunca, nunca me comentaron eso... pero ellos igual iban todas las semanas almorzar, pero yo sentía que no era lo mismo y me empecé a analizar y yo decía, porque siento que no los necesito y siento que me molestan, si , si son mi vida, o sea... y siempre... y ellos lo saben y nuevamente comencé, no, no puede ser eso y mi marido un día me dijo...me dice: y por qué actúas como si las niñas te molestaran, por qué, por qué los retas. Al hijo mayor de él, lo reto, ahora se fue el sábado, que estuvo con nosotros, bueno lo disfrute hartito, pero lo rete mucho, cuando recién él falleció, los rete, los pasaba retando, todo lo encontraba malo, o sea, pero esto no sé qué, pero esto...entonces, incluso el que me escribió ese día, fue después que falleció, porque por aquí está la fecha (muestra papel), que le puso él, y yo no había visto lo que me escribió, y yo le dije Victorsito... discúlpame tanto que te he retado, mamá me dice si yo la entiendo

C: ¿Después ya eso se fue pasando?

M: Eso se fue pasando, eso se fue pasando y... eso a ver... pero fuerte, fuerte, fue fuerte porque yo no quería... o sea ni siquiera me preocupaba de ellos, mi marido me dice que él nunca había visto una persona tan preocupada de sus hijos, o sea... de qué cómo están, dice que yo no los he destetado nunca, que los tengo aaah... que no les he cortado el cordón umbilical y yo siempre le he dicho que las madres no cortamos el cordón umbilical, que si bien es cierto, uno les deja su espacio, su vida para que se formen, para que hagan su propia vida, yo soy muy respetuosa, pero cuando el día que ellos me necesiten yo voy a estar ahí de todas maneras. Pero eso se me fue pasando

C: ¿Y qué situaciones considera que le ayudan a superar el dolor?

M: Estando en el cementerio, todos los sábados, todos los sábados, voy con mi nuera, con la pareja de él y su hijo, y cuando mi nieto mayor estuvo acá en Santiago íbamos con él, mi marido, mis nietas, este sábado fuimos todos, mis nietas, falta mi hija, pero estando allá, estando allá y estando en el espacio mismo, pero me siento no entre cuatro paredes, por ejemplo si yo ando en la calle yo sé... yo no sé si es mental, tiene que ser mental, pero yo me siento más conectada con él cuando estoy libre, libre de paredes, en lugares libres, por ejemplo el cementerio, cuando ando en la calle, eeh cuando estoy en el patio de mi casa eeh... pero esos espacios yo me siento muy conectada con él, muy conectada

C: ¿Y ahí se siente más aliviada?

M: Me siento más aliviada como que... él me decía que... yo era la mamita más linda del mundo y siempre le gustaba que yo me arreglara mucho, él me decía ponte esto mamá, ponte esto otro mamá, a pesar que era muy celoso, fue siempre muy celos, cuando estaba en el liceo, claro yo era joven entonces algunos niños no creían que era su mamá y él se enojaba mucho, entonces me cuidaba, le gustaba que no me miraran mucho, pero él siempre me decía mami tu siempre tienes que estar linda, tení que preocuparte, preocupate de ti, entonces eso me llevo un poco, yo había subido de peso, a bajar de peso y de repente

digo yo, no, tengo que arreglarme, me corte el pelo, me lo oscurecí, entonces me tengo que arreglar porque mi hijo me está viendo y yo siempre digo y de hecho es así, yo cuando salgo hacer cualquier cosa, de hecho me dicen mire hay algo difícil ¿puede ir usted?, si, a mí me va a ir bien y siempre digo a mí me va a ir bien, porque estoy muy acompañada, tengo a mis dos ángeles, tengo a mis abuelos, tengo a mi papá, de hecho él está en la sepultura con mis abuelos, con mi papá.

Vamos al Parque del Recuerdo, es muy bonito, muy tranquilizador uno se sienta ahí, puede estar toda una mañana y ahí hay muchos árboles, muchas flores y es como que él a uno la rodea, eso me... eso me... me tranquiliza, o sea yo de hecho, yo fumo y me llevo, llevamos, incluso llevamos miguitas que juntamos en el desayuno, porque esto comienza con el desayuno, nos juntamos a tomar desayuno en la casa y después del desayuno se juntan todas las miguitas y se llevan en una bolsita y mi marido se las va a dar a los patitos en el lago con todos los nietos que van y nosotros, mientras ellos van, nos quedamos con mi nuera ahí sentaditas, le conversamos, los remolinos cuando llegamos, los remolinos comienzan a dar vuelta, y... y mi nuera me dice: mire lo que está diciendo el Huguito, mamita, mamita llegaste, entonces nos sentamos y eso me calma. En el invierno vamos igual, invierno y verano, o sea fuimos todo el invierno, nunca no hemos ido, a menos que yo haya viajado, cuando yo viajo entonces le digo, Rosario sabes que yo... no se preocupe, y yo le digo llévale flores, págale al señor cuando ha tocado, y... y pero no, no estando yo acá en Santiago, que generalmente yo he viajado muy poco, creo que ha sido una semana no más dos, y...e ir al cementerio todas las semanas

C: ¿Qué recuerdos tiene de su hijo?

M: ay qué recuerdo... recuerdo... todos los recuerdos que tengo es que el me escribía tarjetas muy lindas, repetía a todos, o sea no solamente escrito, que él amaba mucho a su madre y que nadie lo iba alejar de su madre y que su madre... o sea era mamón, a pesar de que yo trataba de que él fuera respetuoso con los demás, era muy, muy, muy mamón, entonces era, era incluso era el payaso de la familia, porque ya llegó el mamón. Tengo recuerdos del colegio, un día la profesora me dijo que él en clases le había dicho, y que era muy regalón de su profesora, le había dicho, no señorita esto no es así como usted dice y

porque le dijo, dame alguna razón, porque mi mamita dice que es así, y le explicaba como lo había dicho yo. O sea, entonces para él siempre su mamita era, era verdad...

Alegre, muy alegre, de hecho cuando se veía así como bajoneado, yo le decía que la vida no era, no era toda risa, que habían momentos que eran fuertes, y que no lográbamos... los hombros más pesados, pero él tenía que ser más fuerte que eso y sacarlo arriba, porque así lo había criado yo, y yo me has visto le decía yo, que yo bajo los hombros, bajo la guardia, no, uno tiene que ser fuerte, uno tiene que tener garra, uno tiene que luchar, tiene que trabajar , porque nada es gratis en esta vida, uno tiene que lograr sus objetivos con fuerza, con ganas , entonces él, él decía que hablando conmigo le subía el ánimo. Después él entro a la Marina, y ahí fue su primera carta que me escribió, que la tengo, tengo todas esas cartas guardadas, tengo pruebas de él cuando entró a Kinder, tengo las tarjetas, las cartas.

C: ¿Y qué hicieron con las cosas de él, de su hijo?

M: Están guardadas, de hecho hay cosas de él, ropa que tiene muy, muy, el físico muy parecido a mi marido, es ropa que está usando mi marido, de hecho el auto, el auto me lo voy a quedar yo, el auto de él, no choco en auto propio de él, él choco con el auto de la empresa, entonces el auto me lo voy a quedar yo.

C: ¿Y cómo ha sobrellevado los procedimientos legales? ¿Qué ha sucedido con ese tema?

M: Eso...eeeh , ese tema, esa parte, que a mí...que al principio te iba a contar, el día del accidente, a mí me impresiona mucho que los seres humanos seamos tan brutales con otros, yo creo que si yo le hago daño a otra persona, inconscientemente o sin quererlo, porque no quiero pensar que esta persona lo hizo a propósito, creo que no, creo que estaría equivocada, a lo que voy yo, esta persona nunca se comunicó con nosotros, nunca o sea el mató a un perro, que no tenía familia ni nada, él nunca trato de decir, mire, mire señora o señor o yo no quise hacerlo fue...

C: ¿él está detenido ahora?

M: No, yo creo que no, yo no me he preocupado de ese tema, me he preocupado de seguir de enjuiciarlo, porque creo que lo menos que podría haber hecho él, es haberse acercado y haber dicho, lo siento, lo siento porque yo soy una persona igual que él, un trabajador, pero siento al haber cometido... porque fue, fue fortuito, no lo hizo, y por eso razón, sólo por esa razón lo voy a seguir hasta el día que yo me muera...

Este tipo además de no haberse acercado a nosotros, ha mentido, pero ha mentido porque él dice que mi hijo pasó con luz roja...mi hijo era lo más cauto para manejar, de hecho también lo molestaban, le decían este es cagón para manejar porque no corre, porque no corre, no corría, porque él me decía si corro no voy a llegar antes, yo salgo con tiempo para llegar bien y no correr, yo estaba, anduve con él muchas veces, entonces él dice que mi hijo paso con luz roja, es más tenemos testigos de que él paso con luz roja y a exceso de velocidad y la SIAT tampoco hicieron un informe como corresponde, porque cuando llegaron a hacer el informe había sacó vehículo y todo, o sea a mí me extraña mucho eso por el Transantiago, porque sigo insistiendo que no quiero pensar mal, porque no quiero quemarme, pero me gustaría que estas cosas se aclararan, porque es muy difícil luchar contra el agua, es muy difícil luchar contra una justicia que es injusta, porque lo vemos a diario, los jueces... de hecho yo tuve una experiencia súper fuerte y el abogado que yo tengo, él es... conoció a mi hijo, por haberlo conocido, porque eran amigos, me conoció a mí, él trabajo aquí conmigo, entonces él no me está cobrando nada, lo está haciendo de buena voluntad, yo le di el poder a él... y me dice, que miente, pero miente, así que él ahora pidió un peritaje de impacto, porque ahí van... porque ahí dice, el informe, yo tengo todos papeles, más me los tienen en un pendrive... dice que alguien paso... al informe de la SIAT, que alguien paso con luz roja, no cabe duda, pero no sane quién, y como mi hijo está muerto obviamente, el tipo dice que mi hijo...y yo sé que mi hijo no pasó con luz roja y yo sé, y yo sé fehacientemente, que en este minuto, él me está diciendo que es verdad lo que yo estoy diciendo, él no pasó con luz roja

C: ¿Y resolver todo este tema, tiene algún sentido para usted?

M: A ver, sí, sí, mira en verdad, yo, yo... no sé si mi dolor se va a calmar, eso no lo podría decir, pero el que hace, mmm, le quita la vida a otro, ese tiene que pagar para que él descansa, porque yo no le quite la vida a mi hijo

C: ¿Cómo recompensar a su hijo?

M: Claro, sí, sí, o sea que él diga... mi hijo era muy bueno aaah, yo he dicho mucho que es bueno, pero el día que falleció me di cuenta no era yo la que pensaba, porque yo nunca dije mi hijo es bueno, antes, y me di cuenta, la gente, los trabajadores que tenía, como, como, hablaban de él, y es más yo me, me impresioné, porque siempre para las mamás los hijos son buenos, como el dicho que hay, “para su madre no hay hijo feo”, es verdad, pero yo también he dicho que yo no soy ciega, pero para mí me impresioné, yo sé que tenía un buen hijo, yo sé que era muy solidario, muy solidario, o sea solidario en el sentido que si él tenía un peso y había un abuelo, un niño, que se lo...el quedaba a pie, él daba eso, porque me decía yo tengo mis pies buenos, puedo caminar, pero Huguito cómo, no mamá, déjame mamá, así soy yo... él estudió derecho y él me decía si la gente que tiene...que necesita abogado, es la gente que no tiene, esa es la gente que necesita un abogado que los defienda...entonces yo sabía que mi hijo era bueno, pero ese día me di cuenta y te digo honestamente me impresioné y yo creo que todos los hermanos se impresionaron, porque, a ver, uno ve... los hermanos, los hijos, la familia, pero quizás no ve el comportamiento como jefe o como...en su trabajo y, y, yo me impresioné como la gente recién hacía...en ese trabajo él estaba hace poquito, era supervisor y la gente como lo lloraba, como hablaban, quién nos va a defender, se preocupaba que nos les faltara la comida, de hecho muchas veces me contó, mira tengo un problema con una persona, voy a ir a donde vive para que no le cobren, para que no lo echen eeh, eso el andaba pendiente de eso, de los demás, se preocupaba mucho de los demás. Y me gustaría contarte algo que pasó en la fiscalía por este asunto legal, mira cuando esto pasó, cuando estos datos pasaron todos a la fiscalía, a mí nunca me han llamado en todo caso, pero antes que yo pusiera abogado y todo eso, yo llame a la fiscalía para preguntar si era necesario que yo pusiera un abogado,

lamento mucho y ahora me sirvió de experiencia, de no anotar o pedir los nombres de quien me atiende, porque eso uno lo debe tener para ponerlo en la palestra porque uno tiene que decir las cosas con nombre y apellido, y dar la cara, y en este caso no se me ocurrió...hacia poquito que había fallecido mi hijo y estaban en todas las investigaciones y que sé yo y pidiendo documentos, entonces yo llamo de este mismo teléfono, llamo a la fiscalía y me contesto un señor, porque era una voz de hombre y le digo yo señor...y yo le conté, le conté que lo que había pasado, es necesario le dije yo que yo ponga un abogado y él me contesta de esta forma, me dice, si usted se conforma con que le suspendan la licencia, con que quede firmando, no necesita abogado, y yo le conteste, perfecto le dije yo y usted piensa, le dije yo, mi hijo era un perro, no le dije yo, no, yo voy a poner abogado, pero qué quiere usted me dice, ¿quiere plata?, entonces yo le dije, mira le dije yo, la verdad es que lo que sea más fuerte para él, lo que le cueste más y lo que le duela más, si es plata, plata le dije yo, pero lo que le duela más, por la responsabilidad...si mira a ver yo no sé porque los seres humanos estamos cargándole lo malo a los otros para salvarnos y quedarnos bien uno, uno tiene que asumir, ahí uno tiene que decir, si cometí este error, pero disculpa.. a mí, a mí me pasa algo muy a menudo, sabes que uno por ser, ser humano y porque es imperfecto está cometiendo errores a diario y tú no te da cuenta, pero a mí me pasa algo muy extraño que yo creo que a muchas personas les pasa que te queda algo como, como en el pecho, una sensación de culpa, como una sensación de pena, de dolor, no tanto de dolor, si no que de angustia y sabes que yo empiezo a recordar en mis actos y llego al... llego a donde me produce esa angustia y, y no se me pasa hasta que piso disculpas, oye discúlpame realmente fue involuntario, que tonta que es uno, o sea que... o decir alguna broma también más subida, no subida en calibre de palabras, si no que como burla, o sea uno de repente en un grupo hace una torpe broma que no cae bien. Ahora, como te digo, en todo sentido me he sensibilizado más

C: ¿Cómo le afecto en el trabajo lo sucedido?

M: A ver... yo falté una semana, volví después de una semana, no puedo negar que me ha ayudado mucho, yo creo que si yo hubiese estado en mi casa ya estaría trastornada, o sea me pasaría en el cementerio eeh...no creo que me ha ayudado mucho, pero ha

cambiado...es que lo hago menos alegre, porque aquí... a ver la gente que llama siempre me ha dicho, siempre me dice que bueno hablar con usted desde la mañana, me sube el ánimo, se nota que usted es una persona fuerte, con mucha fuerza, que a uno lo aterriza, que les pone los pies... o sea son muchas las cosas que he recibido yo, aquí yo tengo muchos premios digamos, digo yo muchos premios morales, para mí los premios morales son la alegría que tiene la gente y la confianza de, de, de poder explicarte cosas de ellos, contarte y darte las gracias después por el recibimiento que tuvieron, que realmente yo lo hago porque me nace, no por poner caritas, no, porque me carga eso, no, no soy de las personas que pone... posera, ni que dice una palabra por quedar bien, yo, o que doy un beso si no lo siento, no jamás, jamás, jamás, creo que uno de los defectos que me hizo Dios, que me hizo muy pesada, entonces yo doy un beso, lo siento, si apretó la mano es porque lo siento, y si ayudo es porque realmente lo siento...a ver ahora lo hago, trato de hacerlo, pero menos alegre, con menos fuerza, con menos...a ver me canso más, siento, me siento agobiada, yo nunca en mi vida, he tenido muchos problemas en mi vida, muchos, contando de mi primer matrimonio, mi separación, de niña, he tenido muchas cosas fuertes en mi vida, pero nunca nada me había agobiado, nunca. O sea yo siempre estaba contenta, siempre estaba feliz y siempre estaba bien, después que falleció mi hijo creo que sigo teniendo fuerza, pero me siento agobiada, me siento agobiada, me siento cansada, siento, que tengo la cabeza así, como que el cuello se me endurece, me duele el cuerpo... no me quejo, pero ahora por lo menos tengo un dolor en la cintura eeh... de repente siento que me gustaría estar en un lugar sola, pero a la vez de repente siento que necesito también los demás, así que eso me ha ocurrido después que falleció mi hijo eeh...si estoy, me siento de repente que...no sé si a mi cuerpo le falta la cabeza o a mí cabeza le falta el cuerpo, me siento así como descoordinada entre la cabeza y el cuerpo

C: ¿Y ha buscado ayuda médica o psicológica?

M: eeh...no, no, eeh...en la empresa donde él trabajaba me ofrecieron ayuda psicológica, pero también como yo comencé a trabajar no tengo el tiempo suficiente, no tengo tiempo para, para ir a un psicólogo... es que yo creo que ya un año de... con lo que siento yo creo que sería bueno, de hecho muchas personas me han dicho que sola no voy a poder salir

adelante, o sea tiene que buscar ayuda, pero es el tiempo, por ejemplo yo acá llego a las 7:30 de la mañana y me voy a las 6 de la tarde, tendría que ser a una hora de colación o un fin de semana y no encuentro psicólogo el fin de semana, entonces eso, eso ,eso, me ha pasado que la fuerza no es la misma porque me siento agobiada y cuando una se siente agobiada es porque...yo digo ahora debe ser el cansancio del año, el cansancio del termino de año, pero yo el año pasado no lo sentí

C: ¿Qué piensa de la vida ahora, después de todo lo que ha pasado?

M: Qué pienso de la vida, buena pregunta... a ver... creo que yo ya me estoy despidiendo, no había pensado eso antes, pero creo ahora que me estoy despidiendo, que es la época que me comienzo a despedir, de todo, eeh mmm, no quisiera dejar a mis nietos que...o sea no quiero dejar de verlos y de hecho les he dicho a ellos que mis despedida va a ser inusual, ellos no me van a despedir, yo me voy a despedir de ellos, y creo que después que se me fue mi hijo comenzó mi despedida, de disfrutarlo, de, de abrazarlo lo más que pueda como si fuera el último día, bueno con mis hermanos, mi marido, o sea he comenzado a ser más tolerante también, porque no quiero que la vida se forme un caos, no quiero que mi despedida sea un caos, quiero lo que Dios me tiene programado para mí, eh disfrutarlo, disfrutarlo en el sentido de abrazarlos a mis hijos, a mis nietos, a mis bisnietos, eso...pero creo que comenzó una despedida, porque me voy a ir a juntar con él...

C: ¿Qué piensa de lo que le sucedió a su hijo?

M: yo creo que si la causa hubiese sido una enfermedad el dolor sería igual, pero habría sido menos impactante...o sea no menos impactante, si no menos traumático porque fue brutal, tuvimos que correr altiro a la posta, porque a mí en ningún momento me dijeron tuvo un accidente, si no me dijeron el Huguito está muerto, yo iba con la idea de que estaba muerto, que yo lo iba a llegar a ver y no me dejaron verlo en la posta tampoco, también me surgieron muchas dudas que prefiero no llegar a ese tema, porque yo creo que no pensé nunca, cómo se llama...cuando son donantes tampoco pensé en eso, en ese minuto no pensé en eso, a lo mejor por eso no me dejaron verlo, no me dejaron verlo en la posta, me fue a

atender una psicóloga, me llevaron a una pieza y la psicóloga me empezó decir que me tenía que conformar, pero cómo te pueden decir en ese minuto eso...o sea es...es que yo le dije doctora entiendo como persona, entiendo lo que está haciendo usted, es su trabajo y se lo agradezco, pero usted no le puede decir a una madre que se conforme, que se tranquilice en este minuto, quizás en un mes más, pero ahora decirme que, que esto que lo otro, no, no...en este minuto no hay palabras, le agradezco más un apretón de manos, eso...pero tú no le puedes decir a una mamá, es que no hay palabras, es que no hay palabras, es que no hay palabra para decirle a una mamá, sólo uno le puede dar un abrazo y decirle, nada, no hay palabra...es que el diccionario no tiene palabra para, para ese tipo de cosa y no hablando en el plano mío, de todas las madres , porque yo creo que toda las madres somos iguales, o sea sentimos lo mismo por nuestros hijos, unas más afectuosas, otras no sé depende de su carácter , pero amamos de esa misma intensidad, los hijos son la vida de las madres, o sea para mí mis hijos son toda mi vida, mis nietos igual, entonces no, no, le dije yo que no gastara más palabras, porque yo lo único que quería era ver a mi hijo, y me dijo que era imposible que eso no me lo podían hacer y yo no lo vi, yo no vi a mi hijo, y nadie lo vio, hasta que llego al Instituto Médico Legal y ahí me dijeron, la mamá, el papá... a ver primero que nada los hijos porque eran mayores de edad, y en segundo lugar el papá, el papá que vive en San Pedro de Atacama, y en este caso sería yo que era la mamá que estaba en Santiago o mi hija que estaba conmigo, porque a mi hijo le todo ir a la posta ese día, así que entramos a reconocerlo , necesitaba hacerlo, eeh, me paso algo muy, o sea no a mí, nos pasó algo muy extraño después de eso en el Instituto Médico Legal, nosotras estábamos muy agobiadas, llorábamos, llorábamos, llorábamos y nos abrazábamos y llorábamos, y le tocábamos el vidrio así... fue horrible, después entraron los señores del servicio fúnebre y mi marido hablo con ellos, mi marido fue muy cauto y muy calladito él, hizo todas las cosas, entraron hablo con ellos y les paso dinero y les dijo que lo acomodaran , eso me lo contó después a mí mi marido, y que lo pusieran muy bonito para la mamá, para que yo lo viera bonito, pero yo no me di cuenta, yo en ningún momento me di cuenta que mi marido se alejó de mí, él siempre estuvo al lado mío y siempre diciéndome mijita si el Huguito está con nosotros, eeh...llora, llora me decía, llora, y yo tomaba...no si... yo ando con su pañuelo que andaba ese día, eeh...tengo la botella que él tomaba agua, mira tengo una foto de él, en un espejo, eso me lo regalo una vecina que lo conoció, era un caballero, es que

siempre alegre, es que siempre saludando con una sonrisa y cómo está señora y cómo está señor, gusto de saludarlo, así y de chiquito fue así aaah, y él hijo de él es igual, es igual, igual, me habla, me llama por teléfono y me dice mamita, son iguales, son un retrato, un retrato, mi nieto es igual a mi hijo, y él estuvo conmigo ahora, vino de Punta Arenas

C: ¿Hay algo más que considere importante, que quisiera agregar?

M: aaah qué te iba a decir importante, aaah lo que me pasó, muy, muy y sin comentarlo, nos pasó en general y después lo hablamos, y nos fuimos a hablar y las tres dijimos lo mismo, estaba mi marido, mi hija, la señora de mi hijo, y yo, pero como ella legalmente no podía hacer nada, tuve que pedirlo yo, todo eso yo, y entramos ya cuando la funeraria lo arregló y le compramos una urna preciosa, pero yo hice que todos la eligieran, que todos se pusieran de acuerdo para elegir, nunca, nunca, usé ah yo soy la mamá, yo soy la que decido, no, no, si no que fuimos todos, le dije a sus hermanos, a sus hijos, a su señora, le dijimos vamos a comprar los servicios, vamos... ya subieron al auto, partimos, pasemos, todos pasamos, que yo para esas cosas me da como cosa, pero entramos bien aperrados, y empezamos a elegir, elegir, elegir, cuál te gusta a ti, cuál te gustó ta, al final, sí, a todos nos había gustado lo mismo, compramos una urna muy sobria, muy elegante, muy linda, él era muy de luces, él era un, un hombre que le gustaba cantar, cataba muy lindo, era muy de luces, era muy eeeh... le gustaba el brillo, él siempre brillaba, él en las fiestas andaba muy elegante, su corbata, sus zapatos impecables, sus manos, él era preocupado de sus manos, su pelo y su perfume, o sea en eso a mí, se parece mucho a mí, entonces era como muy preocupado de su persona, y le gustaba mucho las luces, le gustaban los brillos, le gustaba...no la farándula, si no que podríamos decir una fastuosidad decente, él se preocupaba mucho de tener buena marca de perfume, buena marca de ropa, pero en su vida, vida, eeeh con los demás es sencillísimo, pero le gustaban esas cosas, y como le gustaba el brillo, yo le compre, quisimos, de una madera brillante, la madera de la urna era brillante, natural, pero brillante, porque él era... le gustaban las luces, entonces se va a ir así, de hecho yo le dije al papá cuando lo llamaron para avisarle, él me llamo de vuelta que tenía problemas, no me dijo que no iba a venir, pero me dijo que tenía problemas, yo le dije que no se preocupara de nada, que mi hijo se iba a ir como un rey y así fue y así fue...

Paso lo siguiente, cuando lo tenían listo, vestido y todo, porque no dejaron vestir, nosotros queríamos vestirlo, pero ahora por razones, no sé por qué, no lo viste la familia, lo vistieron las personas de la funeraria, cuando lo tuvieron eeh nos hicieron pasar y nos pasó algo muy extraño, que había una leve sonrisa en sus labios, pero eso sin comentar, por ejemplo entramos todos y mi hija le tocó su cuerpo, tenía hundido aquí (cabeza, parte del rostro), las latas le cortaron aquí, entonces por eso lo cerramos, pero su tez rosadita, impecable como recién, porque el andaba recién afeitado, de hecho mi hija le pregunto ¿ustedes lo afeitaron?, no, no (funeraria) está como llegó, su pelo con gel y bien afeitado y perfumado, como usaba perfume, el perfume se le impregnaba, entonces nos pasó algo muy extraño que yo lo miro y lo veo, a ver... esa sonrisa, esa misma sonrisa que mantenía siempre, es una sonrisa así como de paz, de tranquilidad y es como, como que si hubiera estado acomodando entre algodones, esa sensación, la vio mi hija, la vio la Rosario, yo y mi marido, pero sin nosotros comentarlo y estábamos llorando, llorando, llorando, y como mi hija lo tocaba, yo lo tocaba, le besé la frente, le tocaba sus manos, para que lo cerraran y salimos, ya como vieron que nosotras estábamos llorando, dijeron que ya, que lo iban a cerrar, que saliéramos, salimos, pero salimos afuera y ya no estábamos llorando, es como si algo hubiera estado aquí en el pecho (aaaaah respira) y de un momento a otro nos tranquilizamos, y yo te digo lo estoy viviendo tan bien que yo estoy sintiendo en este minuto, lo que sentí en ese minuto, y nos miramos todos, y nadie estaba llorando, pasaron unos minutos, salimos al patio a fumarnos un cigarro y me dice mi hija, mamá te fijaste bien en la cara de mi hermano, del Huguito me dijo, qué te extraño de él, o qué te pareció inusual, o sea por el hecho de, como, lo vimos cuando, cuando lo fuimos a reconocer, que estaba tranquilo ah, tenía una cara serena, eeh, pero me dijo sabes que estaba con una leve sonrisa, es como si nos estuviera diciéndonos no sufran, estoy bien, y eso...yo le dije sí, yo también, cuando recuerdo, me calma y es verdad porque todos vimos lo mismo y eran diferentes ojos, o sea, a ver, me podrían decir la mamá se está volviendo loca porque es la mamá, pero no todos vieron lo mismo, así como si se hubiese estado acomodando, y eso, eso, me hizo, yo no sé si doler menos, pero eso me hizo sentir como, está bien, está bien, está con él, está con Dios, eso, yo sé que está con Dios, que está ,muy bien, yo sé que está mejor que yo y yo sé que está mejor que todo el mundo, porque él está tranquilo y yo sé que él sabe, que yo no los voy a dejar así no más, porque yo lo hubiera... si yo hiciera lo

que él iba a hacer, él hubiese dejado, conociéndolo como lo conocí, ay mamá no importa déjalo, si tenemos que seguir nuestro camino, no déjalo, entonces si yo, yo no estoy luchando, para que, para que, vengar de alguna forma a su vida, no, no, yo estoy defendiendo los derechos de mi hijo como madre porque nunca deje que nadie los atropellara, y este no es tampoco el momento, eso, eso, pero mi hijo él, hay personas que dicen no, voy a vengar a mi hijo porque él lo hubiera hecho, no, yo sé que mi hijo no habría hecho nada, conociéndolo como lo conozco no habría hecho nada, de hecho mucha gente le quedo debiendo, no mamá la plata se recupera.

C: Bueno señora María yo le quería dar las gracias por haberme concedido esta entrevista, que es muy importante para la investigación, le doy las gracias por contarme su experiencia, una situación muy importante en su vida.

Entrevista n° 2

C: Entrevistador

S: Madre 2, relato dos

C: Quisiera que me contara un poco lo que sucedió con su hija

S: Bueno Carolina venía del Norte con su novio y... a ella lo chocó un camión de frente mmm y murieron instantáneamente los dos, así que fue algo súper fuerte, porque además el auto se incendió, entonces fue un impacto muy, muy, muy fuerte y muy drástico, el 6 de agosto del año 97', yo estaba aquí en Santiago y obviamente a mí avisaron en la noche a través de Carabineros, que también fue tremendo porque es gente que no está preparada para avisar nada, entonces fue así puaj...entonces eso fue también muy fuerte, porque nadie me preparó para nada, entonces eso fue como muy impactante también, la forma en que te lo avisaron, porque no es que a uno la preparen para nada, pero depende quién te lo diga y cómo te lo digan, entonces también fue una cosa como muy...no yo, yo perdí, yo creo que perdí la razón en ese momento, yo no supe, no. no me acuerdo de muchas cosas. Ella andaba de vacaciones, claro, venía de la casa de una prima de ella Antofagasta, lo que pasa es que el novio de ella era suizo y había llegado a Chile una semana antes y habían ido a conocer el Norte y fueron a San Pedro de Atacama y luego se fueron a la casa de una prima de ella en Antofagasta y venían a la casa de otra prima a Serena que estaba de cumpleaños ese día, al día siguiente y, y venían en este trayecto, ya de vuelta a Santiago ya, porque iban a pasar donde... y de ahí se venían a Santiago cuando se produjo el choque

C: ¿Luego de lo que paso cómo ha sido la vida para usted?

M: uuuh...mira los primeros 5 años fueron tremendos, yo al principio tuve la fuerza de, de generar esta fundación, porque esto partió, la Carolina murió en agosto y en diciembre ya

empecé a hacer todas las cosas de la fundación y en marzo del 98' ya estaba funcionando eeh, pero después ya cuando empezó a funcionar la fundación, que yo viajé, fui, volví, investigue, después me vino como el bajón, después como a los 6 meses empecé con una depresión, depresión y ahí me tuvo como 2 años fuera de, de trabajo incluso, hacía cosas, pero eeh, no bien, no bien, de, de hecho estuve hasta internada en un clínica , como que perdí, me vinieron estos, crisis de pánico y, y como que de repente perdí un poco la razón, pero también después la llegada de mis nietos también me hizo como volver a vivir, y ya con la llegada del segundo, del segundo nieto mío, como que ahí como que empecé a revivir

C: ¿Tiene un hijo más?

S: Un hijo más, mayor que Carolina, ya, ya incluso Cristián estaba casa y tenía un niño, Matías tenía 3 años en ese minuto y Carolina lo adoraba y, y bueno y después de eso, ya cuando nació Joaquín, yo como ahí empecé nuevamente a revivir, bueno después nacieron 2 niñas más y ya como que eso me ha llenado mucho la vida, mucho

C: ¿Me podría describir la relación que tenía con ella? Con su hija

S: Con Carolina, lo que pasa es que Carolina era una niña muy madura, extremadamente madura, ella era una niña, de verdad que yo no he tenido problemas con ella, porque era obediente, era la mejor alumna en el colegio, fue la mejor alumna en la universidad, era una niña líder, de hecho hay una placa de ella en la Universidad Diego Portales con el nombre de ella, en la universidad ahí está la placa, era deportista, era solidaria, o sea reunía tantas condiciones que de verdad como hija, no tenía nada que decir

C: ¿Se llevaban bien? ¿Compartían cosas?

S: Si, si, no hay algo que, siento, que compartimos, viajamos, habíamos ido de viaje las dos solas como en abril de ese mismo año, abril, mayo, por ahí salimos solas las dos, lo pasamos muy bien, y en verdad que no tengo nada que decir de ella, o sea no, no fue una

niña que jamás nos diera un problema, era muy apegada a nosotros, muy apegada, no, ella era muy de la casa eeeh...no, era una niñita súper, súper...como te digo no tenía yo razones de enojarme con ella, ella era un poco mal genio, pero fuera de eso digamos, ella, lo trabajábamos juntas y después me decía mamá te doy las gracias porque no me aguantaste mi mal genio, claro hija le si el mal genio es un mal hábito, le digo, por lo menos logro superarlo

C: ¿Cómo cree que el fallecimiento de su hija afectó a los otros integrantes de su familia?

S: Si, bueno Cristián, Cristián era muy hermanable, los dos, Cristián si, estuvo muy afectado Cristián, la diferencia es que él no pudo vivir el duelo, porque yo como mamá y su papá nos quebramos de tal forma que, que él quedo como sólo, menos mal que tenía su hijo, su señora y estaba estudiando entonces como que ahí se refugió mucho, pero después también como que nos pasó la cuenta, porque una vez estábamos en el Parque del Recuerdo y el Padre dijo bueno que alguien diga algo, bueno ahí Cristián dijo, bueno le digo a mi mamá, a mi papá, que yo existo, claro porque nos abocamos tanto a la muerte de Carolina, que nos olvidamos que el resto existía

C: ¿Y después se afectó la relación entre Cristián y usted?

S: No, no, no porque Cristián es súper...Cristián tiene muy bien carácter, entonces él lo dijo y de ahí lo soltó

C: ¿Usted se volvió más aprensiva luego de lo que pasó?

S: No, no, no, no saco nada, de verdad que...yo era aprensiva, pero después dije ya, la vida es la vida, yo creo que hay que cambiar el switch, porque si no sufre mucho uno, no yo creo que al final de cuentas uno dice no, ya basta de sufrimiento hay que vivir la vida no más y tratar de vivirla lo más tranquila posible

C: El fallecimiento de su hija ¿afectó la relación con el padre de ella?

S: Es que nosotros ya estábamos separados y todo lo contrario, porque nosotros nos separamos de muy mala forma y resulta que con la muerte de la Carola volvimos a conversar, a relacionarnos, hasta ahora ni un problema, todo lo contrario, o sea no sirvió para unirnos ni mucho menos, pero si para mantener una relación normal, de hecho estamos juntos las navidades, los cumpleaños, todo lo que hay que hacer con los niños ahí estamos

C: ¿Y al interior de la familia hablan de lo que pasó?

S: Si, si, si, la, la, mis nietas siempre me preguntan la tía Carola, que cómo era, hay una que se parece mucho, mucho, mucho, la, la tercera, y me pregunta ¿soy igual?, si eres parecida le digo yo, siempre hablamos del tema y vamos al Parque del Recuerdo y ellos van, juegan ahí, corren eeh, se habla del tema, no, no se esconde

C: ¿Qué actividades considera usted le han ayudado a superar el dolor?

S: El trabajo de la fundación, si, no, eso ha sido pero fundamental, el, el poder trabajar con los niños en los hospitales y poder brindarles educación que es el tema de la fundación, ha sido fundamental

C: ¿Y esto surgió después del accidente?

S: Claro yo estaba...después que murió Carolina y yo...ah porque después que murió nos encontramos que ella tenía un seguro de vida, había tomado un seguro de vida porque ella ya trabajaba, estudiaba y trabajaba y todo y, y Cristián lo encontró y lo abrimos y el seguro de vida estaba a mi nombre, cosa que era como bien rara, y, y cuando...yo dije ya voy a pagar el departamento, porque teníamos deuda en ese minuto, y después dije no, la Carola no me lo dejó para que yo hiciera cosas materiales y ahí nació la idea, dije ya qué hago, una fundación dije yo, pero en qué, y ahí como que empecé a pensar , a pensar, bueno como mi área es educativa, dije qué pasa con los niños en los hospitales y ahí empecé a investigar y

ahí ha crecido esto de una manera impresionante, ha crecido, de hecho yo soy la presidenta de la red Latinoamericana, ando con esto por toda América Latina, trabajo con gente en Europa uuuuh ha crecido enorme, es una escuela con profesores contratados y con un proyecto educativo creado especialmente para ellos, cada escuela tiene sus profesores estables, es una escuela dentro del hospital, los niños van a clases, todo es validado por el estado, ellos si pueden pasan de curso, es validadas sus notas, todo, todo, todo, proyecto educativo adaptado al contexto hospitalario

C: ¿Y qué recuerdos tiene de su hija?

S: Los mejores, los mejores, si, te insisto ella era una niña muy, muy especial, muy especial, no, los mejores recuerdos, como te digo era una niña que te dio muchas alegrías, ella cuando salió de cuarto medio, salió con el premio... que es el premio que tiene el alumno que reúne todos las mejores condiciones dentro de su vida en el colegio y ella lo tuvo y el premio más lindo le digo yo, el ser mejor compañera todos los años, entonces eso te refleja cómo era ella y ella estudiaba Ingeniería Comercial en la Universidad Diego Portales, además que era muy bonita la Carol, mira acá tengo una foto de ella (muestra foto), era muy risueña, muy, así era siempre, una niña feliz, radiante, no, no, siempre solidaria con sus compañeros, todo y no es porque ella no esté, es porque la gente la dice, le han hecho muchos homenajes a ella, en la universidad sobre todo, dejó un muy buen recuerdo ahí

C: Y respecto a los procedimientos legales ¿Cómo los sobrellevaron?

S: No, ahí, yo no hice nada, no, ahí, yo no, no, no quise nada, nada, nada y lo vio un abogado y yo no, no, nunca supe ni he querido saber nada de eso, o sea ya no está y ya no me interesa ni una cosa, si tenía culpa o no tenía culpa ya...no ya, si las personas no están no voy a seguir en un juicio ahí tontamente para qué, para nada

C: ¿Y mantienen contacto con los papás del novio?

S: Si, ahora último no he sabido de ellos, pero fuimos a su casa varias veces, qué sé yo, ellos han venido a Chile varias veces también, ahora estos dos últimos años hemos estado un poquito más lejanos, porque también cada uno hace su vida, si yo creo que también ellos y nosotros, ellos están en Suiza, no es fácil ir a verlos, te fijas, ellos ya vinieron a ver dónde había estado Estefan, bueno, fueron, es difícil para ellos también

C: ¿Qué me podría decir sobre lo que significa la pérdida de un hijo?

S: Bueno es el golpe más grande que uno puede tener en la vida, es lo inesperado, porque uno siempre espera que se muera uno primero y después los hijos, es como que te arrancaran algo del estómago así, te arrancan algo aquí, como que es algo tan especial y después tu para poder reconstruir que como ir metiéndolo de nuevo a tu, a tu corazón, pero es como que algo te arrancan del estómago, es una cosa bien, y yo, no sólo yo lo he sentido, yo creo que con las mamás que he conversado y todo, le ha pasado exactamente lo mismo, pero es algo que uno lleva por vida, yo siempre le digo a Cristián, yo por lo menos con la muerte de tu hermana por lo menos si expectativa de vida 80, será 70 le digo yo, porque el sufrimiento y el dolor es tan fuerte, que uno merma su vida, tu mermas la vida, tu calidad de vida, tus relaciones de pareja, todo, todo, todo cambia, entonces es fuerte, uno se pone más dura, más impávida a la vida, o sea todo te cambia, o sea ya nada te llega

C: ¿Cambia un poco la forma de ver la vida?

S: Exacto...es fuerte, es lo que nadie quisiera tener nunca, porque uno sabe que un papá, la abuelita, la mamá, todos se van antes que uno, pero jamás uno piensa que un hijo se va antes que uno, entonces eso es muy, el impacto es fuerte... emocional, es como una mochila que uno lleva día a día, una fuerte mochila que uno lleva, que para mí siempre fue ayer, y la imagen que tengo de ella es así, la imagen que la vi la última vez, esa es para mí la imagen de ella, no me la imagino de otra manera

C: ¿Y ha podido compartir con madres que sufrieron este tipo de pérdida?

S: Si, mira yo al principio participaba del grupo Renacer, pero yo estuve hasta que sentí que no me hacía bien, porque la gente se queda muy pega, y yo no quería quedarme pega en esto, yo quería hacer algo más, yo no quería estar toda la vida eeh, pega en el tema, si no que quería hacer algo, hacer algo que, que Carolina sintiera que su nombre iba a estar en otro lado, que iba a ser un orgullo para nosotros tenerla y es lo que ha pasado, o sea hoy día la Fundación Carolina Labra anda por medio mundo, y no es que sea para conocerla, si no que la obra que lleva en sí es la más importante

C: ¿En la Fundación Renacer se repetía y repetía el tema?

S: Claro, no, era terrible, entonces para escuchar que es lo mismo que tú sientes, sí, incluso yo después ayude mucho, ayude porque justamente, por, por la misma formación que yo tengo, y todo me pidieron ir a Estación Central, entonces les llevaba mucho documento, les llevaba, fotocopiaba artículos, qué sé yo, sobre el duelo y todo, pero la gente como por educación se quedaba muy ahí, entonces al final sentí que no me estaba haciendo bien, así ya ahí deje de ir, cumplí una etapa y ayudé, que también me gustó, pero también dije no, tengo que crecer, porque sólo se compartían experiencias y son todas mamás que han perdido hijo, no y hay gente que ha perdido dos o tres hijos, además, tremendo, tremendo, uno de repente mira para el lado y dice que terrible, entonces eso es complicado

C: ¿Hay algo más que considere importante que le gustaría compartir?

S: No, yo creo que lo más importante de esto y como consejo siempre lo digo, que la gente no se quede pegada sólo en el dolor, yo creo que hay formas de crecer y formas de salir adelante, sin pensar que tu olvidas el, el duelo, si no, que es cómo hacer algo que te fortalezca como persona y como te digo para mí la fundación ha sido eh, mi sanación y más que mi sanación ha sido el pensar en tantos niños que necesitan cosas en la vida, necesitan educarse, están ahí en los hospitales sin hacer nada, entonces creo que eso, que más valoro de todo esto es no haberme quedado pegada sólo en el dolor, el dolor no se te va a pasar

nunca, nunca, nunca, nunca, es un dolor profundo que parece que te parte el corazón, pero uno puede hacer cosas en la vida, puede hacer otras cosas, que aminoran un poco la carga, siempre yo lo digo, y trato de tirar lo negativo a lo positivo, porque no tienes otra manera

C: ¿Y en el periodo que estuvo más afectada recibió atención psicológica o médica?

S: Si, si, no, yo estuve con psiquiatra, no es que tenía las crisis de pánico, que eso no hay forma de tratarlo de otra manera, pero, o sea igual con psicóloga, qué sé yo, pero más la parte psiquiátrica, leí mucho, mucho, mucho, he leído sobre el tema, me he documentado cualquier cantidad eeh... he escrito también, entonces eso también me ayudo harto, el escribir, y bueno pensar que, como te digo nunca perdí la fe, nunca tuve rabia, y no creo que ya la tenga, han pasado tantos años ya, eeh, sólo pensar el para qué, no por qué, para qué, no pensar por qué me pasó a mí, por qué la vida es tan mala conmigo, no, para qué me pasó esto

C: ¿Cómo darle un sentido?

S: Exactamente, exactamente, pero el duelo es tremendo, el dolor es inmenso, no hay palabras para describirlo, porque todo lo que tú digas es poco y yo ahora puedo hablar, antes yo no podía hablar, lloraba al tiro, me ahogaba en llanto, pero también he aprendido a que tengo que superar ciertas cosas, para poder seguir viviendo bien, si ya lo que pasó, pasó, y hay que darle vida los que están aquí en la tierra, porque si no imagínate tú, ven una abuelita que esté ahí tirada en una cama con depresión, tampoco va a ser lo mejor, entonces me doy ánimo, salgo con mis nietos, comparto harto con ellos y eso me ha hecho vivir bien y el trabajo también me ha ayudado

C: Muchas gracias señora Sylvia, espero no haberla molestado, en cuanto tenga las tesina lista, se la hago llegar

Entrevista n° 3

C: Entrevistador

R: Padre, relato tres

C: ¿Don R, me podría contar que sucedió con su hijo?

R: Esto fue un día domingo, más o menos tipo, esto fue un día domingo, tipo, debe haber sido tipo 6 de la tarde, estaba más o menos oscureciendo, nosotros teníamos siempre, la, la costumbre de pescar a 3 chicos y llevarlos a plaza para que anduvieran en bicicleta entre ellos y...pasaron varios fines de semana, pero basto el fin de semana para que fuera el más peligroso , ese fin de semana había un poco de neblina, estaba como medio raro el día, estaba como... curiosamente yo le digo ya oscureció, la última vuelta, y se me pasa la última vuelta y se me pasa la última vuelta y se escapa en la otra, se me escapa en la otra, en la otra escapada fue el accidente, el detalle, bueno el detalle del accidente, fue bien trágico, porque fue un coche, un Charade, el coche (auto), que subiendo por eh, por eh, por Los Dominicos, al parecer no alcanzó ah, ah... es que en esa época existía como una calzada de tierra y una de, de cemento, el auto parece que se le fue una rueda y no alcanzó a doblar, no alcanzó a seguir derecho, lo pescó y lo hizo... carambola entre varios autos, lo mató de forma instantánea por suerte, porque le pegó en la cabeza

C: ¿Cómo fue el impacto para usted?

R: Fuerte, en ese momento ya estaba medio loco, estaba trastornado, no, no, no sabía, no sabía cómo atinar, fue desesperante, fue como un ahogo, es como una cosa que...no sé no es como un dolor, es como un ahogo por dentro, interior, el no saber qué hacer, no se sabía si estaba vivo o no estaba vivo, la desesperación de saber, no me atreví a tocarlo tampoco

C: ¿Estaba solo, usted?

R: No, yo supe, yo supe como a las, debe haber sido, es que yo estaba más o menos lejos, el accidente debe haber sido como a 400 metros, no 300 metros, que era justo la vuelta larga y, y de repente hubo, hubo como una chantada de auto, una frenada de auto y una levantada de polvo, y eso me pareció medio raro a mí, y me acerqué igual para saber qué había pasado, pero con ese presentimiento un poco de lo sucedido, y en la caminata me debo haber demorado unos, unos minutos, unos buenos minutos, ya estaba atendido, o sea ya lo estaban viendo, ya lo estaban, inclusive ya, porque al lado estaba el Disney World, esa cuestión de Disneylandia al frente, estaba ahí, entonces habían otros padres con otros niños y ahí fue cuando uno de los médicos me dice, hay que llevárselo, no está bien, porque él le tomó la cabeza y le vio que tenía desprendimiento de masa encefálica, ahí, ahí, ahí, lo que pasa es que uno no atina a nada, no sabe para dónde disparar, no sabí...de repente me dieron ganas de agarrar el auto y, y llevarlo, sacarlo de ahí y llevármelo, y en ese momento me pararon, no estaba en condiciones de manejar, como que me trabaron todas las cuestiones que quería hacer y después llegó Jessica, llegó mi mujer, ahí ya, ahí fue peor todavía, fue más, pero ahí como que descansa un poco, porque tenía un poco más de apoyo, no eh, eh, eh la familia es importante, es importante aaah

C: Y luego de lo que sucedido ¿Cómo es la vida?

R: Cambia todo, bueno en el caso de nosotros eeeh, falló el matrimonio como quien dice...el matrimonio, ahí pasó algo bien raro, porque hubieron 6 meses que fue, era un casa fúnebre, era un asunto pesado, muy pesado, sobre todo para mí, en el sentido de que en este caso la Jessica no podía salir de esa página, siempre guardaba todo tal cual, aparentando que estaba el niño, que seguía ahí, seguía ahí, y yo no, yo quería como que ya pasado cierto tiempo, yo quería cambiar rápido esa parte, cambiar tratar de, de no sé po, hacer otra vida, hacer...ella no quería conservar las cosas, conservar todo tal cual estaba, todo como era, y eso nos fue distanciando al tiro y en poco tiempo, en dos o tres meses nos distancio ya a tal punto que yo al tiempo conocí a otra niña, nos abrimos cada uno por su lado. Cambia también, como que las cosas, como te vuelvas más frío, más frío en el sentido de que, como

que notai que las cosas que suceden son parte de la naturaleza, es decir, como que tienen que ser así, como que tienen que llegar, como que la muerte ya no es tan, no es tan extraña, por así decirlo, como una...en el fondo es una cicatriz también, es como una cicatriz, como una cicatriz ahí latente, a mí siempre me pasa algo raro ah, yo por ejemplo cuando lo, lo recuerdo eeh, me pongo como muy lloroso al tiro, lo único que me bota lágrimas es eso, ese punto, lo demás como que no tanto, puedo ver otras cosas, pero ese punto, yo no sé si es el hecho, el recuerdo, o, o es ese punto que cuaj me quiebra completamente, me quiebra fuerte, también cuando voy a visitar el lugar, me quibra, fuerte eso, está todo cambiado, pero uno trata de ver cómo era antiguamente, lo árboles están los mismos, también me quiebra esa cuestión

C: ¿Cómo describiría la relación que tenía con su hijo?

R: Eh, cariñosa, sí, era, era, era el único nieto en esa época, en el caso de mis padres era el único nieto, por lo tanto era bien apegado a ellos, era bien consentido, en el caso nuestro también, porque era el único hombre, no, era bien, bien loquito, hiperquinético, un niño bien...porque él estaba estudiando en la Alianza Francesa en esa época, curiosamente, en esa época cuando estuvo estudiando en la Alianza, yo no sé si tendrá, serán coincidencias o no, pero como que empezaron a ver las coincidencias que pasaron una semana antes, porque a Jessica la llamaron, una vez y le dijeron el niño está como raro, está extraño, como que diciendo algo, como que algo venía, los dibujos eran como medios raros, como que hubo un cambio en el niño, antes de, no le hago mucho hincapié a ese asunto yo, pero podría haber sido algo

C: ¿Cómo cree que lo sucedido afectó a otros miembros de la familia?

R: Fuerte, sí, a los abuelos los afectó fuerte, a mi mamá y a mi papá, muy fuerte, sí, era el primer nieto hombre, fueron afectados, sí, hasta el día de hoy, les pasa lo mismo, a mi mamá yo creo que le pasa lo mismo que a mí, basta que le nombren a Gerard, como que ya, como que, siempre yo la noto que de repente, mi papá no, mi papá no, porque mi papá ya perdió la memoria, encuentro genial esa cuestión, mi papá tiene noventa... 90 años y está

en otro mundo, es decir ya es como un niño chico, es decir, no recuerda nada de lo que está sucediendo en el día, los reconoce a todos, pero es como un niño, bien simpático, claro alguien le pregunta por Gerard y no recuerda, no tiene noción, pero que fue bien querido, claro que fue querido el cabro, ja

C: ¿Cómo se vio afectada su relación con la madre de Gerard?

R: Yo creo que fue eso, ¿en la relación mía con ella dices tú? , yo creo que fue ese, bueno, un grado de culpabilidad hacía mí, eso fue, lo sentí yo fuerte, lo sentí fuerte porque el niño estaba a cargo mío en ese momento, es decir, yo salí con él, nos reuníamos varios amigos, con sus niños, con sus bicicletas, mientras nosotros conversábamos y toda la cuestión, entonces un grado de culpabilidad grande hacía mí, y no hizo notar ah, lo hizo notar un poco, después ya como que...fueron otras cosas las que, las que fueron primando, el alejamiento, se alejó mucho, se...no sé qué les pasa a las mujeres ahí, pero la mujer, yo creo, queda más trastornada que el hombre, queda como más tocada, para qué decir el punto de vista sexual, ahí cambia completamente, afectó, y eso fue rápido, un lapso de...en menos de seis meses ya estábamos cada uno por su lado, yo por mí lado...yo siempre me acuerdo que siempre quiso guardar la habitación tal cual era, eso, eso a mí me chocó mucho, tal cual era, todas las cosas como estaban, no quiso cambiar nada, yo no, yo quería dar vuelta rápido esa hoja, vuelta esa hoja

C: ¿Tampoco le permitía tomar decisiones?

R: No tampoco, no, no nada, bueno con lo que era la casa, no, no mucho, por eso es que yo me retire para otro lado no más, no fue dura

C: ¿Y al interior de la familia se habla de lo que sucedió?

R: Sobre el accidente en sí, no, al principio sí, al principio se hablaba mucho, a mí me sucedió algo muy raro, porque yo en esa época estaba trabajando en VTR, o sea no en esa época, después de cuatro años, yo trabajaba en VTR, y de repente me sale una niña

hablando de accidentes y cuestiones, y me dice, o sea yo relato un poco lo que me sucedió a mí, y ella como que escucho lo que...lo relacionó con otra persona, y empezamos a relacionar los casos, y era la misma persona, una cosa así, la amiga de ella era la que había justamente atropellado al chico, y ahí, entonces, empecé a preguntarle, bueno y cómo está ella, uuu, también otro caso, matrimonio perdido, tiene tres niñas, también quedo con una cuestión, fuerte, una experiencia fuerte atropellar a un chico, y ahora me doy cuenta, después analizando, puta debe ser fuerte, claro que debe ser fuerte, bueno en realidad en esa época, los años ochenta y tantos, entrar, entrar a pelear la culpabilidad era como muy, era muy de pituto cachai, y ella tenía buenos contacto, era de buena familia, no quisimos pelear nada tampoco porque iba a ser, al principio fueron dos o tres semanas, teníamos a las SIAT ahí pero, recordando toda la cuestión con fotos cuestiones y esa cuestión me volvió loco a mí, perdí la pega, la primera pega que tuve yo, la perdí por qué, porque me dieron una semana de permiso para poder asimilar el asunto, pero yo llegué igual, llegué, a la semana siguiente me pasan el sobre azul, me dicen, vamos a tener que despedirlo porque...bueno hagan lo que quieran

C: Y sus actividades diarias ¿Cómo cambiaron, cosas que dejó de hacer o cosas nueva que hizo?

R: No, eso no me...yo siempre fui dedicado a la electrónica, siempre mi pasión la electrónica, no me cambió, mayormente, eso por lo menos no me lo, no me lo afectó, la vida familiar claro, la vida que tenía con ella, hay una vida de por medio ahí que explotó, a los 35 años, mi hija, ella como que fue un poquito la, digamos el engranaje, un poquitito de lo que quedó

C: ¿Y la relación con ella, con su hija, cambió después de lo sucedido?

R: No, para nada, no, yo creo que todo lo contrario, se afirmó un poco más, se afirmó un poco más, porque como que yo me apegué más a ella, por tratar...ella estaba justo en un época bien fregada también como los 12, 13 años, en una edad media, media frega también

C: ¿Y para ella cómo fue todo? Para su otra hija

R: Mira, yo te voy a decir sinceramente ahora, así en forma, ahora como que no la veo muy...en la época lo único que nos decía a los dos, si es qué va a tener otro hermano, yo le decía, chita eso difícil saberlo, pensaba ella, se le metió en la cabeza, a los 12, 13 años, era si iba a tener la posibilidad de tener otro hermano, pero ella quería otra cosa igual, al tiro grande, igual como era el otro no más

C: ¿Se apegó más a ella? A su hija

R: Si, si, también la madre, la Jessica era muy estricta con los cabros, era tremendamente estricta, muy dura con ellos, yo me acuerdo que... ella, ella los pescaba para los estudios, fue ella la que los pescaba y los trataba así duro, duro, yo me corría un poquito porque no soy es onda, duro, duro, duro sobre todo con él ah, después tuvo un relajamiento, sobre todo con la niña, después mi hija tuvo problemas con la madre, a los, entre los 18, 19 años, y se fue a vivir conmigo por un par de meses, hubo unos problemas fuerte entre ellas, pero ahí uno no puede saber lo qué está pasando, es muy difícil cuando uno está separado, es muy difícil saber lo que está pasando ahí en ese núcleo, porque por un lado ella no te cuenta, ya no tienes mucho contacto ni visual, ni nada, y ella también niña, es muy difícil entrar a preguntar ahí, qué problema tiene, es cómo, no se sabe mucho

C: ¿Qué considera usted que le ayudo a superar el dolor? A sobrellevar la pérdida

R: Yo creo que la familia, todo el núcleo familiar, el entorno, es que yo nunca... es que tampoco, es difícil, preguntarse uno cómo sería si no hubiera eso, qué habría pasado si no hubiera ese núcleo familiar, tampoco uno no puede saber, cómo sería, pero yo creo que la familia en parte, claro

C: ¿O sea se refugió en la familia?

R: Claro, en la familia, claro, me volví medio loco también, como que me libere de otras cosas, es decir, me bajo como la locura de ser libre, de libertad, es decir, de hacer lo que yo quería, yo creo que puede haber sido un poquitito también debido a la separación, que era inminente, tenía que ir para allá, eso , yo creo que debe haber sido más producto de eso, que ... y...ella no puedo hablar mucho de ella, después de la muerte, no puedo hablar mucho de ella, nunca supe qué es lo que sintió, lo que sentía realmente, no, no, después no se conversó nada

C: ¿Cómo recuerda a su hijo?

R: Yo lo recuerdo como un niño chico, un niño chico medio loquillo, y era bien apegado a mí ah, era bien apegado a mí, porque yo le daba todo, le brindaba lo que ella no le brindaba, yo le brindaba toda esa sensación, que a él le gustaba y que era restringido por la madre, irse en bicicleta, correr en la bicicleta, hacer el loco, yo lo ayudaba un poquitito en eso, por el otro lado no, la mamá, lo calmaba, a ver, por lo tanto era bien pegado, bien apegado a mí

C: ¿Y cómo sobrellevaron los procedimientos legales?

R: Hubo, hubo, de parte de... a ver de parte del suegro mío, el papá de ella, quiso hacer una acción legal, pero justo que se estaba haciendo toda esa cuestión, nos encontramos con que habían cuestiones alteradas, de parte de la SIAT, habían cosas alteradas, y ahí dijimos nosotros ya, para protegerla a ella, habían cosas alteradas, entonces ahí nosotros dijimos ya esta cuestión, nos dio a entender ni cero, en esa época era, era, era, tenía un cargo en la Mutual de Carabineros, el papá de esta niña tenía un grado alto de Carabineros, justamente, entonces nos dio a entender que hablando de a persona y conociéndola, no íbamos a sacar nada, porque cuando el basal, de Carabineros, se modifica toda la cuestión, ya formar el asunto es para seguir mal

C: ¿Pero para ustedes hubiese sido importante que se hiciera algo?

R: No...no, porque yo después, imagínate si hubiese hecho algo en el momento, y después de lo que me sucedió, después de 3 o 4 años lo que me sucedió al saber el estado de esta niña, yo quise saber cómo estaba y toda la cuestión, incluso me escribió una carta después, y ahí me siento contento de no haber hecho nada, si hubiese hecho, lo único que hubiese hecho era meterla más en un hoyo, más en un hoyo, más en un hoyo, me sentí bien de no hacer nada, ahí me di cuenta que ella estaba destrozada, entonces uno empieza a reflexionar y a decir chuta en realidad, porque una cosa es que uno tenga culpabilidad y que sea culpable ante la ley, culpable de mente es distinto, sentirse culpable realmente por dentro, haber hecho tira a un cabro chico, debe ser atroz, debe ser atroz, o sea sentirse culpable de un atropello, matar a un cabro, yo creo que, yo creo que a esta niña le pasó eso, le paso eso, porque venía con exceso de velocidad, no pudo agarrar el auto bien, imagínate que se tiró justo en la curva para arriba, esto era justo en la bajada de la Iglesia de los Dominicos, una bajada que hay así, y después viene esta calle que el Alba, el auto venía por el Alba, y ahí se tira para arriba, debió haber seguido de largo, y el otro venía bajando fuerte, entonces ¡paj! Lo pesca y no lo pescó altiro en la curva, lo debe haber pescado unos 20, 25 metro, o sea el auto dio la curva y después no pudo enderezar las ruedas, una rueda en un varejón y la otra arriba y ahí le pegó el...el otro claro, el otro venía a todo lo que daba, en eso estamos claros, pero él venía calculando llegar al término de la cuadra y parar bien, ya lo habían hecho cuántas veces, pero esta vez estaba el auto, entonces por ese lado me siento bien no haber nada, por qué para qué, haber sacado qué de ahí, haber declarado a un culpable no más, qué más culpable se va a sentir ella

C: ¿Mantiene o hace algún ritual? Ir al cementerio, por ejemplo

R: A mí siempre me hubiera gustado haberle colocado una lápida ahí, en la parte en que falleció, siempre tengo marcada esa parte ah, donde quedó, me habría gustado ponerle alguna cosita ahí, pero después uno dice, mejor recordar lo que ha hecho, al cementerio vamos a verlo de vez en cuando, no muy seguido, últimamente, por más que todo, por estar ocupado, bueno y yo ahora tengo dos cabros, uno que es igual a él, de mi otro matrimonio

yo tengo dos hombres y uno, el primero, es igual al chico, rubio, loco también, la única diferencia es que este ya tiene veinte, va para los veinte y dos, y el otro duro hasta los ocho años no más, era chiquitito, ellos siempre tiene a Gerard, como quien fue y quien era

C: Y con ellos ¿Cómo fue? ¿Más aprensivo?

R: Sí, a claro, con el mayor, me puse más aprensivo, claro, es decir, como que le dedique más tiempo, pero seguí la misma norma ah, que el otro, igual juego y toda la cuestión, yo por dentro, mi, no creo que haya hecho las cosas mal, me digo a yo, mismo, lo que paso, paso, fue un accidente no más, hice lo mismo con el otro, igual cuestiones media brutas, así juegos, todo igual, salvo que este era más, más suerte que tuve, si último era un destino que tuvo el otro, no tendría por qué haberle sucedido algo así

C: ¿Qué podría decir sobre esta experiencia? La pérdida de un hijo

R: Mira como experiencia, que es difícil poder decir qué experiencia, es como, es un periodo bien duro eso si, como un época de la vida que es bien dura, es bien, es dura, fueron seis meses insoportables, y uno siempre se pregunta y cómo habrá sido, qué habrá hecho, cómo, cómo estaría, si lo tuviera en vida ahora, esa pregunta siempre va a existir, qué es lo que habría hecho, cómo se habría comportado, se habría casado, qué sé yo, echarlo de menos...yo creo que eso también es bien limitado, porque el hecho de tener dos cabros más locos que ese, ya como que, pero...como una cicatriz diría yo, es como cuando te haces una herida, te duele y te dolió la cuestión, toda la guifa, de repente te la veí no más po, ya no te duele, ya pasó la cuestión, quedó ahí, la recuerdo si ah, de repente, es verdad de repente como que tenía tus bajones así, como una cuestiones, o hay algo que te engatilla meterte en, en la onda, como que empezái a revisar cuestiones, siempre guardo cosas yo ah, eso sí, eso por ejemplo no sé si me hará bien, yo creo, no sé si es bueno, por ejemplo he guardado varias cosas de esa época, uno tachitos que me hizo él de época que sale ahí Gerard, el año y toda la guifa, una tarjetitas, unas fotos, es como un paquete de cosas que me ha seguido, bueno hasta que muera, a no ser que agarre todo y diga ya basta, una foto, ya, ya, pero en realidad no es como una mochila tan pesada, no es tan, pero eso siempre me

ha seguido, de repente las miro, de repente...ahí como que uno se quiebra poco, recuerdo cuestiones, pero del año 87' a la fecha es harto tiempo, y uno va perdiendo también alguna noción de ciertas cosas, con el tiempo se van perdiendo como algunos detallitos que los tenías más presentes en el momento mismo y se van perdiendo, pero qué puedo decir que estoy muerto de tristeza o que estoy...no, no, la vida es como más potente, más fuerte, o por último inventai en que preocuparte jaja, bueno en este caso , en el caso mío, son los dos cabros que tengo ahora, mi mujer, que sé yo, el negocio, por último no se tiene tiempo para pensar en lo otro, si te aíslas, yo creo que ahí pensaría más, no

C: ¿Hay algo que le gustaría agregar que considere importante de su experiencia?

R: ¿Dentro del caso mío? , mira a mí lo que me, lo que me dio, lo que sentí más potente es que me dio vuelta el matrimonio esta cuestión, es decir, como que perdí, perdí a la familia rápidamente, como que se va, es como que el hecho que se vaya una parte de la familia, es como que te, por mi menos a mí, como que te revuelve todo a tal punto de decir nada te importa, dejai todo, dejai todo botado, es raro esa cuestión, yo no sé si me volviera a pasar ahora, sería de la misma forma, no sé, en esa época tenía 30 años, no era tan cabro chico tampoco, pero fue raro, fue una situación como que...fregado, 6 meses si, que voy a decir, fueron un infierno, 8 meses podría decir, fueron un infierno ah, infierno, porque era un cosa de que era desagradable para mí llegar a esa casa, entonces trataba de evitar esa casa, si tenía más trabajo mejor, mientras más tiempo estuviera afuera mejor, estaba o muy presente la situación o estaba, o bastaba...o me metía en los recuerdos ahí, el hecho que estuviera mi antigua mujer ahí, verla ya era, era como esa sensación de culpabilidad o de repente salían algunas cosas que te hacían ser culpable, ella me culpaba un poco, si, si, si, ella también tiene culpa de haber pasado eso, no es cosa mía no más, porque ella como que se metí mucho en la cuestión, es decir, no sé qué le pasó en realidad, la cosa es que se separó y cambio completamente, por ambos lados fue como una cosa media no sé, como que había que desarmar eso, había que desarmarlo, pero bueno, ahí tengo la foto de él en el computador, la foto que me sale siempre ahí, pero no sé si decir bonita experiencia, fuerte, es como lo que sucedió no más, hay otras personas que me dicen oye pero cómo aguantai eso, y qué si no es tan, no yo no podría aguantar, dicen. Lo que si es cierto es que entre más

el hijo es mayor debe ser peor, pero yo para mí inclusive, yo fui, a la SIAT, no, no a la SIAT, me mandaron a llamar no sé de qué parte, y yo dije no, yo cierro esta cuestión aquí, no quiero saber nada de la cuestión, pero si yo quiero cortar esta cuestión aquí al tiro, es decir, no me llamen más, no citen más, no, no hagan nada más, se acabó la cuestión, y de ahí ya no, y lo demás como que me hicieron caso, ella podría haber seguido por su lado, pero también era como de la misma onda mía, no es que haya querido sacar culpable, no, no, no, no y ella también, ella (conductora) le escribió una carta a ella, a mí, la única carta que me escribió fue después cuando estuve trabajando ahí en VTR, pero a ella si le escribió una carta como a la semana después, le escribió una carta, yo creo que eso debe haber servido también bastante, debió haber sentido el dolor un poco que sintió ella, cosa curiosa nació mi hijo en un Charade, mi hijo nació en un Charade, el Charade que está ahí, (apunta auto estacionado), yo creo que mi hermano lo guarda por eso, es una mugre, ya no tiene uso ni nada, pero nació allá adentro, y lo mató un Charade, en esa época yo estaba en Europa y me llaman por teléfono, ya nació Gerard, nació en el auto, la Jessica lo tuvo mientras iban al hospital Fach, lo tuvo atrás en el auto, y lo sacaron del auto ya nacido y todo, no si fue, como experiencia fue...y después nos fuimos a Europa, estuvimos allá 6 años, a la vuelta lo mata un Charade, la misma marca de auto, que si hubiera sido del mismo color, ahí yo diría, no esto ya es el colmo, habría sido el colmo, si hubiera sido del mismo color, era blanco, pero la misma marca. Pero no, no puedo decir que me haya afectado de tal forma que estoy completamente, no, sería estúpido, no sería normal. Una vez me pasó algo raro, esto, una vez vamos con la chicoca (sobrina) a, a las Cruces y no sé qué me pasó que de repente cierro la maleta y estaba ella ahí, y le pegó en la cabeza a la chicoca, fuerte, le llegó hasta salir sangre, y me dio un bajón a mí, uuuh dije, o sea no sé qué, pero como que se me relacionó una cosa con la otra, y dije chita maté a otra persona, una cuestión así, como diciendo el destino como que me está llevando a lo mismo y, no esa cuestión me tiró para abajo y Cecilia, en ese sentido bien inteligente, como que preparó a la niña, porque la niña también me atacó, obviamente, como que preparó a la niña, la preparó, la sobrina mayor, y la cosa es como que ella y la sobrina me fueron, fueron cambiando un poco el perfil al accidente, fue fuerte, porque sangró, tuvieron que llevarla a la Posta y todo y como que vi nuevamente la luz yo en ese momento, pero me dio un bajón, yo dije qué le hice a la niña, casi la, casi la...si cierro más fuerte le chanco la cabeza

C: ¿Y la relación con su actual pareja le ayudo después de todo lo que pasó?

R: Si, si, es que en caso mío fue, es que ellos fueron como amigos nuestros en esa época, eran bien cercanos a las amistades que teníamos en esa época, como que esta niña, yo no sé si se acercó más a mí por eso o me quiso por eso, en realidad no cacho mucho, la cosa es que pasó no más, como que llegó, pero que si es cierto, pucha que me ayudo a mí, en el caso de ella (ex esposa) no ah, nunca se emparejo, como que no quiso saber de hombres. Me ayudo en varias cosas, es todo un conjunto, todo un conjunto porque eeh, en parte la culpa también porque yo me sentí como un poco culpable, por el hecho de estar a cargo del niño, como que el hecho de darme la franquicia para poder hacer lo mismo con el niño (otro hijo), como que, ¿me entiendes tú? Como que perfectamente me podría haber dicho oye ni lo toques, ni te hagas cargo del niño tú porque soy medio loco también, una cosa así, no como que todo lo contrario, como que me, me, me dio la confianza de hacer las mismas cosas que hacía con el otro, digamos, nunca me privó de eso ah, y fui más loco con este que con el anterior, menos mal nunca le pasó nada, bicicleta...lo único que no quisimos, que nunca tuviera moto, ahí ya veíamos una cosa media fregada, pero bicicleta, era más loco inclusive que Gerard, hizo cosas más...y sin embargo ella podría perfectamente haber dicho algo, o sea habérmela sacado un poquitito en este, sin embargo no, en ese sentido fue bien atinada, cualquier otra madre podría haber dicho acuérdate de lo que pasó, trata con cuidado que esto, eso me ayudo bastante, hartito, hartito, hartito, y el contacto con la primera mujer, claro, nulo po, obviamente, nos comunicamos solamente por las cosas puntuales de la niña, por qué, porque claro ahí había, un rechazo por parte de ella, en el caso de mi nueva pareja, de Cecilia, a que yo me comunicara con ella, no ahí ya era...cuidado, podía tener contacto con la niña, podía tener recuerdos, pero contacto con ella, era como medio...por qué, bueno ella sabrá, talvez tenía razón por mi situación jaja, un poco los celos jaja

C: Don Richard, fue un gusto escucharlo, le agradezco que me haya ayudado y contado lo que sucedió con su hijo

